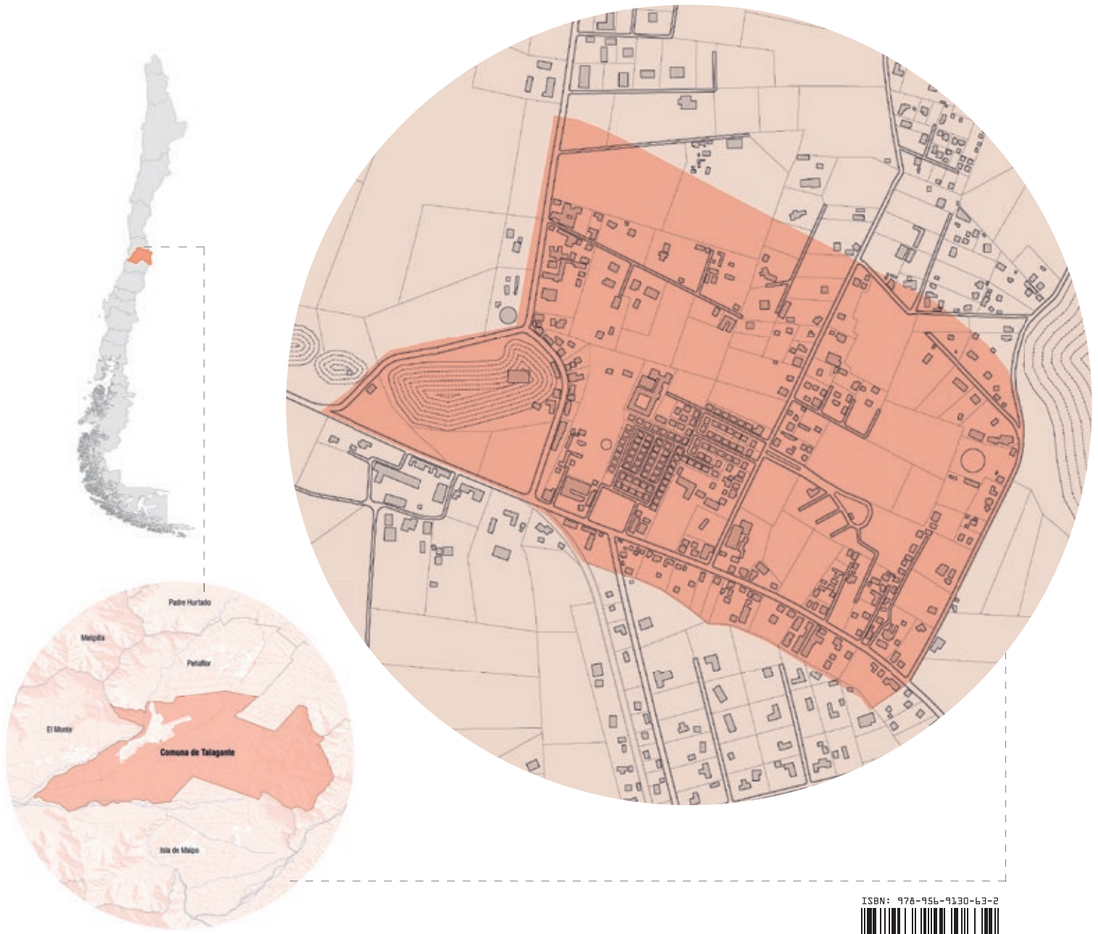


ISBN: 978-956-9130-63-2

Financiado:

SEREMI
Región de Valparaíso
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Colaboradores:

Municipalidad de Talagante
Creciendo con todos

PROCULTURA
FUNDACIÓN

Lonquén: Diagnóstico y puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial

LONQUÉN

DIAGNÓSTICO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL



DIAGNÓSTICO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL DE LONQUÉN

ISBN: 978-956-9130-63-2
Propiedad Intelectual: 2022-A-6824

Responsable del Proyecto: María Jesús Poch Honorato

Redacción de textos: Valentina Contente Montenegro - Gonzalo Ibáñez Vargas

Investigación histórica: Valentina Contente Montenegro

Levantamiento arquitectónico: Gonzalo Ibáñez Vargas

Ilustraciones: Gonzalo Ibáñez Vargas

Fotografías Antiguas: Archivo Fotográfico de Lonquén (www.memoriafotografiadelonquen.cl)

Fotografías actuales: Valentina Contente Montenegro - Gonzalo Ibáñez Vargas

Colaboradores: Triana Sánchez Rubín - Salvador Núñez Pérez

Primera edición, Agosto 2022.
Distribución gratuita - Prohibida su venta.

Este proyecto fue financiado en la Convocatoria 2020 del Fondo del Patrimonio Cultural, administrado por el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

LONQUÉN

DIAGNÓSTICO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL MATERIAL E INMATERIAL DE LONQUÉN

Financiado:

SEREMI Región de Valparaíso
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Colaboradores:

Municipalidad de Talagante
Creciendo con todos

PROCULTURA
FUNDACIÓN

Indice

Agradecimientos 6

Introducción 10

I. Metodología 14

II. Caso de estudio 22

1. Caracterización histórica 22

a. Ocupación prehispánica en el valle del Maipo 24

b. Los primeros propietarios 27

c. Órdenes religiosas en el valle de Tango 28

d. Hacienda y fundación del mayorazgo Ruiz Tagle 28

e. Independencia y cambios en la tenencia de tierras 29

f. Reforma agraria en Lonquén 35

g. Dictadura cívico militar y los Hornos de Lonquén 37

h. Transformaciones de los últimos veinte años 39

2. Caracterización actual 46

III. Patrimonio cultural 58

1. Patrimonio construido 58

a. Casona Ruiz Tagle y Ex Fundo Sorrento de Lonquén 61

b. Casona Domingo Fernández de la Mata 65

c. Parroquia Santo Domingo de Guzmán 66

d. Plaza de Lonquén 70

e. Ex Teatro de Lonquén 73

f. Ex Estación Lonquén 74

g. Hornos de Lonquén 76

h. Análisis patrimonial 83

2. Prácticas patrimoniales 86

a. Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán 86

b. Tradición de la bandera 91

c. Festival de Lonquén 93

d. Procesión a la Gruta de la Virgen del Recreo 97

e. Análisis patrimonial 101

IV. Proyectos 104

V. Conclusiones 136

Bibliografía 144

Imágenes 148

Agradecimientos

El presente trabajo no habría sido posible sin la participación y colaboración de varios actores locales involucrados en poner en valor el patrimonio cultural de Lonquén. Agradecemos en primer lugar al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio por financiar este proyecto y apoyar el desarrollo cultural de las comunidades. Agradecemos asimismo a la Municipalidad de Talagante por contribuir con información y apoyo logístico para el desarrollo de algunas participaciones ciudadanas, en especial a Carla Leiva y Elizabeth González.

Agradecemos enormemente también a los integrantes de Sorrento de Lonquén, en especial a Nélida San Martin, Catalina Montero y José Tomás Ovalle, por brindarnos un espacio tan valioso como el ex emporio para realizar las actividades propuestas, y por su constante buena disposición y colaboración.

Agradecemos también a Loreto Arias, Juan Pablo Valdés, Constanza Mandina y Paulina Peñaloza del Programa Servicio País de la Fundación para la Superación de la Pobreza por el trabajo colaborativo realizado durante el proceso de entrevistas y participaciones ciudadanas, sin duda su trabajo con la comunidad de Lonquén contribuyó a nuestro acercamiento con los vecinos.

Agradecemos especialmente al historiador local Hernán Bustos Valdivia por ayudarnos a conocer la historia de la zona, y a Corina Maureira por entregar su valioso testimonio sobre el sitio de memoria Hornos de Lonquén.

Finalmente, agradecemos a todos los habitantes de Lonquén, en especial a quienes participaron de las entrevistas y participaciones ciudadanas. Su conocimiento, sus testimonios y opiniones fueron fundamentales para conocer el patrimonio lonquenino, el cual se mantiene vivo gracias a su gente:

Domitila Irrázabal, Damiana Irrázabal, Zunilda Campos, Alejandra Ovalle, Antonio Muñoz, Sonia Chacón, Enrique Medina, Florinda Troncoso, Nicolás Irrázabal, Gladys Chacón, Hugo Cúneo, Julio Cárcamo, Leonardo Vera Veliz, María del Carmen Madariaga, María Eugenia González, Patricia Conrads, Mauricio Reidel, Raquel Irrázabal, Teresa Valenzuela, Juan Carlos Medina, Carlos Irrázabal, Pablo Rubilar, María Villanueva, Enrique Sánchez, Evelyn Chandía, Magali Flores, Roxana Pellizzon, Olga Benavides, Laura Pimentel, Josefina Rodriguez, Carmen Álvarez, Valeska Sánchez, María Angélica Muñoz, Rosa Aria, Leonor Muñoz, Olga Veliz, Ana Huerta, Mercedes Irrázabal, Sara Irrázabal, Margarita Guerrero, Rita Meza, Zulema Rodriguez, Teresa Catalán, Ana Luisa

Benavides, Maria Barra, Patricia Espinoza, Rosa Gamboa, Rosario Núñez, Ximena Gambetta, Mónica Pinochet, María Cristina García, Margarita Schwarzenberg y Yenny Chacón.



Figura 1. Carretón en camino El Recreo, 2022.



Introducción

El reporte «Diagnóstico y puesta en valor del patrimonio cultural e inmaterial de Loquén» es un documento que pretende dar cuenta de la historia y estado actual del patrimonio de esta localidad, dando énfasis a la valoración colectiva de estos elementos culturales. El diagnóstico pretende describir cada elemento que haya surgido de la investigación, evaluando posibles intervenciones y proponiendo algunos proyectos que apunten al desarrollo sostenible del territorio. De esta manera, el propósito del diagnóstico es entregar un panorama general del patrimonio cultural de Lonquén y plantear algunas posibles líneas de trabajo orientadas a potenciar a la comunidad, su cultura e identidad.

El reporte constituye una segunda etapa del trabajo de la Fundación ProCultura en este territorio, que se inició el año 2018 con un proyecto de registro de la memoria fotográfica de Lonquén. En esa instancia se realizó una recopilación de imágenes históricas de la localidad en colaboración con los vecinos, y se entregaron tres productos a la comunidad: una exposición fotográfica, postales fotográficas, y una página web que aloja digitalmente todas las imágenes donadas por los habitantes. Con esto, y de acuerdo con los lineamientos de la Fundación ProCultura, el presente diagnóstico se presenta como una etapa fundamental para continuar el trabajo territorial, con el fin





Figura 2. Vegetación en Cerro de Lonquén, 2022.

de seguir desarrollando proyectos que sean pertinentes a las problemáticas y necesidades sociales y culturales de la población lonquenina.

Lonquén es una localidad rural pequeña en la comuna de Talagante cuya historia representa la evolución de las comunidades agrarias del valle central. Su cercanía con la capital no la despojan de su carácter tranquilo y agreste, pero al mismo tiempo sus actividades económicas han estado históricamente ligadas a la gran urbe. Las memorias de sus habitantes están marcadas por su pasado campesino y por relaciones cercanas de familiaridad y amistad, generando una cohesión social que perdura hasta la actualidad. El patrimonio de Lonquén se caracteriza por estos diversos elementos, lo cual invita a plantearse el concepto de patrimonio desde una perspectiva moderna y democrática, donde el foco se encuentra en las personas y los usos y significados que le dan a este. Néstor García Canclini (1999) lo describe como el paradigma participacionista del patrimonio:

> *«La selección de lo que se preserva y la manera de hacerlo deben decidirse a través de un proceso democrático en el que intervengan los interesados y se consideren sus hábitos y opiniones. Este enfoque se caracteriza, asimismo, por incluir en el patrimonio tanto los edificios monumentales como la arquitectura habitacional, los grandes espacios ceremoniales o públicos del pasado del mismo modo que los parques y plazas de hoy, los bienes visibles junto a las costumbres y creencias». (p.24)*

De esta manera, para efectos de este estudio el patrimonio cultural se comprende como un proceso cultural activo en el que se construye y negocian significados, en el cual se enlazan procesos colectivos de memoria que generan identidad no solo a nivel nacional, sino también a nivel comunitario (Smith, 2006). En este proceso intervienen una serie de actores, y en el caso de Lonquén la investigación apuntó a dar cuenta de las diferentes voces que piensan, hablan y actúan sobre el patrimonio.

En cuanto a su estructura, este reporte se ordena en capítulos que muestran un panorama general de las características y la historia de Lonquén, para luego desarrollar los hitos del patrimonio cultural que fueron identificados por sus habitantes y, finalmente, los proyectos sostenibles propuestos a partir del diagnóstico. El capítulo II hace una revisión de la historia de Lonquén, desde los primeros ocupantes del territorio que se documentan en los registros arqueológicos, pasando por su larga tradición agrícola asociada a la gran hacienda, hasta llegar a las transformaciones que ha sufrido el territorio en las últimas décadas. En este mismo capítulo se hace luego una caracterización actual del territorio, que describe los rasgos generales de la localidad, como su emplazamiento geográfico, cantidad de población, rasgos del entorno natural, principales actividades económicas, organizaciones locales activas, entre otros elementos. En tanto, el capítulo III desarrolla primero cada uno de los hitos del patrimonio cultural material que fueron destacados por la comunidad, como las casonas de los antiguos fundos; la Parroquia; los espacios de

encuentro cívico, como la plaza o el Teatro; algunos vestigios del pasado, como la Estación de Lonquén, y lugares de compleja valoración como los Hornos de Lonquén. Posteriormente, el capítulo se enfoca en los hitos del patrimonio cultural inmaterial, describiendo tradiciones de religiosidad popular como el Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán y la devoción a la Virgen del cerro Lonquén, relatando la historia del Festival Víctor Jara, y reconociendo nuevas prácticas como la tradición de la bandera. Finalmente, en el capítulo IV se describen los proyectos de desarrollo sostenible que proponen intervenciones asociadas a problemáticas establecidas en el diagnóstico, y que pretenden potenciar la cultura local, generar reflexiones en torno a su patrimonio, volver a dar un rol central a la comunidad y proteger los patrimonios que se encuentren en estado de amenaza o vulnerabilidad.

Este reporte es el fruto de un trabajo exhaustivo de investigación, cuyo eje orientador es la perspectiva de la comunidad. El propósito del documento es retratar lo más fielmente posible las percepciones, opiniones y valoraciones de los habitantes de Lonquén respecto de su patrimonio cultural, y plantear acciones que permitan mejorar y potenciar su patrimonio en beneficio de un mayor bienestar social. Para quienes se interesen en el patrimonio rural, las identidades culturales de pequeñas comunidades, y especialmente para los habitantes de Lonquén y sus alrededores, este documento es una invitación a conocer y reconocer el patrimonio desde la mirada de quienes lo articulan y transmiten a futuras generaciones.

I. Metodología

El estudio tiene un enfoque cualitativo y es de alcance exploratorio, ya que pretende conocer los diferentes elementos patrimoniales de Lonquén valorados por la comunidad, definir sus características generales y trazar posibles líneas de desarrollo asociadas a la información levantada. Se establece como objetivo principal poner en valor la identidad local de la zona a través de la caracterización de su patrimonio cultural material e inmaterial. Los objetivos específicos planteados fueron:

1. Identificar los aspectos identitarios y patrimoniales, tangibles e intangibles de Lonquén.

2. Registrar y describir los elementos patrimoniales materiales e inmateriales de Lonquén, dando énfasis a su historia, valoración, significado y estado de conservación.

3. Generar lineamientos de desarrollo territorial a partir de la identidad cultural y patrimonio local, que permitan la sostenibilidad y desarrollar proyectos concretos a futuro.

Con el propósito de responder a los objetivos propuestos, se utilizaron ciertas técnicas de recolección de la información que permitieran conocer los elementos desde el enfoque propuesto. Estas técnicas fueron: revisión bibliográfica; observación y levantamiento de información en





Figura 3. Automóviles y transeúntes en centro de Lonquén, 2022.

terreno; participaciones ciudadanas; entrevistas individuales, y una encuesta de opinión. Es importante mencionar que algunas de estas labores (participaciones y entrevistas) fueron realizadas en conjunto con el equipo del Programa Servicio País de la Fundación para la Superación de la Pobreza, en un acuerdo de colaboración establecido entre las partes según la alineación de ciertos objetivos.

Revisión bibliográfica

Mediante la investigación de diferentes fuentes documentales fue posible construir un relato histórico de Lonquén, identificar las características principales de la localidad y establecer el contexto en el que los diferentes elementos patrimoniales identificados se desarrollaron a través de los años. Se revisó una serie de fuentes primarias y secundarias, entre las que se encuentran documentos escritos, cartográficos e iconográficos como fotografías e ilustraciones antiguas del territorio. La información recopilada permitió describir el territorio y diferentes etapas de la historia de la localidad, como la ocupación prehispánica, el dominio español y el traspaso de tierras entre diferentes actores durante ese periodo; la tradición agraria que se desarrolló bajo la figura de la hacienda, especialmente durante los siglos XIX y XX, y las transformaciones que se han generado en las últimas décadas.

Por otra parte, se revisaron registros audiovisuales que permitieron triangular la información e incorporar datos nuevos, particularmente del programa local RECuerdos transmitido en la plataforma Facebook, en el cual justamente se presentan varios elementos de la identidad, historia y patrimonio de Lonquén desde la perspectiva de sus habitantes.

Observación y levantamiento de información en terreno

Se realizaron visitas a la localidad entre octubre de 2021 y febrero de 2022, a través de las cuales se hizo un reconocimiento del territorio y su configuración, se identificaron los lugares más emblemáticos y se conversó de manera informal con diferentes actores para dar a conocer el estudio y recoger algunas impresiones iniciales de sus habitantes. Los elementos más significativos que se incluyeron en este estudio fueron registrados a través de fotografías y el reconocimiento de sus características, lo cual permitió tener un panorama del estado actual del patrimonio material y documentar algunos de los elementos del patrimonio inmaterial.

Participaciones ciudadanas (PAC)

Las participaciones ciudadanas son metodologías participativas que permiten recoger la mirada subjetiva de un grupo de personas en torno a una temática en particular, a partir de diferentes estrategias de interacción y discusión. Se realizaron cinco participaciones ciudadanas entre noviembre de 2021 y febrero de 2022 en las cuales se reunió a diferentes grupos de personas con el fin de generar una

conversación en torno al territorio, la identidad local y los hitos del patrimonio material e inmaterial que considerasen de mayor importancia, y poder establecer algunos actores importantes dentro de la comunidad.

La primera PAC se realizó con un grupo diverso en una convocatoria abierta hecha por el equipo de Servicio País, y en la actividad se llevó a cabo la intervención de un mapa de la localidad para definir lugares de importancia para los participantes. En la segunda PAC participaron los integrantes de talleres culturales de Sorrento de Lonquén, la tercera contó con la presencia de representantes del Club del Adulto Mayor Santo Domingo de Guzmán, y la cuarta con dirigentes de las juntas de vecinos de diferentes zonas de Lonquén. Las últimas tres PAC tuvieron como principal actividad la elaboración colectiva de un mapa de la zona, con el fin de establecer los límites de la localidad desde la perspectiva de sus habitantes y los hitos patrimoniales de importancia. Finalmente, la quinta PAC se organizó como una actividad conjunta entre el Programa Servicio País, la organización Sorrento de Lonquén y la Fundación ProCultura en la plaza de Lonquén. En esta actividad se presentó nuevamente la exposición fotográfica preparada por la Fundación ProCultura en 2018 y se dispuso un mapa (elaborado a partir de los mapeos colectivos realizados en las participaciones anteriores) para que fuera intervenido por los transeúntes, asociando emociones, recuerdos y valoraciones específicas a cada sitio graficado.

Las participaciones fueron luego descritas y analizadas, y a partir de su análisis se definieron los elementos del patrimonio cultural material e inmaterial que surgieron con mayor frecuencia y que debían ser desarrollados con profundidad en el reporte. Por otra parte, las participaciones entregaron información sobre la percepción territorial de los habitantes, y los criterios que usan respecto de la delimitación de la localidad.

Entrevistas individuales

Se realizaron entrevistas semi estructuradas a habitantes de Lonquén identificados por la propia comunidad como personas destacadas (muestreo bola de nieve[1]), ya sea por ser habitantes antiguos, tener un rol en la comunidad, o encontrarse asociados a alguno de los elementos patrimoniales mencionados. Se efectuaron diecinueve entrevistas en total, varias de ellas a integrantes de familias históricas de Lonquén, y otras que consideraron la perspectiva de distintos actores como los actuales dueños de las casas patronales, historiadores, agentes culturales locales, entre otros. Las entrevistas fueron registradas en una grabadora de voz y luego fueron transcritas para poder analizarlas. La información recopilada fue sistematizada por medio de una matriz de vaciado, en la que se establecieron categorías históricas y categorías patrimoniales para recoger

1 Se identifican participantes clave que son agregados a la muestra, y se les consulta por otros participantes relevantes que se van agregando a la investigación.



Figura 4. Participaciones ciudadanas en Lonquén, 2022.

y ordenar los relatos. Esta información fue fundamental para describir los hitos patrimoniales, ya que permitió integrar el conocimiento y la valoración de la comunidad de su propio patrimonio.

Encuesta

Se realizó una breve encuesta de opinión que fue difundida por redes sociales y de manera presencial durante la última participación ciudadana. La encuesta pretendía ser un medio de validación de la información recopilada por otros medios, y si bien la cantidad de encuestados no fue numerosa (15 respuestas), las respuestas sí permitieron corroborar los datos obtenidos. El promedio de edad de los encuestados fue de 40 años, y participaron 11 mujeres y 4 hombres. Las preguntas indagaron sobre la percepción de los habitantes en torno a las características más importantes de Lonquén, los patrimonios más valorados por la comunidad, y por qué los consideraban significativos.

Diagnóstico patrimonial

La información recopilada desde las diferentes técnicas de recolección de información permitió, por un lado, establecer un panorama general respecto del territorio y los elementos identitarios y patrimoniales que lo caracterizan y, por otro lado, generar información en conjunto con la comunidad, integrando sus percepciones y relatos en torno a estos elementos.

Si bien se apunta a realizar un trabajo exhaustivo de reconocimiento de patrimonio local, también es importante destacar el carácter exploratorio y diagnóstico del reporte que se presenta. Por medio de la investigación, las participaciones ciudadanas y las entrevistas se logró delinear y describir los elementos principales de cada hito, elemento o actividad patrimonial; sin embargo, el desarrollo en profundidad de cada elemento o las posibilidades de intervención de estos, dependen de investigaciones dedicadas a cada uno de ellos. En este sentido, el diagnóstico es un punto de partida desde el cual se pueden levantar líneas investigativas y de acción que promuevan el patrimonio cultural local.



Figura 5. Criador y sus ovejas sobre rieles del tren, 2022.



II. Caso de estudio

1. Caracterización histórica

Lonquén es un pueblo que posee una larga historia, cuyos devenires se encuentran bastante bien registrados a través de diferentes tipos de fuentes. Los vestigios materiales presentes en el territorio dan cuenta de la ocupación de grupos cazadores recolectores en el valle del Maipo, y documentos históricos de los primeros años de la conquista permiten conocer las toponimias de los indígenas que se encontraban en la zona central a la llegada de los españoles. A pesar de ser una pequeña localidad, la historia de los propietarios de las tierras de Lonquén está robustamente documentada, y permite conocer la estabilidad de la posesión de la tierra, que se mantuvo en pocas manos durante casi tres siglos. En tanto, el pasado de la zona está transversalmente marcado por su tradición agrícola, lo cual se plasma directamente en la valoración de sus bienes patrimoniales. Si bien el territorio ha sufrido cambios en los últimos años, este carácter rural sigue siendo la estampa de los lonqueninos.

Con el fin de construir el relato histórico de Lonquén, se estructura la narración en ocho partes: (a) Ocupación prehispánica en el valle del Maipo, (b) Los primeros propietarios, (c) Las órdenes religiosas en el valle de Tango, (d) La hacienda y la fundación del mayorazgo Ruiz-Tagle,





Figura 6. Lonqueninos en rodeo de Isla de Maipo, Ca. 1967.

(e) Periodo de independencia y cambio en la tenencia de tierras, (f) Proceso de Reforma Agraria en Lonquén, (g) Dictadura cívico militar y el caso de los Hornos de Lonquén, y finalmente, (h) Transformaciones de los últimos veinte años. Las partes no constituyen períodos fijos, sino unidades temáticas que se desarrollan a partir de la historia de la localidad.

a. Ocupación prehispánica en el valle del Maipo

Lonquén y sus alrededores fueron habitados por diferentes grupos humanos previo a la llegada de los españoles. En la zona del Papagayo y en al menos otros dos sitios se encontraron piedras tacitas, indicativas de la presencia de grupos de cazadores recolectores en el valle central. Los registros arqueológicos en la zona de Lonquén también muestran evidencia de ocupación humana durante el periodo alfarero temprano (entre el 500 a.C y el 650 d.C), donde la mayoría de los sitios encontrados corresponden a enterratorios con vasijas cerámicas y algunos instrumentos líticos (Hagn, 1998). Un gran número de sitios arqueológicos señalan la presencia de cerámicas y vegetales que permiten conocer la alimentación y rasgos culturales de estos grupos humanos. Sanhueza y Falabella (1999) establecen que en el sitio Lonquén E 80/4, fechado en el 85 a.C y 105 a.C se encontraron algunos restos de recursos silvestres como peumo, gramíneas, ciperáceas, leguminosas, frutilla silvestre, lúcumo silvestre, e incluso registran la presencia de quinua, que si bien no es suficiente para suponer prácticas de cultivo pueden ser indicativas del inicio de ese proceso. Las mismas autoras apuntan a que los rasgos de la cerámica encontrada muestran una mayor presencia de la unidad cultural Bato[1]:

> *«En relación a las formas, parece ser la tradición Bato la mayor heredera, ya que las características formales de las vasijas descritas para los momentos iniciales, son las mismas que encontramos mayoritariamente en esta tradición [...]. Por último, la familia de pastas A[2], identificada en las dos primeras ocupaciones de Lonquén, pasa a ser el estilo tecnológico de la cerámica Bato [en el interior]». (Sanhueza y Falabella, 1999, p.40-41)*

La evidencia material muestra que en Lonquén y sus alrededores también pudieron asentarse grupos de la cultura

1 El complejo cultural Bato habitó las zonas costeras, el interior de los valles y los pisos cordilleranos de la zona central de Chile, especialmente entre los valles de los ríos Petorca y Maipo, entre 250 a.C y el 600 d.C. Esta sociedad, de fuerte tradición cazadora recolectora, se caracterizó por integrar elementos culturales de las Comunidades Alfareras Iniciales, tales como la cerámica con mamelones y pintura de hierro oligisto, el tembetá y las pipas (Bato, s.f.)

2 Las pastas cerámicas son una mezcla de arcilla, desengrasante y fundente, la familia de pastas A se caracteriza por la combinación de áridos blancos opacos y cristalinos y áridos negros, laminares brillantes. (Sanhueza y Falabella, 2000, p.34)

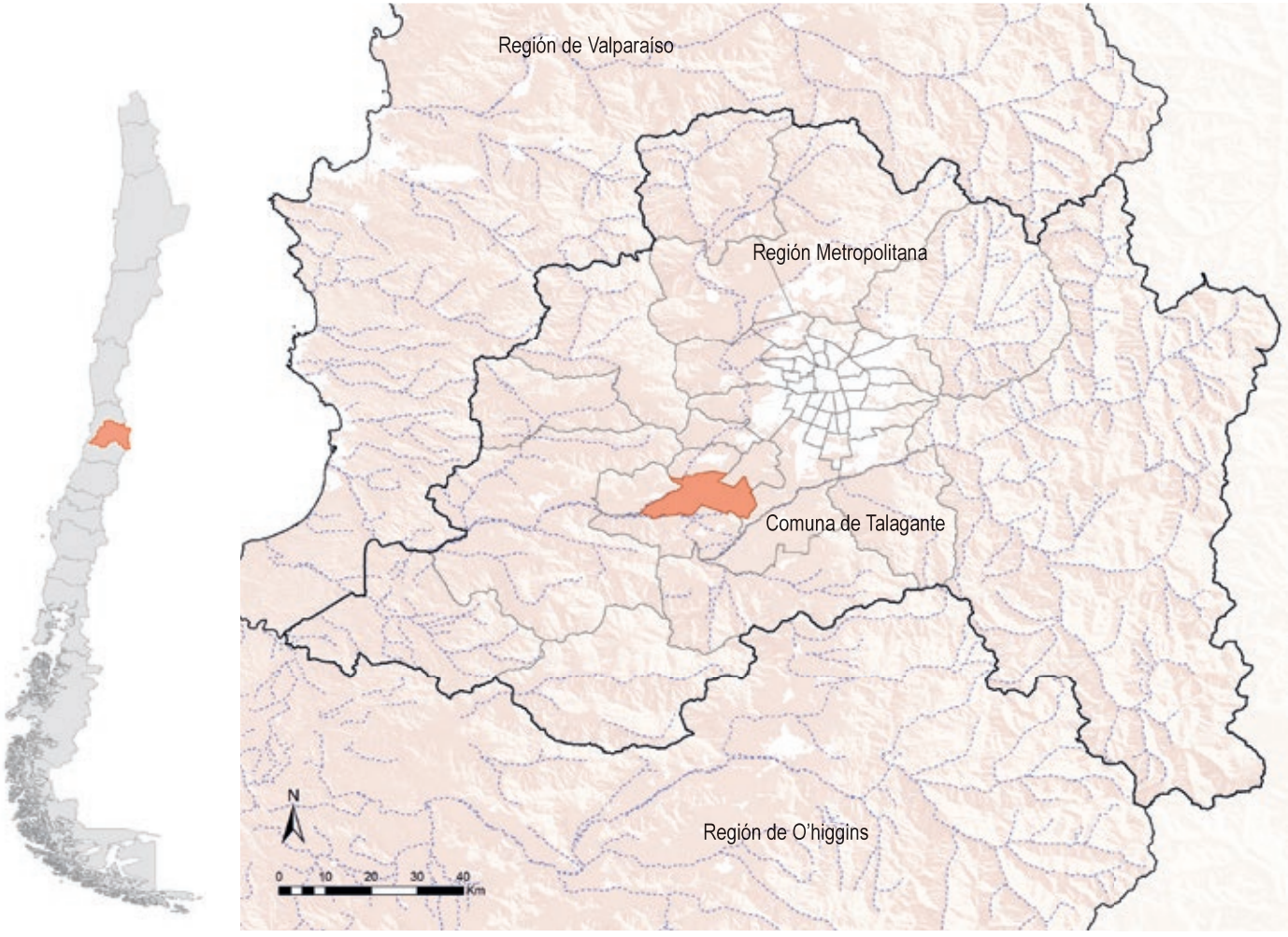


Figura 7. Mapa de la Región Metropolitana con comuna de Talagante.









Figura 8. Olla complejo Bato, s.f.

Figura 9. Olla complejo Llolleo de Lonquén, s.f.

Figura 10. Punta de proyectil complejo Bato, s.f.

Figura 11. Jarro encontrado en Lonquén, s.f.

Llolleo y, posteriormente, de la cultura Aconcagua. Gracias a la información existente sobre el pucará del cerro Chena, se sabe que también el inca ocupó el valle central. Los investigadores Stehberg, Osorio y Cerda (2021) estudiaron escritos coloniales que daban cuenta de las zonas atravesadas por ríos que irrigaban el territorio, pudiendo establecer diferentes toponimias utilizadas por los indígenas durante ese periodo. La zona de la C y de Lonquén eran conocidas también como Inalevi e Inalcuvu, respectivamente, mientras que el cerro Lonquén también se le conocía como Charamavida en su lado norte, o Peduan, en su lado sur. Si bien algunas de estas toponimias desaparecieron con el tiempo, el nombre de Lonquén se mantiene hasta la actualidad.

b. Los primeros propietarios

Los primeros registros escritos sobre el territorio de Lonquén se remontan a los albores de la colonización española. Durante las primeras décadas de este periodo, se establecieron sistemas para repartir y normar la propiedad y tenencia de tierras entre los colonizadores, sin embargo este proceso no estuvo falto de conflictos. A comienzos del siglo s.XVII la administración colonial dispuso a Ginés de Lillo como Juez Visitador General de Tierras para mensurar los terrenos ubicados en Santiago y sus alrededores. En estos registros, Ginés de Lillo revisó los traspasos de tierras de Lonquén entre diferentes propietarios, entre ellos Rodrigo Ramos de Moscoso, Luis de Góngora y Domingo de Losu. Estos registros permiten establecer la ubicación del territorio:

> *«Estando sobre las tierras que llaman Inalcubu de Lonquén, cinco leguas de la ciudad de Santiago poco más o menos, por el camino que va hacia el río de Maipo, [...] donde yo Alonso del Castillo, [...] fui llamado para dar testimonio de lo que viese y en mi presencia pasase, Rodrigo Ramos de Moscoso, por si y en nombre de Ginés de Navarrete, pidió y requirió a Cristóbal Rodriguez, [...] le dé la posesión de las doscientas cuadras de tierras que a él le tocan en virtud de el titulo [...].» (De Lillo, 1942, p. 329)*

En las mensuras de Ginés de Lillo realizadas en 1604, se establece que todas estas tierras de Lonquén fueron luego donadas o vendidas al escribano Ginés de Toro Mazote, quien se convirtió en propietario de buena parte de estos dominios (de acuerdo a los registros, cerca de mil cuadras de tierras). Estos territorios quedaron en posesión de la familia incluso posterior a la muerte de Ginés de Toro Mazote. Su esposa, Elena de la Serna, deja en su testamento los terrenos de Lonquén a dos de sus hijos, Luis y Ginés, y establece los bienes heredados asociados a la actividad económica de las tierras:

«La estancia que llaman Lonquén con todos los títulos que de ella tengo, y que lindan por una parte, con tierras que di al licenciado Andrés de Toro Mazote, mi hijo, y por otra

parte con las barrenas del Río Maipo de la otra parte de él, y lo que llaman la Isla que así mismo se la vendo con tierras de Talagante, conforme al deslinde que de ellas hizo el Tasador General Jinés de Lillo… con todas sus entradas y salidas, aguas, ríos, costumbres, derechos y servidumbre… con lo edificado y lo plantado, un molino de pan derecho y sus adherentes como al presente está y seiscientas cabras… mil ovejas, y treinta vacas, …las yeguas que hubiere.» (Sanchez, 2002, p.13)

c. Órdenes religiosas en el valle de Tango

Los registros históricos posteriores dan cuenta de los traspasos de las tierras de Lonquén y de Calera de Tango desde los herederos de Ginés de Toro Mazote a otros actores. En 1685 la propiedad de Andrés de Toro Mazote, que corresponde a lo que actualmente se conoce como Calera de Tango, fue vendida a la orden de los mercedarios por su viuda, quien les entrega mil cuadras (Aranguiz, 1967). Por otra parte, durante el siglo XVIII las tierras de Lonquén fueron traspasadas de Luis y Ginés de Toro Mazote a María Luna, según se documenta en archivos asociados a la propiedad de la Hacienda Calera de Tango, los cuales además permiten establecer que esta hacienda probablemente comprendía todo el cerro de Lonquén dentro de su territorio (Tasación de 1771 en Aranguiz, 1967).

Los mercedarios luego vendieron la Hacienda de Calera de Tango a la Compañía de Jesús, quienes trabajaron las tierras y explotaron las minas de cal de los cerros de Lonquén por casi un siglo, convirtiéndose en uno de los más destacados distribuidores del elemento, el cual era esencial para las labores de edificación en todo el país:

> *«El propósito de la explotación minera, agrícola y artesanal fue el financiamiento del Colegio de San Miguel en Santiago. En 1685, compraron la Hacienda de la Calera a los Mercedarios, interesados en las minas de cal. La importante actividad extractiva practicadas por los jesuitas en los cerros de Lonquén y de su exportación hacia el sur chileno fue uno de los motivos de la denominación del lugar: Calera». (Premat, 2015, p.58)*

d. Hacienda y fundación del mayorazgo Ruiz Tagle

Los jesuitas fueron expulsados por la Corona española en 1767, luego de lo cual la hacienda y todos sus territorios fueron arrendados a diferentes personas por algunos años. Finalmente, esta fue rematada y vendida a la familia Ruiz Tagle (Premat, 2015). Lo mismo ocurrió con las haciendas de la C y de Lonquén que quedaron en manos de Francisco Ruiz Tagle, convirtiéndolo en uno de los propietarios más importantes del valle del Maipo:

> *«A la inversa de su hermano, don Francisco Antonio Ruiz de Tagle obtuvo en el comercio grandes ganancias,*

> *que le permitieron llegar a ser uno de los propietarios más ricos de nuestro país. En 17 de diciembre de 1782, don Manuel Ruiz de Tagle i Torquemada remató para su tío, ante el escribano Luis Luque Moreno, las haciendas de la C (I) i de Lonquén, de los herederos de don Pedro de Luna, en la cantidad de 60,701 pesos». (Amunátegui, 1903, p.284)*

En 1783 Francisco Ruiz Tagle funda su mayorazgo, el cual incluye las haciendas de la C y de Lonquén, además de su propiedad en la Plaza Mayor de Santiago, con el fin de perpetuar la importancia de su familia (Amunátegui, 1903). Posteriormente, se vincula al mayorazgo la Hacienda de Calera de Tango, y la extensión completa de la propiedad de los Ruiz Tagle se extiende a 6.000 cuadras. El mayorazgo fue luego traspasado a sus herederos durante varias décadas, hasta la abolición de este sistema.

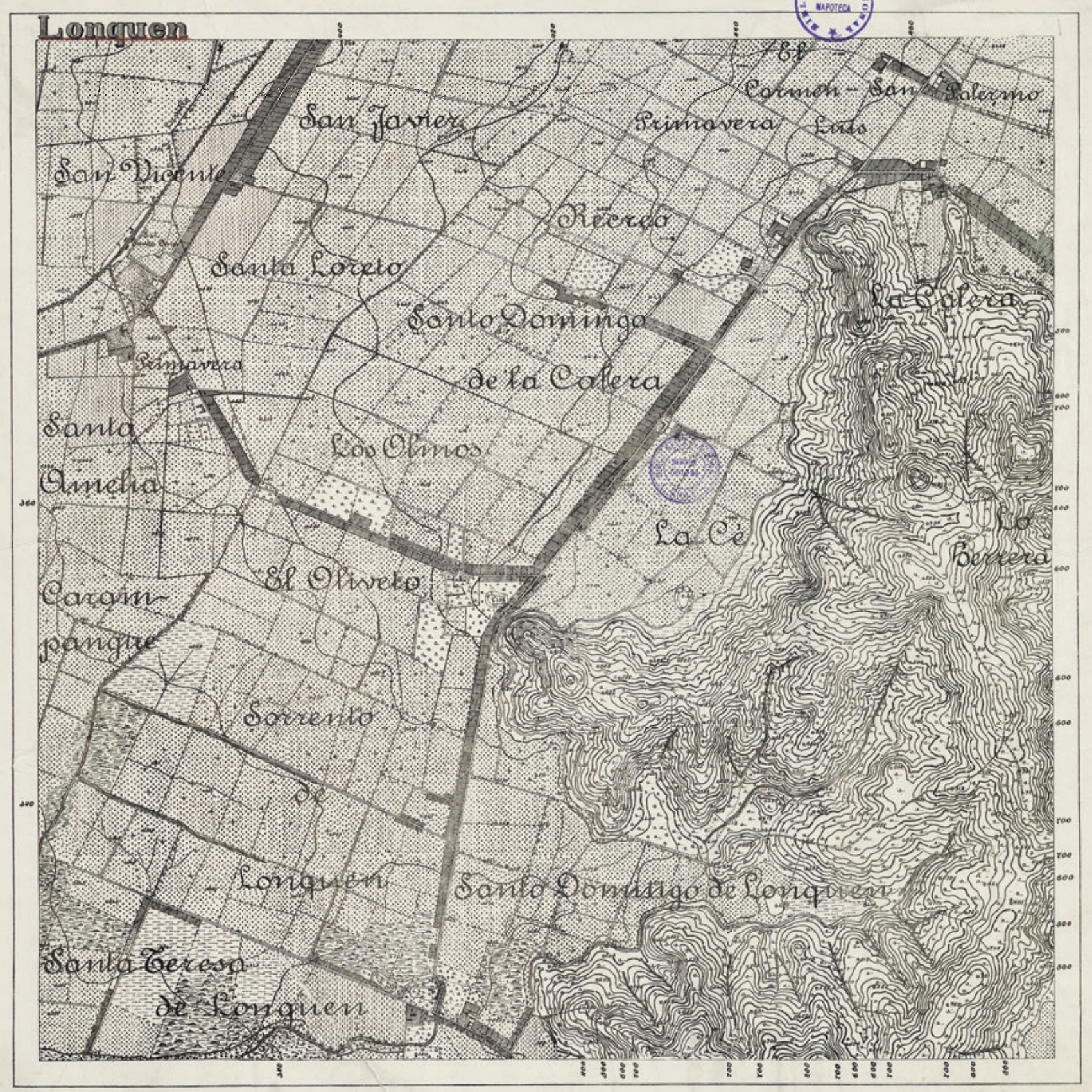
e. Independencia y cambios en la tenencia de tierras

Francisco Antonio Ruiz Tagle Portales fue una figura importante durante el proceso de independencia, si bien las alianzas que generó fueron motivo de cuestionamientos en torno a su lealtad con el movimiento patriota. Aunque se le menciona como un amigo cercano de Bernardo O'Higgins y José de San Martin, incluso alojando al segundo en su hacienda de Calera de Tango durante una temporada, también se le acusa de mantener relaciones con el general Osorio y los realistas (Amunátegui, 1903). Es de destacar que durante la batalla de Maipú (batalla del Maipo) en el año 1818, se le acusa de dar paso al ejército realista por su propiedad:

> *«En la mañana del 2 de abril, el ejército guiado por hombres prácticos del terreno, se apartó del camino público, i dirigiéndose al noroeste, a través de los campos de Viluco, se acercó al río Maipo en el vado de Lonquén. Como se le había anunciado, allí no halló tropa enemiga, ni embarazos de ningún género, i el paso del río no ofrecía la menor dificultad. En la tarde del mismo día, el ejército realista lo atravesaba tranquilamente, i tomaba posiciones en la orilla derecha, cerca de las faldas de los cerros de la Calera, en el punto denominado Mirador de Tagle, por una construcción de esta clase, que el poseedor de esa hacienda había levantado en ellos». (Barros Arana, p.430-431)*

Algunos mapas de la batalla muestran este paso, dando origen a las primeras vistas ilustradas del valle del Maipo. Habiendo San Martín conocido el territorio durante su estadía en la hacienda de Ruiz Tagle, y teniendo noticia del desvío que pensaban realizar los realistas, pudo planificar la estrategia militar que llevó a la victoria de los patriotas.

A pesar de las acusaciones contra Ruiz Tagle, este logró mantener buenas relaciones dentro del gobierno, y una


Longuen
El Carmen – San Palermo
San Javier
Primavera
Luis
San Vicente
Recreo
Santa Loreto
Santo Domingo
de la Colera
La Colera
Primavera
Santa Amelia
Los Olmos
La Cé
Lo Berrera
El Oliveto
Caram-pangue
Sorrento
de
Longuen
Santo Domingo de Longuen
Santa Teresa de Longuen

vez instalada la República accedió a varios cargos, como el de presidente de la Convención de la Carta de 1822, e incluso Presidente de la Nación en 1830 (aunque por los conflictos que producía entre conservadores y liberales solo duró un mes en el cargo) (Amunátegui, 1903).

Es por estos años también que la cronista, viajera y escritora María Graham visita las tierras de Talagante y Lonquén, dejando registro de lo que observó durante su viaje:

> *«Como a cinco leguas del vado se encuentra el bonito pueblo de Lonquén, donde el camino va entre una montaña i dos pequeñas colinas que de ella se desprenden. Los cerros de uno i otro lado abundan en grandes rocas que avanzan sobre el camino i forman mesetas, en cada una de las cuales hai una casita con su pequeño jardín, palizadas, fosos, i algunas hasta con sólidos y bien asentados portones que dan acceso a la propiedad. Entramos por uno de éstos i subimos a la más alta de las dos colinas arriba mencionadas, en cuya cima se halla la casa de Tagle (Don Francisco Ruiz Tagle), el primer presidente de la Convención». (Graham, 1909, p.99)*

Durante su paso por la localidad, María Graham también registró las actividades productivas de la zona, señalando la presencia de sementeras de trigo, algunas viñas y olivares, y destacando la producción de mantequilla, quesos, cueros, sebo y charqui. Además es testigo de algunas prácticas tradicionales de campo, como el rodeo, el encierro y marcadura de animales y la separación de los terneros de sus madres (Graham, 1909).

Los registros históricos señalan que la familia Ruiz Tagle se mantuvo como propietaria de buena parte del valle hasta la muerte de Francisco Antonio Ruiz Tagle en 1860. En el año 1852 se decreta la ley de abolición de los mayorazgos, sin embargo, la desvinculación de las haciendas de la Calera, de la C y de Lonquén del mayorazgo Ruiz Tagle no se logra concretar sino hasta 1864 (Amunátegui, 1903). Posterior a esto las propiedades se dividen en hijuelas más pequeñas, varias de las cuales se mantienen en propiedad de la familia Ruiz Tagle, mientras otras son vendidas o arrendadas a personas externas, como se puede observar en avalúos realizados en 1896 (Espinoza, 1897).

Adolfo Fernández fue otro personaje destacado en la historia de Lonquén. A fines del siglo XIX heredó la Hacienda Santo Domingo de Lonquén de Domingo Fernández de la Mata (abuelo de sor Teresa de Los Andes), quien mientras era aún dueño de la hacienda dejó en su testamento las indicaciones para que se construyera una parroquia en su propiedad, la cual hasta hoy se mantiene como un lugar de gran relevancia para la comunidad.

Durante la década de 1920 se construye en Lonquén una estación de trenes que es parte del ramal Paine - Talagante, línea que sigue operativa en la actualidad, aunque la Estación se encuentra en desuso y parcialmente en ruinas.

Figura 12. Mapa de Lonquén. Instituto Geográfico Militar, 1922.

De acuerdo a información entregada por el historiador local Hernán Bustos, el ramal fue construido con el fin de acortar el camino entre el mineral El Teniente, desde Rancagua, hacia el puerto de San Antonio. La obra de infraestructura más importante construida para este ramal fue el puente que pasa sobre el río Maipo, de 1.022 metros de longitud (Sagredo, 2010). Los documentos históricos y el relato oral señalan que el tren funcionaba tanto para el transporte de carga como de pasajeros, sin embargo, en la actualidad solo se mantiene su uso de carga. La peligrosidad del material que se transporta tuvo como consecuencia el cierre de la escuela que se ubicaba a unos metros de la línea, y su traslado a la villa José Veliz.

Juvenal Valenzuela registra en su Álbum zona central de Chile de 1923 las propiedades agrícolas más destacadas del valle. Se mencionan las haciendas Sorrento y Santa Elena de Lonquén de César Ruiz Tagle; la Hacienda Santa Teresa de Lonquén de Aníbal Barrios; el Fundo El Recreo de Lonquén de Inés Guzmán de Tocornal, y la Hacienda la C de Ana Luisa Mena viuda del Solar, entre otras propiedades. En la descripción de las haciendas es posible establecer la configuración del espacio y servicios disponibles en ese momento, por ejemplo, cuando señala respecto de Sorrento y Santa Elena:

> *«Tiene una superficie de 945 cuadras planas regadas con abundantes aguas del río Mapocho y Maipo y 500 cuadras de cerros, donde existen las antiguas Caleras de Lonquén. [...] Cuenta con tres buenas casas habitación y de administración y un bonito parque, galpones, bodegas, dos escuelas [una pública y otra parroquial] dependiente de la Vice-Parroquia de Lonquén. La iglesia está ubicada a 200 metros de la Estación Lonquén. Posee 83 casas de inquilinos, la mayor parte de material sólido [techo de fierro o teja]». (Valenzuela, 1923, p.76)*

Algunas de las propiedades que describe Valenzuela aún existen en Lonquén, como la casona de los propietarios del ex Fundo Sorrento y las casas de inquilinos, sin embargo, en la actualidad, estas últimas se encuentran en mal estado de conservación. Respecto de la actividad productiva de las haciendas del valle del Maipo, Bengoa (1990) establece:

> *«Era la hacienda típica de multicultivos, esto es, en que se producía de "todo un poco": cereales, en que sobresalía el trigo; ganadería con lechería estacional incorporada; frutales, entre los que la viña del país era lo más importante; bosques; chacras y hortalizas, por lo general en manos de los inquilinos». (p.30-31)*

Otro cambio fundamental que se registra en este periodo es de carácter administrativo. En el año 1928 desaparece el Departamento de La Victoria, y Lonquén —que pertenecía a este- se incorpora al Departamento de Santiago. En 1937 se realizan las gestiones para crear la comuna Calera de Tango, lo cual significó que ese año se estable-

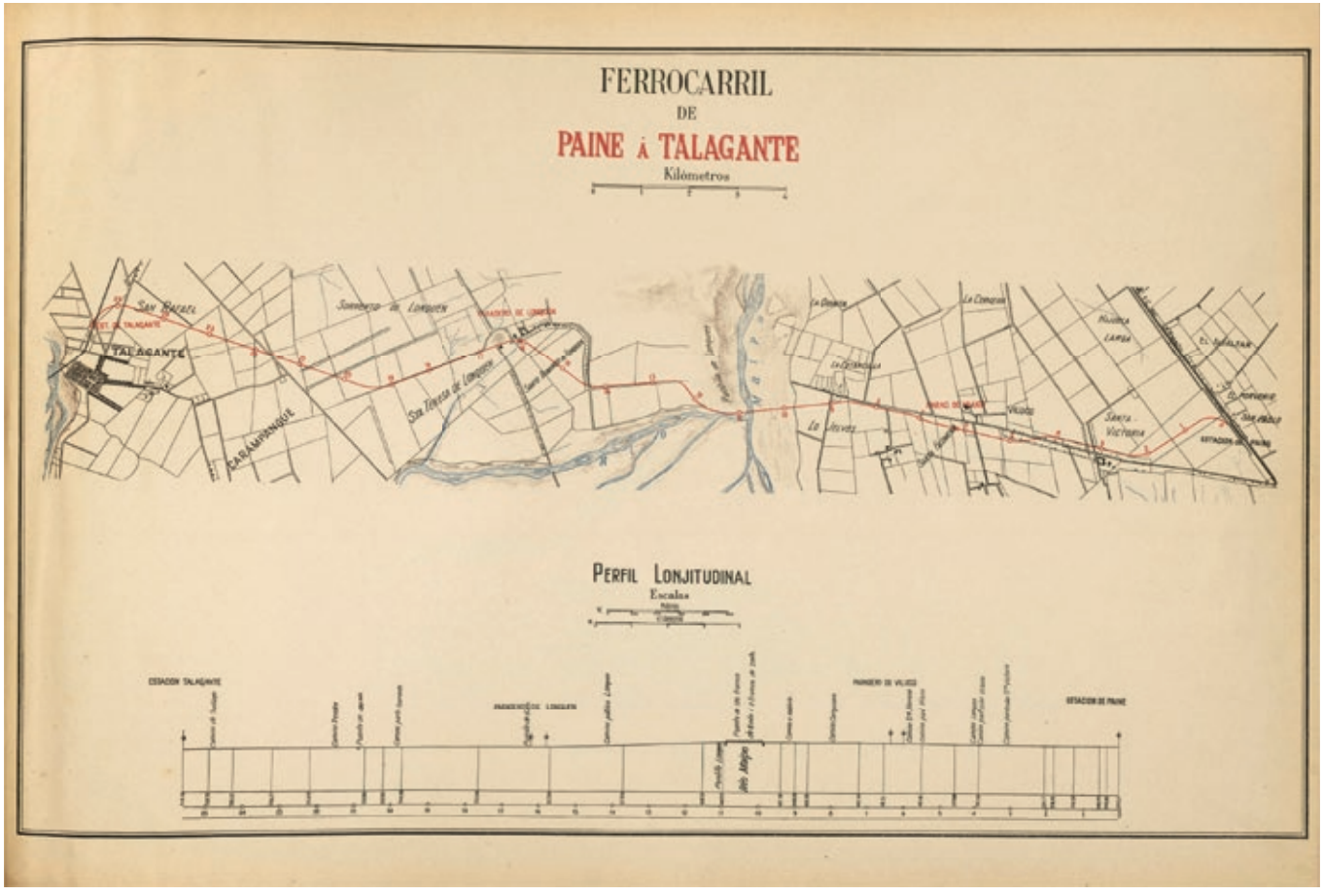


Figura 13. Mapa ferrocarril Paine - Talagante, 1910.



Figura 14. Primer aniversario del asentamiento El Triunfador, 1968.

ciera su límite sur en el camino Loreto, y que el Fundo la C y todo Lonquén pasaran a ser parte de la comuna de Talagante (Corporación Cultural Calera de Tango, 2017), desvinculando estos territorios que se habían mantenido conectados por siglos.

Un dato algo anecdótico, pero que es parte de la creencia popular de la localidad, es la presencia del cantautor Víctor Jara en Lonquén. Los habitantes antiguos no recuerdan que él y su familia hayan vivido en el lugar, pero la información recabada indica que por un corto periodo durante la década de 1940 se habrían asentado ahí y que el padre del músico habría trabajado en el Fundo Santa Elena. Documentos de la escuela pública de Lonquén demuestran que Víctor recibió parte de su educación primaria en este lugar (Parot, 1999). Su estancia en la zona lo habría motivado en su adultez a escribir la canción "El Lazo", y ese reconocimiento de su vida, trayectoria y paso por la localidad hicieron que el Festival de Lonquén cambiara su nombre a Festival Víctor Jara.

f. Reforma agraria en Lonquén

Durante el siglo XX, las haciendas en el valle central se caracterizaron por ser propiedades de «alta estabilidad», que contaban con propietarios de familias de linaje, y predios con cercos geográficos claros, como ríos o cerros (Bengoa, 1990); tal fue el caso de la familia Ruiz Tagle en la zona de La Calera y Lonquén. El sistema hacendal se sostenía principalmente en el inquilinaje de grupos familiares que residían permanentemente en los predios y trabajaban las tierras:

> *«A comienzos de siglo, en el valle del Maipo el sistema de inquilinaje continuaba siendo el elemento central de trabajo que operaba en las haciendas. Los trabajadores asalariados, los peones, si bien eran numerosos, no constituían el eje de la hacienda; además los patrones no estaban en una línea de desinquilinizar sus campos, sino, por el contrario, de tratar de apegar más a los hombres y sus familias a la tierra de la hacienda». (Bengoa, 1990, p.34)*

Esto se evidencia también en los testimonios de los habitantes más antiguos de Lonquén que recuerdan habitar el lugar con sus familias, en que a sus padres se les entregaba una casa y varios de los hijos tenían que trabajar cuando llegaban a cierta edad:

> **«En el campo po´, sembraban papas, maíz, y ellos tenían que sembrar, regar, después cosechar, hacían todos esos trabajos de campo y le daban la casa con el sitio para que él tuviera para él, para los gastos de él, de la familia». (Raquel Irrázabal, comunicación personal, 2021)**

La primera ley de reforma agraria, decretada bajo el gobierno de Jorge Alessandri en el año 1962, tenía la inten-

ción de fraccionar las enormes propiedades hacendales y transformar la repartición del territorio agrícola, no obstante, estas transformaciones se intensificaron considerablemente con la ley de 1965 de Eduardo Frei Montalva. En el año 1967 se incluyen otras causales de expropiación de tierras: si su superficie superaba las 80 hectáreas de riego básico (HRB); si fue abandonado o se explotó de manera ineficiente, y si fue ofrecido por sus propietarios a la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) (Cuesta et al., 2017).

Mientras el proyecto de ley aún se debatía en el Congreso, algunos hacendados elaboraron estrategias para evitar la expropiación de sus predios, como dividirlos en hijuelas más pequeñas u ofrecer sus propiedades directamente a la Corporación (Bellisario, 2013). Esto es precisamente lo que sucedió con algunas propiedades de la zona de Lonquén, como demuestran los propios archivos de la CORA. De acuerdo a sus registros, las haciendas de Sorrento y El Recreo de Lonquén fueron divididas en hijuelas más pequeñas, sin embargo, esto no evitó que fueran expropiadas. En el caso de Sorrento, entre 1965 y 1968 los propietarios ofrecieron a la CORA tres hijuelas, pero otra hijuela también fue expropiada por exceder las 80 HRB (Díaz et.al, 2016). La Hacienda Santa Elena de Lonquén fue expropiada en su totalidad probablemente por el mismo motivo. En el caso de la Hacienda El Recreo, también se subdivide la propiedad:

> *«La CORA no había iniciado los trámites expropiatorios, y el propietario del predio había escrito una detallada carta al Presidente de la República, aduciendo que en el caso que se invocase el artículo transitorio aludido, ello no correspondía, ya que las hijuelas habían sido divididas en el año 1965, con anterioridad a las fechas señaladas por la ley, y además se habían inscrito en el Conservador de Bienes Raíces como propiedades diferentes». (Moreno, 2014, p.526)*

Finalmente, cuatro de las cinco hijuelas fueron expropiadas y los latifundistas solo pudieron mantener la que no excedía las hectáreas establecidas por la ley. Las tierras expropiadas se dividieron en asentamientos que eran trabajados por agrupaciones de campesinos. Los asentamientos correspondían a una forma transitoria de organización agrícola, la que debía durar entre tres y cinco años, luego de lo cual se asignaba la tierra de manera definitiva en la forma de cooperativas colectivas o mixtas, las que eran beneficiadas con infraestructura y créditos para la obtención de maquinarias (Bellisario, 2013). Sobre estos asentamientos, una habitante de Lonquén señala:

> **«Era muy comunitario al principio, hubo mucho apoyo del Estado chileno, del gobierno central con respecto a tractores, maquinaria, semillas, todo ese tipo de cosas. Entonces llegaban muchas cosas de esas acá para que la gente pudiera producir su propia, sus propios**

> **alimentos y productos para llevarlos al mercado. Y eso fue general para todos, aquí existieron cuatro asentamientos que fue El roto chileno, El triunfador, Sorrento y El labrador, en este sector de Lonquén». (Enrique Medina, comunicación personal, 2021)**

Luego de las expropiaciones, además de los asentamientos, algunos lugares de Lonquén se establecieron como «bienes comunes»; este fue el caso de la Parroquia, el Teatro, el cerro, y el parque adjunto a la ex casa patronal. El proceso de reforma agraria se intensificó durante el gobierno de la Unidad Popular, pero se vio abruptamente interrumpido por el golpe de Estado de 1973 y la dictadura cívico militar que le siguió.

g. Dictadura cívico militar y los Hornos de Lonquén

Durante la dictadura el proceso de reforma agraria se paralizó y comenzaron a elaborarse estrategias para revertirlo o transformarlo. De acuerdo a lo planteado por Bellisario (2013), la política agraria en este periodo apuntó a desarrollar un mercado de tierra abierto, con un tipo de agricultura de orientación capitalista, que implicó la devolución de tierras expropiadas a sus antiguos dueños, la asignación de parcelas individuales a campesinos del sector reformado, la subasta de tierras al mercado privado, y la asignación de los predios restantes a algunas instituciones públicas. En la zona de Lonquén los testimonios de sus habitantes más antiguos indican que varios de ellos obtuvieron parcelas individuales (llamadas Unidad Agrícola Familiar o UAF), a las que podían postular por medio de un mecanismo de puntajes en que se daba preferencia a las familias constituidas, particularmente a los hombres casados. En estos relatos también mencionan que muchas personas vendieron sus parcelas, ya que no tenían la capacidad, conocimientos o recursos para trabajarlas individualmente:

> **«Muchos de ellos vendieron y algunos todavía mantienen los campos trabajando. La gente, en general cada inquilino del fundo, digamos, recibió alrededor de ocho hectáreas, más menos para trabajar». (Juan Carlos Medina, comunicación personal, 2021).**

Además de la parcela individual o UAF los campesinos recibieron un sitio de 2.000 m2 cada uno para ubicar su vivienda, de manera que muchos de los que vendieron sus predios aún viven en Lonquén.

Durante el periodo de la dictadura cívico militar, Lonquén adquiere visibilidad por uno de los episodios más tristes y emblemáticos de nuestra historia reciente. En unos hornos de cal ubicados en una de las laderas del cerro Lonquén, fueron descubiertos en 1978 los cuerpos de 15 campesinos de Isla de Maipo que habían sido detenidos y desaparecidos en octubre de 1973 (Cabeza et al., 2017). El



Figura 15. Fiesta de la Primavera en Lonquén, 1990.

caso es particularmente importante ya que fue el primer hallazgo de restos humanos que permitió evidenciar, nacional e internacionalmente, las prácticas represivas y de terror de la dictadura de Augusto Pinochet.

Los testimonios de los familiares señalan que las acciones de ocultamiento se mantuvieron incluso cuando los cuerpos ya habían sido reconocidos, pues los restos fueron retirados del Servicio Médico Legal sin consentimiento y depositados en una fosa común del Cementerio de Isla de Maipo, despojando a las familias de la posibilidad de realizar sus ritos fúnebres. En 1980, el propietario del fundo donde se encontraba el sitio dinamitó los hornos de cal con el fin de borrar las huellas de lo sucedido, sin embargo, familiares y amigos de las víctimas continuaron realizando romerías y peregrinaciones, manteniendo viva su memoria (Cabeza et al., 2017). Frente al inminente riesgo de destrucción del espacio, en 1995 los Hornos de Lonquén se convierten en el primer sitio de memoria que es declarado monumento nacional. La historia e importancia de este icónico lugar serán desarrolladas en profundidad al describir los hitos patrimoniales.

h. Transformaciones de los últimos veinte años

Lonquén sigue siendo una localidad rural, no obstante, la venta de parcelas a finales del siglo XX cambió bastante su configuración y uso del espacio. La zona centro se compone principalmente de casas particulares y en los últimos años se han establecido algunas villas que la han densificado. Los límites de la localidad son difusos, en tanto la comprensión unificada del espacio se remonta al ideario de la gran hacienda del siglo pasado o de los asentamientos que le siguieron, mirada que se mantuvo también gracias a la participación de diferentes sectores o barrios en actividades en torno a la Parroquia.

Una de las celebraciones frecuentemente recordada por los habitantes es la Fiesta de la Primavera, organizada por órdenes religiosas de monjas que administraron la iglesia en los años ochenta y noventa (hasta el año 1985 fueron las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote, y desde 1986 la Congregación Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad), aunque algunas personas mencionan que el festejo comenzó en la época de los asentamientos. El evento, en el cual participaba gente de Sorrento, Lonquén y El Recreo, consistía en diferentes competencias, presentaciones con carros alegóricos, y la elección de la reina de la primavera. La fiesta eventualmente dejó de realizarse y la participación de distintos sectores en la Parroquia disminuyó, dando pie a que se generaran identidades diferenciadas en Sorrento o El Roto Chileno. No obstante, los habitantes del centro de Lonquén (o los más antiguos) siguen considerando estos sectores como parte de la localidad.

Otras tradiciones que fueron perdiéndose con los años son el juramento a la bandera y la Fiesta de Santo Domingo de Guzmán. El juramento a la bandera fue una cere-

monia que comenzó el año 1969 bajo la gestión de Aliro Cárcamo como director de la escuela, en la que cada nueve de julio se cantaba el himno nacional, se presentaban números artísticos y los niños de séptimo básico hacían el juramento. Los registros fotográficos muestran que la actividad dejó de realizarse en los años noventa, pero varios vecinos conservan buenos recuerdos de su participación en la ceremonia.

Por otra parte, la Fiesta de Santo Domingo de Guzmán tenía lugar el ocho de agosto y se extendía por una semana. En esta festividad se realizaba una novena, en la cual durante nueve días se celebraban misas y se rezaba el rosario. El último día domingo se presentaba el cuasimodo, se realizaba una procesión con el santo, se visitaba a los enfermos y se realizaba una misa de cierre. Si bien la fiesta sigue siendo destacada por varias personas, existen diferencias de opinión respecto a su continuidad en el tiempo. Algunas personas consideran que hace muchos años que no se realiza, mientras otras atribuyen la pérdida de la práctica a la pandemia. Lo cierto es que, si bien no se pudo constatar la continuidad de la fiesta, sí hubo consenso respecto a la disminución de la participación en eventos religiosos de este tipo.

Otro cambio importante que sufrió esta zona fue la instalación en el año 2002 del relleno sanitario Santa Marta en el centro del cerro Lonquén, cuya presencia provocó opiniones disímiles entre los habitantes. Antes de ser construido, el vertedero se encontró con una fuerte oposición por parte de los lonqueninos, sin embargo, desde el inicio de sus operaciones varios se han visto beneficiados con puestos de trabajo y otros servicios entregados por el relleno a modo de mitigación, como el establecimiento de un jardín infantil y apoyo a los clubes del adulto mayor, entre otros. Con todo, parte de los habitantes sigue oponiéndose y denunciando la presencia de líquidos percolados en los ríos y esteros, debido a que perciben la destrucción y contaminación de los ecosistemas que se encuentran en el lugar. Lamentablemente, la peligrosidad de las faenas del relleno sanitario solo adquirió notoriedad nacional cuando en 2016 un incendio provocó una nube de humo tóxica que llegó a la ciudad de Santiago y que fue percibida en varias comunas. A pesar de que el permiso de funcionamiento del relleno Santa Marta finalizó el año 2015, y de que ha sido sancionado 45 veces en 14 años (hasta 2018) por motivos que van desde deslizamientos de tierra y contaminación de caminos, hasta mal manejo de líquidos lixiviados (INDH, s/f), el Tribunal Medioambiental ha renovado la autorización 15 veces.

Lonquén también ha ido cambiando su configuración territorial en la medida que ha crecido su población y su proceso de urbanización. La pavimentación de caminos condujo a que la vía principal de la localidad se convirtiera en ruta de paso de vehículos de carga, irrumpiendo en la tranquilidad de su zona céntrica. El aumento de habitantes trajo consigo el incremento de la parcelación de tierras y la construcción de condominios y villas, lo cual también es una variable que interviene en la interacción social de



Figura 16. Cuasimodo, 1993.



Figura 17. Protesta contra el basural, Ca. 1999.

la comunidad. De esta manera, Lonquén se enfrenta a un proceso de cambio que debe reconciliarse con la historia de vida de sus antiguos residentes.

Lonquén ha sido un escenario a pequeña escala de varios procesos importantes para el país, y su población siente un gran afecto hacia su historia, identificándose fuertemente con su territorio. El recuento histórico desarrollado es fundamental para comprender los lugares y prácticas que los habitantes señalan como parte de su patrimonio, su memoria e identidad local. Sin duda, para ellos, el trabajo en los fundos, el proceso de reforma agraria y la vida que desarrollaron desde entonces es lo que más ha marcado su identidad, ya que esta trayectoria compartida es lo que les da el sentido de comunidad rural. Sin embargo, las personas reconocen los cambios que han sucedido en las últimas décadas, y sienten que estas transformaciones han afectado su forma de vida. El potenciamiento de los rasgos patrimoniales podría generar nuevas dinámicas dentro de esta localidad, que permitan conciliar su pasado histórico rural con las oportunidades culturales y económicas del presente.

Figura 18. Rieles del tren en Lonquén, 2022.



II. Caso de estudio

2. Caracterización actual

Lonquén es una localidad rural ubicada en la comuna de Talagante, en la provincia del mismo nombre de la Región Metropolitana. Esta comuna se encuentra en el valle central a 35 km al suroeste de Santiago, posee una superficie de 126 km2 y delimita al norte con la comuna de Peñaflor y al sur con la de Isla de Maipo; al este con la comuna Calera de Tango, y al oeste con la de El Monte. Talagante es un municipio mixto que, de acuerdo a la información su Plan de Desarrollo Comunal de 2015, se compone de un área urbana, con su centro en la ciudad de Talagante, y un área rural emplazada principalmente en Lonquén.

El pueblo de Lonquén se encuentra en el límite oriental de la comuna, entre el Camino Lonquén y el cerro homónimo por su ladera oeste. Establecer su territorio es complejo, y si bien desde la información disponible se puede delimitar al centro de Lonquén, su historia y el imaginario de la comunidad expande o restringe sus fronteras dependiendo del hablante. En el plan de zonificación urbana municipal los límites urbanos de la localidad son establecidos por un polígono de 82,4 hectáreas que comprenden: hacia el sur, el límite de la comuna Isla de Maipo; al este, el camino Los Nogales; al oeste, el Cerrillo y Camino Lonquén, y un límite norte definido por el propio plan





Figura 19. Transeúntes en centro de Lonquén, 2022.

(Plan Regulador Comunal de Talagante, 2011). Por medio de la investigación, se entiende que toda esta zona, hasta Calera de Tango, fue lugar de grandes fundos cuyos propietarios se mantuvieron por más de un siglo. A principios del siglo XX se construyó la Iglesia Santo Domingo de Guzmán, de manera que todas las actividades religiosas se concentraron en Lonquén centro, además de otras actividades de gran valor comunitario como la Fiesta de la Primavera, en que las diferentes zonas participaban reunidas en alianzas. Por este motivo, de acuerdo a la información obtenida en las participaciones ciudadanas, sectores más alejados como Cuadro Sorrento (costado oeste del Camino Lonquén), o El Roto Chileno (adyacente a la zona norte del cerro Lonquén) son considerados por los habitantes más antiguos como parte de Lonquén. Sin embargo, para los habitantes de dichos sectores, su identidad territorial se ha separado de esta localidad. Es fundamental señalar estas diferenciaciones ya que, si bien la mayoría de los hitos patrimoniales presentados en este estudio se encuentran en Lonquén centro, otros se expanden de este límite.

La localidad tiene como referente fundamental al cerro Lonquén, con alturas que fluctúan entre los 350 y 1.030 m.s.n.m. aproximadamente, y un área de 4.351 hectáreas, de las cuales el 50% es administrado por la comuna de Talagante (Pérez et.al, 2013). Este cerro (en conjunto con el cerro Chena) es un sitio prioritario para la conservación de la biodiversidad que se encuentra dentro de la ecorregión mediterránea *«considerada hotspot de la biodiversidad*[1] *a nivel internacional (4% de la superficie a nivel mundial), cuyos componentes naturales tienen un alto grado de endemismo y se encuentran actualmente amenazados». (Pérez et.al, 2013, p.3).* Además, el cerro posee la condición de «cerro isla», lo cual permite que sea un refugio natural para especies de fauna y flora, caracterizándose por contener formaciones de matorral espinoso de la cordillera de la Costa, bosque esclerófilo costero y bosque de la precordillera andina, y por contar con hasta 30 especies de flora endémica (Pérez et.al, 2013). En relación a la fauna, específicamente los vertebrados, alberga 16 especies endémicas y 67 nativas. Algunos de los animales presentes en el cerro son el zorro culpeo, zorro chilla, degú, yacas, chincoles, chercanes y tiuques (Pérez et.al, 2013). Otros referentes geográficos importantes son el Cerrillo de Lonquén, que en 2006 fue establecido como Zona de Parque por el Plan Regulador Metropolitano de Santiago (Plan Regulador Comunal de Talagante, 2011), y el estero El Gato, que atraviesa la localidad captando y conduciendo aguas lluvia.

En cuanto a su demografía, la población total de la comuna de Talagante es de 74.237 personas de acuerdo al

1 De acuerdo a Conservation International un hotspot de la biodiversidad es un lugar que cumple con dos criterios: debe contener al menos 1.500 especies endémicas de plantas vasculares, es decir, debe ser irremplazable, y debe tener el 30% o menos de su vegetación original; es decir, debe estar amenazado (Conservation International, 2022).

Figura 20. Mapa de comuna de Talagante y ubicación de Lonquén, 2022.

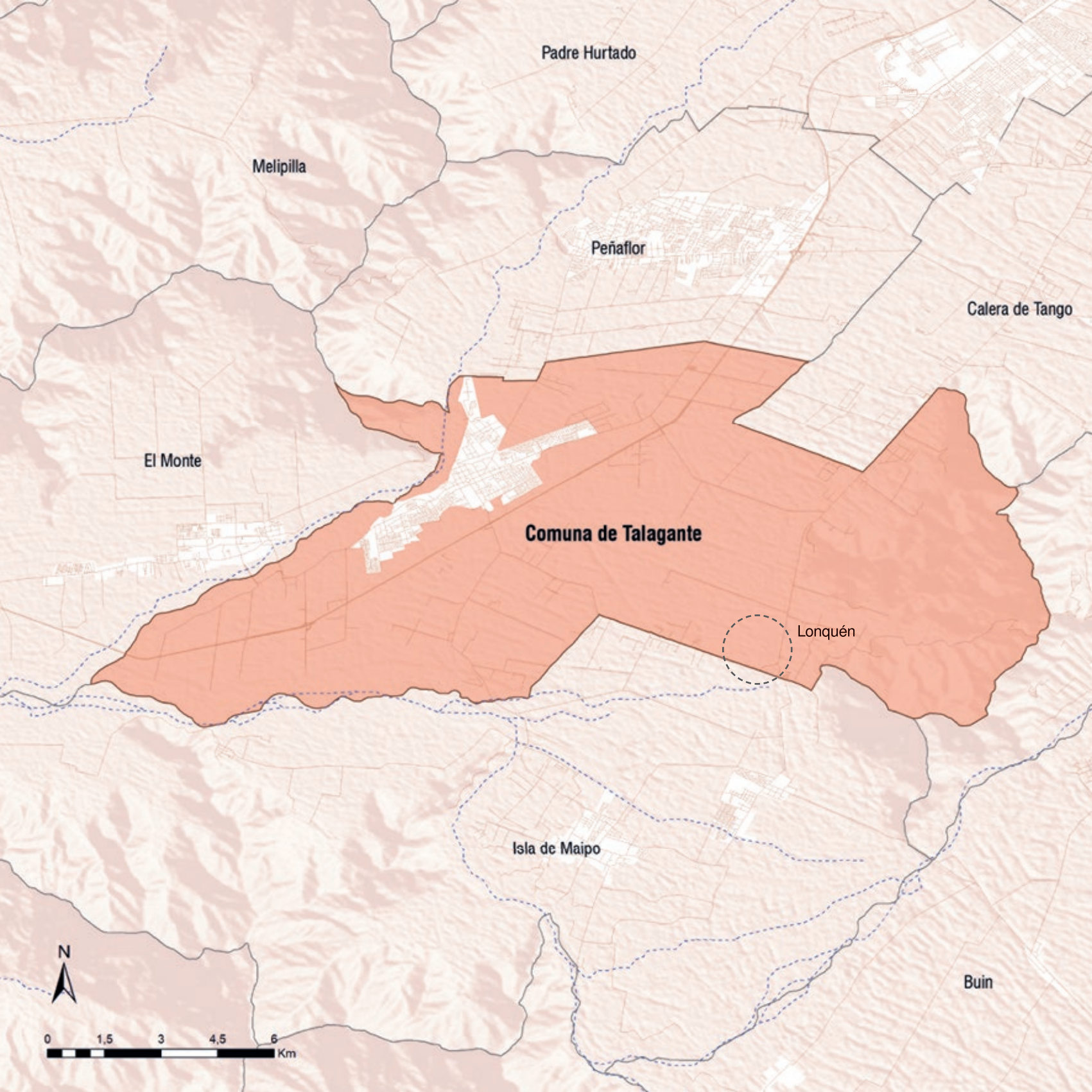

Padre Hurtado
Melipilla
Peñaflor
Calera de Tango
El Monte
Comuna de Talagante
Lonquén
Isla de Maipo
Buin
N
0
1,5
3
4,5
6
Km



Figura 21. Carretón en camino El Recreo, 2022.

censo 2017 (Biblioteca del Congreso Nacional, Reportes Comunales, 2021), de la cual un 83,5% se concentra en el área urbana, mientras que el 17% restante se ubica en asentamientos rurales, particularmente en Lonquén, El Carmen, El Roto Chileno y parcelaciones de agrado que se extienden por la comuna (Plan Regulador Comunal de Talagante, 2011). De acuerdo a un estudio del Instituto Nacional de Estadísticas, donde se considera al pueblo de Lonquén como un territorio de 0,20 km2, su población total a partir del censo 2017 es de 1.194 personas que se distribuyen en 343 viviendas (Instituto Nacional de Estadísticas, 2019). En relación a la identificación étnica, ese año el 8,2% de los habitantes de la comuna declaró pertenecer a un pueblo originario, la mayoría de etnia mapuche, con un 7,4% del total comunal. (Biblioteca Congreso Nacional, 2017).

En términos económicos, al año 2018 Talagante tenía un mercado de US$ 543 millones, y sus subrubros más desarrollados fueron el de cultivos, cultivo de productos de mercado y horticultura, el de venta al por mayor de otros productos, y el de elaboración de bebidas, representando un 21,9%, 8,6% y 5,9% del tamaño total de mercado, respectivamente (Universidad de Concepción en Ciren, 2021). En el mismo estudio se indica que el 25,1% de los trabajadores de la comuna se desempeñó en el rubro de la agricultura, ganadería, caza y silvicultura, y la tasa de crecimiento de la fuerza laboral se incrementó en un 4,4% entre 2010 y 2018. Estos datos apuntan a que en las zonas rurales de la comuna, como Lonquén, aún existe predominancia de actividades primarias. Por otra parte, los indicadores de pobreza en la comuna también han disminuido en los últimos años, con una tasa por nivel de ingresos de 3,71% en 2021 (Biblioteca Congreso Nacional, 2021).

En relación con la organización y participación comunitarias, solo el 31,18% de las personas declara ser parte de algún tipo de organización social o territorial, y entre ellas, el 87% menciona a sus juntas de vecinos (Plan de Desarrollo Comunal de Talagante, 2015). Si bien esto indica que no existe gran participación en agrupaciones locales, sí da cuenta que hay un tipo de organización que cobra gran relevancia en la localidad. En Lonquén, una de las principales juntas de vecinos es la correspondiente a la villa José Veliz, aunque El Oliveto, Cuadro Sorrento y el Roto Chileno también tienen sedes vecinales. El Comité de Agua Potable Rural también es una organización importante, así como los clubes del adulto mayor Santo Domingo de Guzmán, El Renacer de Mi Tierra y Los Años Dorados, o los clubes deportivos Triunfador de Lonquén y Sorrento de Lonquén, que tienen una larga historia y son muy significativos para la comunidad. Dentro de las organizaciones funcionales se puede mencionar el Comité Pro-ayuda Lonquén y el Comité Social Santa Teresa de Lonquén, asociado al relleno sanitario Santa Marta (Plan de Desarrollo Comunal de Talagante, 2015). Este último, de acuerdo a los vecinos, ha contribuido especialmente con los clubes de adulto mayor y el financiamiento de jardines infantiles, sin embargo, también

existen sentimientos encontrados por su relación con el relleno sanitario.

Lonquén es una zona que ha sido históricamente de carácter rural, y que solo en las últimas décadas ha visto un crecimiento de su población, la urbanización de nuevos sectores y el aumento de servicios. Su composición territorial estaba vinculada directamente a la configuración de los antiguos fundos, con grandes casas patronales y administrativas, y viviendas de adobe pertenecientes a los inquilinos que estaban instaladas en las orillas de los caminos de tierra, dejando grandes extensiones de terreno para cultivo. Actualmente, si bien se mantienen algunas de estas estructuras antiguas, han surgido villas y nuevas parcelas de agrado, transformando el espacio en una zona de carácter más residencial. Algunos elementos estructuradores del territorio son, como se mencionaba anteriormente, el cerro Lonquén, el Cerrillo, la línea férrea del ramal Paine - Talagante (que pasaba por la antigua Estación Lonquén, actualmente en desuso), el Camino Lonquén, la Parroquia Santo Domingo de Guzmán, la plaza, y el Teatro, como ejes del centro cívico. Por el sector también pasa el oleoducto San Fernando Maipú, y en el cerro Lonquén, además, se encuentran dos hitos de gran importancia, el Monumento Histórico Hornos de Lonquén, y el relleno sanitario Santa Marta.

Desde el municipio de Talagante se reconocen tres lugares con potencial valor patrimonial e histórico en la localidad: la Iglesia Santo Domingo de Guzmán, el Teatro Cine de Lonquén, y la Casona del Cerrillo de Lonquén (o Casa del cerro Sorrento). No obstante, solo la Iglesia se considera como inmueble de conservación histórica para preservar (Plan Regulador Comunal de Talagante, 2011), mientras que el Teatro se califica como un lugar con serios problemas de intervención y conservación, y la Casona, si bien se encuentra en buen estado, debido a su régimen privado de administración se considera poco conectada e integrada al sector. El único lugar en Lonquén con protección oficial es el Monumento Histórico Hornos de Lonquén, declarado como tal en 1996 bajo el Decreto no 24 del Consejo de Monumentos Nacionales, en una acción de protección del sitio frente a la amenaza de la instalación del relleno sanitario Santa Marta en sus cercanías. El sitio se asocia a los momentos más tristes y oscuros de la historia reciente del país, marcados por la desaparición de quince habitantes de Isla de Maipo el año 1973 durante la dictadura militar, y la aparición de sus restos en 1978 en los antiguos hornos de cal entre los cerros de Lonquén. El relato e importancia de este sitio serán desarrollados con mayor detalle en este reporte.

En tanto, la infraestructura cultural presente en esta zona se compone principalmente de la Biblioteca Pública no 36 de Lonquén, que posee dos salas de lectura (una para niños y otra para público general) y una sala de computación con acceso a internet. En el antiguo Teatro de Lonquén también se continúan desarrollando actividades culturales, como la grabación del programa RECuerdos y las «Sesiones Teatro Lonquén». Otros espacios de valor

Figura 22. Mapa de sectores de Lonquén, 2022.

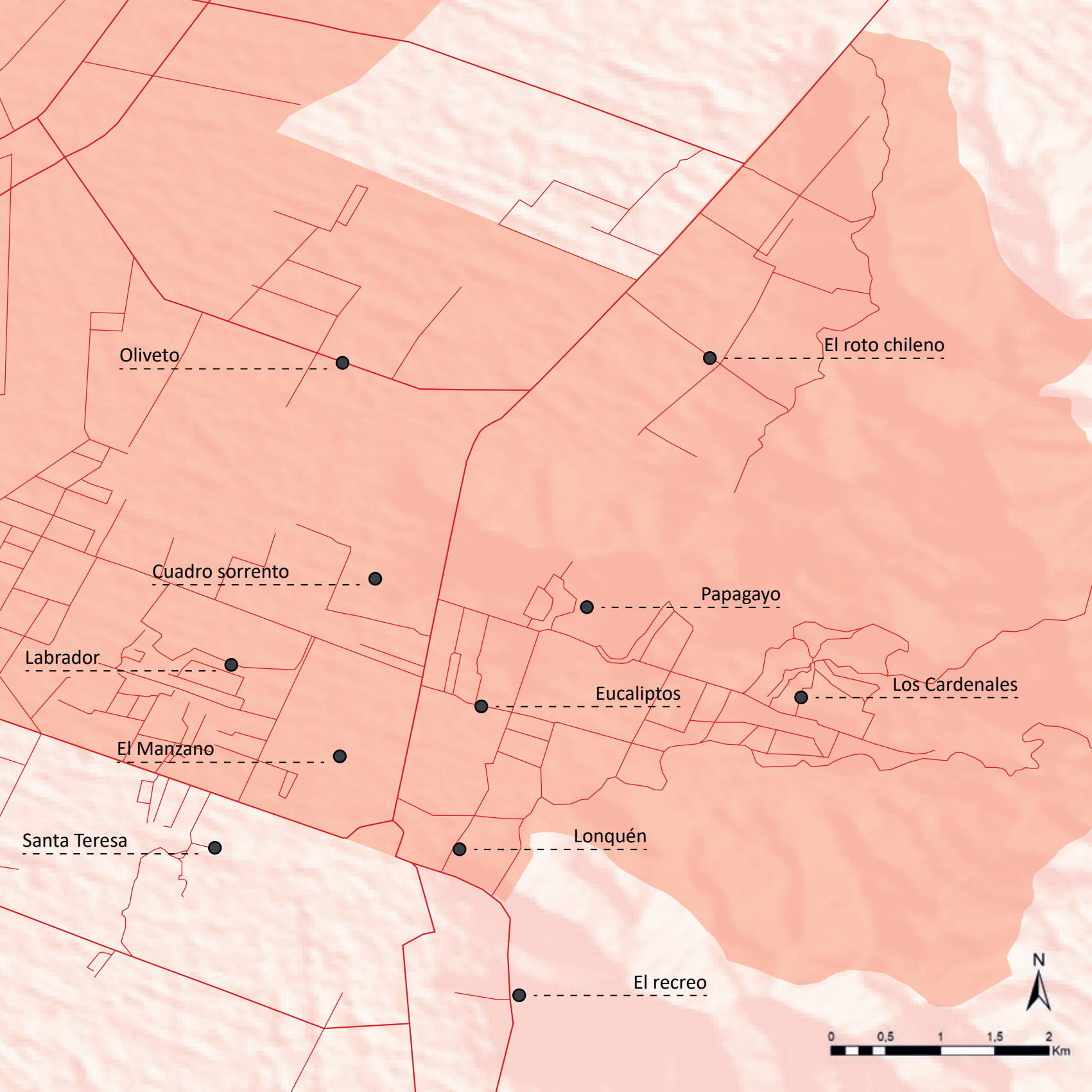

Oliveto
El roto chileno
Cuadro sorrento
Papagayo
Labrador
Eucaliptos
Los Cardenales
El Manzano
Santa Teresa
Lonquén
El recreo
N
0
0,5
1
1,5
2
Km



Figura 23. Camino El Triunfador en Lonquén, 2022.

cultural, recreativo y turístico son el Rancho Llollehue, donde se realizan rodeos y se ofrecen cabalgatas, y la Granja Educativa de Lonquén, donde los niños pueden interactuar con animales de granja y aprender de la vida de campo.

Lonquén es una localidad pequeña con una historia muy antigua que, como se ha señalado previamente, permite visualizar a una escala menor los grandes procesos históricos del país. Su imaginario ha sido marcado por la vida y tradiciones campesinas, y las costumbres de sus habitantes más antiguos son una ventana a ese pasado y forma de vida. Si bien el lugar también ha sido escenario de terribles sucesos de nuestra historia, las personas conservan en su memoria recuerdos queridos de otra época más sencilla, donde todos se conocían y participaban de experiencias colectivas. Aun con las transformaciones que ha sufrido en los últimos años, Lonquén mantiene una identidad ligada al campo y la tranquilidad, en un paisaje dominado por grandes explanadas de terreno y la altura del cerro Lonquén, como referente y protector de la comunidad.



Figura 24. Trabajadores en un predio agrícola de Lonquén, 2022.


HYUNDAI

III. Patrimonio cultural

1. Patrimonio construido

A partir de la investigación realizada y de las diferentes herramientas de recolección de información, en este capítulo se reconocen aquellos elementos que presentan un mayor valor patrimonial. Para efectos prácticos, estos se han dividido en dos categorías principales: aquellos de carácter material, es decir, edificios y lugares que tienen una materialidad y una ubicación específica, y aquellos de carácter inmaterial, que no corresponden a un objeto en específico, sino más bien a prácticas y tradiciones. Pese a esta división es importante recordar que estos elementos se relacionan permanentemente; como se verá en los hitos descritos, todo lo material tiene significados, memorias y experiencias de carácter inmaterial, y todo lo intangible necesita de lugares y objetos que hacen posible el desarrollo de las prácticas.

Los elementos descritos a continuación representan aquellos patrimonios que las personas destacaron especialmente durante la investigación, sin embargo, también pueden existir otros elementos de valor cultural o identitario que se desarrollen en la localidad y que no hayan sido registrados, en tanto no hubo consenso de su nivel de importancia. De igual modo, este documento es a la vez una invitación a seguir reflexionando sobre los patrimonios culturales de las comunidades y ampliando el conocimiento sobre los elementos que los identifican.





Figura 25. Casona Ruiz Tagle en “cerrito” de Lonquén, 2022.


1. Casona Ruiz - Tagle
2. Emporio Sorrento y casas de inquilinos
3. Parroquia Santo Domingo
4. Teatro de Lonquén
5. Plaza de Lonquén
6. Casona del parque
7. Ex Estación de Lonquén
* Hornos de Lonquén se ubican fuera del centro de la localidad. Ver detalles en página 76.
N
0
0,1
0,2
0,3
0,4
Km

a. Casona Ruiz Tagle y Ex Fundo Sorrento de Loquén

La Casona Ruiz Tagle, también conocida como «Casona del cerrito», se alza como uno de los inmuebles más emblemáticos del sector, no solo por su historia, sino que también por su dominante emplazamiento en la cima del pequeño cerro isla del centro de Lonquén. Este lugar es parte de los terrenos del ex Fundo Sorrento de Lonquén (Valenzuela, 1923), que en registros históricos es mencionado como un terreno de ubicación privilegiada y de destaque respecto de su contexto (Ver capítulo Caracterización histórica).

La gran casona tiene una planta rectangular de aproximadamente treinta y cinco por veinte metros de extensión. Pese a que no es posible visitarla, por no contar con la autorización necesaria, desde la lejanía se observa una galería vidriada que se abre hacia el sur, dejando el paso de luz hacia el interior. La familia comenta que su estilo fue inspirado en los variados viajes que tuvo Francisco Ruiz Tagle a Europa, sumado a la creciente ola de arquitectos franceses que llegaron a Chile en la época, y que dio como resultado un eclecticismo francés con las haciendas tradicionales chilenas.

A lo largo de los años, esta casona ha experimentado distintas modificaciones y reparaciones. Según cuenta su propietaria, Patricia Conrads, quien adquirió la propiedad después de una sucesión de herencias familiares que recaen en su nombre, esta fue construida aproximadamente en el año 1830. La primera reparación surge en respuesta al terremoto de 1906, con la construcción de un torreón que lleva una placa con el año 1910. Posterior a eso, doña Patricia recuerda tres restauraciones: la primera para hacerla habitable después de 20 años de abandono; la segunda, para reparar los daños del terremoto de 1985 que la dejó en estado crítico, y la tercera y última, para reparar los daños del terremoto de 2010. Actualmente, la Casona está en buen estado de conservación y mantención por parte de la familia que aún la habita.

> **«Los materiales son bien atípicos, si bien no de la colonia, pero casi, casi. Tiene ladrillos que entiendo que fueron hechos en Lonquén, son unos ladrillos muy grandes atípicos, ya no se hacen. Y todo estucado en barro. Los muros no sólidos son con ladrillo de barro, los que son para sostener, los ladrillos duros que tú conoces. Estucado todo, no en cementos, sino que en barro». (Patricia Conrads, comunicación personal, 2022)**

Como parte del mismo ex Fundo, al pie del cerro isla y al costado del camino principal, se pueden observar diversas construcciones menores en pandereta de adobe[1] que

Figura 26. Mapa de hitos en centro de Lonquén, 2022.

1 Se conoce como «pandereta de adobe» a la técnica constructiva mixta, compuesta por un sistema estructural de madera con aislación en tierra. En detalle, se disponen pies derechos

aún se mantienen en pie. Estos recintos, que hoy lucen en abandono, fueron originalmente las viviendas de los inquilinos que trabajaron en la Hacienda. De acuerdo con estudios realizados en el lugar, se puede decir que datan de 1910 aproximadamente, fecha que se considera la más cercana a la restauración post terremoto de 1906, y que además se condice con las costumbres y modos de vida de la tipología analizada (Ogaz, 2018).

Dentro de toda esta seguidilla de construcciones en las faldas del cerro, destaca la del Emporio Sorrento, inmueble que en la época era usado como local comercial. Hoy es el único que no luce en abandono, ya que existe un plan de gestión asociado llamado «Proyecto Sorrento», que tiene como meta impulsar a pequeños emprendedores y cultores de oficios que promuevan la identidad lonquenina y la economía local sustentable (García, 2021). Para lograr lo anterior, el proyecto tiene como estandarte el fruto del limón y todos sus asociados, que nace desde la visión de desarrollo local y la cercanía de la familia con la localidad italiana de Sorrento. Actualmente, se desarrollan en el inmueble talleres culturales, cursos y charlas:

> **«Yo haciendo también la investigación de frutos que fueran eje temático, la verdad es que el limón es lo más democrático, cualquiera puede tener un limón, para la zona va perfecto [...] Entonces, podía calzar la idea de tener un eje temático, rural y que trajera mucho progreso económico [...] Nosotros al principio lo vimos más como que fuéramos nosotros un centro neurálgico, y que el pueblo se fuera integrando, a "hagámoslo con el pueblo", o sea, que el pueblo sea el protagonista de esto, y nosotros jugáramos un rol más lateral, pero igual impulsor». (Mauricio Reidel Conrads, comunicación personal, 2022)**

El inmueble del Emporio también comparte el sistema constructivo de pandereta de adobe, con la excepción de que muchos de sus muros perimetrales están hechos en albañilería de adobe tradicional, mayormente dispuestos en aparejos de tizón[2], que deja el grosor de estos muros en la extensión mayor del bloque con sesenta centímetros, aproximadamente. Su estructura de techumbre es de madera con cubierta de zinc, y se proyecta para la fachada que da a la calle para generar una pequeña galería, que también se observa en alguna de las viviendas de inquilinos cercanas.

de madera separados para que entre ellos quepa un bloque de adobe tradicional de 30x60x15cm de manera vertical. Posterior a eso, se arriostra el exterior con alambre en sentido diagonal que finalmente es cubierto con revoque grueso y fino de tierra.

2 Aparejo de «tizón» es llamado cuando se disponen los bloques de ladrillo con su sección más larga transversal al eje del muro, esto para que los muros queden más gruesos.



Figura 27. Casas de inquilinos y Emporio Sorrento de Lonquén, 2022.



Figura 28. Casona Domingo Fernández de la Mata, 2022.

b. Casona Domingo Fernández de la Mata

La Casona Domingo Fernández de la Mata se ubica en el centro de Lonquén, a un costado de la plaza principal. Sus terrenos son parte de una larga herencia de hacendados, que se originó con los Ruiz Tagle. Cuando esta familia comienza la parcelación de las tierras, el terreno de la actual Casona es comprado por la familia Fernández de la Mata, la que le da el nombre de Fundo Santo Domingo. En 1887, cuando fallece Domingo Fernández de la Mata, dueño en ese entonces, se estipula la donación de una parte del Fundo a la iglesia para la construcción de la Parroquia Santo Domingo (ver hito Parroquia de Santo Domingo de Guzmán). Su hijo, Adolfo Fernández Jaraquemada, hereda el terreno, que luego pasa nuevamente a manos de los Ruiz Tagle, quienes cambian el nombre de la propiedad a Fundo Santa Elena, título que hoy es muy recordado por la comunidad de Lonquén.

Según una placa histórica instalada en el lugar por la Ilustre Municipalidad de Talagante, los Fernandez de la Mata habrían sido familia de sor Teresa de Los Andes, y este sitio sería específicamente donde vivieron sus abuelos maternos.. Los dueños actuales adquirieron el inmueble por compra mediante corredora de propiedades en el año 1979, y desde entonces han vivido en el lugar ocupándose de la mantención de sus terrenos y de la construcción.

La tipología arquitectónica de la Casona responde a la arquitectura tradicional del valle central de Chile. Se presume que originalmente el inmueble tenía una planta en forma de H, con dos grandes alas paralelas y un bloque de unión que tenía frente hacia el patio trasero y el parque frontal. En su perímetro se observa una galería techada que protege las circulaciones exteriores de la lluvia y el sol, al mismo tiempo que aleja la humedad de los muros de adobe.

A lo largo de los años la construcción ha sufrido diversos daños que la han deteriorado gravemente. Una de las grandes pérdidas de la que se tiene registro fue la caída de todo el ala izquierda de la casa producto del terremoto de 1985. De ese espacio hoy solamente se puede ver una chimenea y los cimientos del bloque que en algún momento hubo en el lugar. La familia consolidó estructuralmente el restante para alargar la vida del inmueble y poder seguir usando la vivienda, sin embargo, el terremoto de 2010 dio otro duro golpe del que no se ha vuelto a reponer. La casa fue declarada inhabitable y, a no ser por los dueños que evitaron una demolición declarada por la municipalidad, habría dejado de existir. Actualmente, no se han aplicado reparaciones y por la gran posibilidad de desplome, la familia decidió dejar de usarla como su residencia principal.

Al frente de la Casona, en la misma propiedad entre la construcción y la calle, hay una gran extensión de terreno con mucha plantación de árboles y arbustos, conocida como «el parque». Según cuenta don Hugo Cuneo, hijo de la actual propietaria, el parque fue espacio de reunión para distintas celebraciones de los antiguos habitantes de

Lonquén, principalmente para la finalización de los desfiles del 18 de septiembre.

> **«Bueno, todos los 18 de septiembre se desfilaba acá, el colegio y todo, y eso con la pandemia se acabó. Mi papá era en esa época amigo del alcalde de Talagante, que era Raúl Leiva, y hacían después del desfile, que desfilaban los colegios, agrupaciones campesinas, una cuestión de rodeo que hay allá arriba, el rancho de Llollehue, y se desfilaba los huasos de a caballo y todo [...] Mi papá en esa época prestaba ahí el parque; hacían la cuestión para comerse la empanada pal´ dieciocho y el vaso de vino, pero también eso se acabó. [...] El parque es lo que ve usted adelante. Todas las casas antiguas, era tradición de las casas de campo que tenían como una plaza de ellos, propia de ellos». (Hugo Cúneo, comunicación personal, 2021)**

c. Parroquia Santo Domingo de Guzmán

La historia de la Parroquia Santo Domingo de Guzmán surge con la donación que un importante hacendado de la época, don Domingo Fernández de la Mata, hace a la Iglesia católica. En su testamento deja de manera explícita su voluntad de que los terrenos de su hacienda Santo Domingo de Lonquén fueran ocupados para la construcción de una iglesia pública para la localidad.

El aumento de la población y la extensión de la ciudad de Santiago, provocó la creación de nuevas parroquias a partir de principios del siglo XX. Es así como en el periodo comprendido entre 1900 y 1946 este fenómeno se acentúa, siendo 1935 el año específico de fundación de la Parroquia Santo Domingo de Guzmán en Lonquén, departamento de Talagante (Echaíz, 1975).

> **«La historia de la Parroquia data de 1893, que fue construida por el bisabuelo de Santa Teresita. Él falleció en 1887 y en su testamento dejó que se construyera una capilla que se dotara de los terrenos y caminos suficientes, con instrucciones a su esposa y a sus hijos [...] Él en su testamento dejó escrito que se construyera esta capilla, y fue erigida el 12 de noviembre de 1935 [...]. Conjuntamente con la de Talagante, Isla de Maipo, erigida como Parroquia de Lonquén. Antes dependíamos de la Parroquia de Talagante, y un tiempo también en la Isla de Maipo, y después cuando fue parroquia, se empezó a hacer las inscripciones aquí». (Julio Cárcamo, comunicación personal, 2022)**

La Parroquia Santo Domingo de Guzmán es uno de los inmuebles más importantes de Lonquén, tanto por su

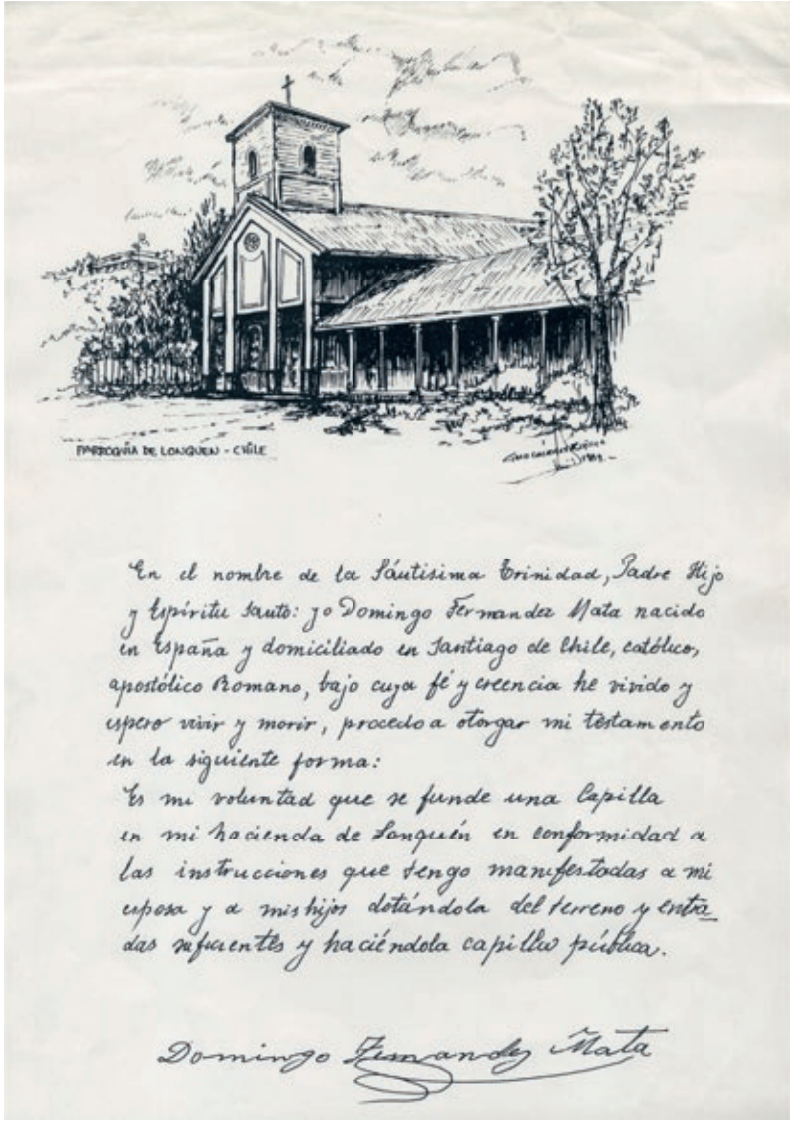


Figura 29. Extracto del testamento de Domingo Fernández Mata, s.f.



Figura 30. Fachada de Parroquia Santo Domingo de Guzmán, 2022.

relevancia histórica en la conformación de la identidad de la comunidad, como por las grandes dimensiones y presencia que tiene en su contexto urbano, lleno de viviendas de baja altura. El edificio está emplazado al frente del ex Teatro Lonquén, a un costado de la plaza principal. Fue construido con muros de bloques de adobe, aparejados en su sección más larga para dejar muros con un grosor aproximado de sesenta centímetros. Por sus grandes dimensiones y para cumplir con las recomendaciones de construcción en tierra cruda tradicionales, la proporción de esbeltez de su planta es de 1 a 2, específicamente de catorce por treinta y dos metros en su perímetro. En el espacio principal se observan dos corridas de pilares que separan el espacio en tres naves, dos laterales y la nave central.

De manera centralizada en el frontis se puede ver su campanario, coronado por un techo a cuatro aguas y la cruz. Su estructura de techumbre a dos aguas está compuesta por cerchas de madera que en su parte inferior están redondeadas. Esto genera un acabado interior a modo de bóveda corrida, cuya terminación es también de madera dispuesta en sentido longitudinal. Por su parte, las naves laterales tienen un acabado de cielo plano.

A excepción de los muros y el pavimento, las terminaciones interiores y su mobiliario están hechas de madera conservada en un muy buen estado. El altar es también de madera, en este caso con terminación de pintura blanca que hace resaltar las figuras religiosas de la Parroquia. En una puerta lateral en la parte posterior del altar, se encuentra la sacristía que tiene conexión directa con el patio exterior. Este gran patio tiene un galpón que sirve de cobertura para desarrollar distintas actividades parroquiales; su existencia fue fundamental para realizar las misas abiertas durante el periodo de pandemia.

Además del templo, existe un bloque transversal donde actualmente se ubica la administración, oficinas, servicios sanitarios y algunas salas de clases. Según el secretario de la Parroquia, Julio Cárcamo, este espacio contaba con dormitorio, cocina y baños, y era usado antiguamente como casa parroquial por órdenes de religiosas:

> **«En ese tiempo dependíamos de las diócesis de Santiago, de Santiago enviaron las monjitas. Ellas llegaron por el sesenta y ocho, sesenta y nueve, por ahí. Estuvieron hasta el año ochenta y cinco, estuvieron las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote, y del ochenta y seis para adelante, las monjitas se fueron antes del terremoto. Y después del terremoto llegaron las monjitas Trinitarias, ellas fueron las que les tocó reconstruir el templo».**

A excepción del terremoto del año 1985, que derribó todo el frontis original, la Parroquia Santo Domingo de Guzmán no ha sufrido daños sísmicos de gravedad que hayan afectado su integridad. Actualmente, su estructura de tierra cruda y madera se encuentra en muy buen estado

de conservación, reflejando la importancia y el intenso uso que los fieles le dan a este espacio (Julio Cárcamo, comunicación personal).

Finalmente, la Parroquia Santo Domingo tiene una gran valoración por parte de la comunidad de Lonquén, tanto por su rol religioso como social. En ella se han casado y han hecho su primera comunión generaciones de lonqueninos, además de ser el punto de partida de procesiones y del Cuasimodo. En este inmueble nació también el reconocido Festival de Lonquén (ver capítulo Festival de Lonquén), e incluso funcionó el antiguo colegio parroquial, recordado por los habitantes más antiguos, y que hoy demuestra el rol educador que tuvo el santuario.

d. Plaza de Lonquén

La plaza de Lonquén es el espacio público prioritario en el sector. Está ubicado a un costado de la avenida principal, frente a la Parroquia Santo Domingo, el ex Teatro Lonquén y la biblioteca, entre otros.

Antiguamente, el terreno de la plaza correspondía a la huerta donde se impartían las clases de educación agraria de la Escuela N°14 de Lonquén, que limitaba con la Parroquia. Por iniciativa del entonces director de la escuela, don Aliro Cárcamo y su esposa Orietta Navarro, quienes además desempeñaron una gran labor educativa en Lonquén, se iniciaron las gestiones para construir un espacio público que sirviera a la comunidad como plaza principal.

> **«[En el terreno] había un muro de adobe, hasta los años setenta y cuatro, setenta y cinco. Eso se cayó pal´ terremoto del setenta y uno. Claro que el setenta y dos fue la nevazón. Y después, cuando ya se construyó la plaza, ahí se puso un cerco con varas de eucalipto, y en el fondo la plaza fue cuadrar. Mi papi consiguió las soleras para dar la vuelta a la plaza, después se hizo un concurso para construir un monolito, que lo hizo con los chicos de la escuela, y después se construyó, porque arriba de eso se ponía un busto de Bernardo O'Higgins, un busto de yeso, que se quebró pal´ terremoto del ochenta y cinco. Se ponía para ciertas ocasiones, cuando había desfiles para el dieciocho, o desfiles para el aniversario de la escuela». (Julio Cárcamo, comunicación personal, 2022)**

Este espacio construido comunitariamente es llamado la «plaza antigua», ya que actualmente la plaza de Lonquén presenta una nueva cara que ha sido trabajada desde aproximadamente 5 años, y que aún no ha celebrado ningún hito de inauguración porque se dice que todavía tiene elementos pendientes. El proyecto contempla una renovación de asientos y pavimentos de concreto, con circulaciones que conectan en una gran diagonal el sector residencial y las zonas de conexión con el transporte público.



Figura 31. Plaza de Lonquén, 2022.



Figura 32. Ex Teatro de Lonquén, 2022.

También cuenta con áreas verdes muy bien mantenidas y la presencia de árboles que fueron plantados en la plaza original. En el perímetro sur se alza un pequeño altar con la figura de Cristo en la cruz, que está acompañado por flores y una pequeña techumbre que lo protege de la intemperie.

Hoy existen opiniones divididas acerca de este renovado espacio. Muchos reflexionan acerca del precio que el desarrollo trae consigo porque, en voz de la propia comunidad, la antigua plaza era mucho más apreciada que la actual:

> **«La plaza antigua fue más usada por el pueblo. O sea, mi papi [Aliro Cárcamo] fue la cabeza de hacer la plaza y conseguir que el terreno pase a municipal y se pueda construir ahí, y la construyeron con los mismos chiquillos de la escuela. Plantando árboles, las mismas palmeras son originales de la plaza antigua [...] Fue hecha en familia, todos los chiquillos ayudaron a construirla». (Julio Cárcamo, comunicación personal, 2022)**

e. Ex Teatro de Lonquén

El Ex Teatro Lonquén es un antiguo edificio que está a un costado de la calle principal, al frente de la Parroquia Santo Domingo. Por su tamaño y especiales características, este inmueble ha sido históricamente un punto de referencia y de reunión para la comunidad local, la que reconoce en él parte importante de la identidad de Lonquén.

Según la historia oral, este Teatro fue edificado aproximadamente en el año 1927 por el maestro constructor Antonio Ramírez, quien llegó a Lonquén por gestión de la familia Ruiz Tagle. Ellos lo habrían contratado para hacerse cargo de las tareas manuales de reparación y construcción del Fundo Sorrento de Lonquén, y a su cargo habría tenido distintos ayudantes de la comunidad local, además de trabajar en distintos inmuebles que aún hoy se pueden ver en el sector:

> *«Ayudó a construir partes de la Parroquia. Él hizo las casas que están a la orilla del cerro, esa las hizo mi abuelo Antonio, junto a Camilo Baeza, Enrique Medina, Juan Espinoza, don Soilo Bastía. Ellos eran los ayudantes de él». (Maulén, 2021)*

Por su gran capacidad de aforo techado y gracias a las instalaciones que poseía, el inmueble fue usado históricamente para diversos fines culturales y cívicos, entre ellos como escenario para el conocido Festival de Lonquén:

«Al principio pasaban películas, cuando daban películas de Chaplin. Nosotros jóvenes, había platea y galería, y venía la gente a ver las películas. Y buenas; salíamos todos contentos de verlas. Daban muchas de cowboy, de western italiano. También mexicanas, de Jorge Negrete y Cedez Mejías. [...] Se hicieron hartas cosas, incluso hubo un año que se hizo el juramento a la bandera en el escenario, parece que fue para el terremoto que la iglesia estaba dañada y no se pudo hacer. Esto era como un centro de eventos para la época». (Flores, 2021)

El inmueble está compuesto por un volumen con techumbre a dos aguas, con una planta rectangular de veinticinco por diez metros aproximadamente. Orientada hacia el poniente, su fachada principal destaca por un especial retablo de madera que cubre todo el muro y se proyecta por sobre la cumbrera del techo. Si bien aún se mantienen las tablas originales, muchas de estas se han caído y las que quedan están en un muy mal estado. La estructura principal del inmueble es de madera. Su interior posee terminaciones de muro en entablado de madera horizontal, a lo largo de toda la sala del Ex Teatro. La forma del cielo es abovedada, dando un aspecto curvo en toda la extensión de la sala.

A la fecha, los dueños del inmueble del Ex Teatro Lonquén han direccionado el uso del espacio hacia fines comerciales, en su parte frontal como un local, y en su interior como un gimnasio.

f. Ex Estación Lonquén

La ex Estación Lonquén es parte del ramal que une Paine con Talagante. Se estima que el ramal fue construido a comienzos de la década de 1920 como parte del plan que pretendía disminuir la distancia de acarreo a San Antonio de los productos de la zona central (Ministerio de Industria y Obras Públicas, 2010), sin embargo, no hay documentos que determinen la fecha exacta de su construcción. Al ser parte importante de la modernización y conectividad de Lonquén, este lugar posee alta valoración social, sobre todo en la comunidad más antigua. Según Patricia Conrads, antigua habitante, la ex Estación era usada para transportar a Santiago las mercancías producidas en la zona, como leche o productos varios.

El inmueble se emplaza en el sector sur de Lonquén, cerca del límite con la comuna de Isla de Maipo y a un costado de la calle Balmaceda que va al sector conocido como La Islita. Posee una planta de geometría rectangular que se orienta en sentido paralelo a la línea del tren y la calle, lo que genera un portal de acceso entre estas dos importantes vías de transporte.

La ex Estación de Lonquén está construida en un sistema de albañilería confinada de dos niveles de altura, que en términos morfológicos es un volumen simétrico donde el primer piso es más grande que el segundo, ya que este último se retranquea respecto de las caras más pequeñas en aproximadamente cinco metros. Para el contexto rural



Figura 33. Ex Estación Lonquén, s.f.

y agrícola de la época, esta construcción se destacaba por su altura y sus elaboradas terminaciones de fachada. Esto se acentuaba por sus revoques exteriores de concreto y los ornamentos de sobre relieve que se observan en los marcos de puertas y ventanas.

La obra se encuentra en un estado de conservación regular. Por una parte, los muros perimetrales de arcilla están en muy buen estado, sin embargo, todo lo que se presume era de madera, como las cerchas, el entrepiso, el pavimento y algunas terminaciones, están totalmente afectadas o fueron robadas. Su estado de abandono acentúa su daño, ya que gracias a ello se ha generado un polo de acumulación de basura y de ocupación ilegal. Actualmente, el inmueble está en completo desuso, sin embargo, en una de sus alas laterales funciona hoy un pequeño local comercial que abastece a los sectores cercanos.

g. Hornos de Lonquén

El Monumento Histórico Hornos de Lonquén se encuentra al borde del pequeño valle que se forma entre la cadena de cerros isla que domina el conocido cerro de Lonquén, y que termina en el relleno sanitario Santa Marta. Específicamente, el sitio de memoria está en las faldas del cerro y su accesibilidad es muy restringida, ya que los accesos están cortados por terrenos privados.

Antes de que se conociera el caso de violación a los derechos humanos, este sector era muy visitado por la comunidad. Así lo cuentan los habitantes de Lonquén que guardan en su memoria el recuerdo de haber paseado y jugado junto a familiares y amigos sobre estas abandonadas construcciones. En sus testimonios también señalan que al comienzo de la dictadura militar, las autoridades prohibieron el acceso de los habitantes y cualquier persona que quisiera llegar al cerro.

Se presume que la materialidad original de los hornos era de albañilería cocida, debido a que aún pueden encontrarse restos esparcidos en las cercanías. Existen, además, fotografías históricas que dan cuenta de las dimensiones y materialidad de los hornos, y que fueron obtenidos durante las pesquisas realizadas tras el hallazgo de osamentas humanas en el sitio. El abogado Máximo Pacheco, una de las primeras personas en hacer el reconocimiento del lugar, señala:

> *«En medio de un potrero encontramos una construcción, con dos antiguos hornos, en forma de torres, que aparentemente estaban abandonados y debieron haber servido para el tratamiento de minerales, hechos de ladrillos y revestidos de piedra, de una dimensión aproximada de ocho metros de altura y cuatro metros de diámetro. Fueron construidas a comienzos de este siglo, en los faldeos de un cerro». (Pacheco, 1986, p.8)*

Con posterioridad, el tribunal a cargo de la investigación también realizó una descripción detallada de los hornos, destacando la construcción de piedra caliza y estableciendo medidas precisas de altura, ancho, diámetro de las fosas y de las aperturas frontales (Pacheco, 1986). No se pudo, sin embargo, encontrar información respecto de quién o cuándo se construyeron originalmente, pero los registros históricos señalan que el cerro Lonquén fue explotado por los jesuitas desde el siglo XVII para la obtención de cal, y si bien algunos habitantes teorizan que ese pudo ser el origen, otros documentos indican que su construcción es de principios del siglo XX.

La historia reciente de este lugar sí es conocida y se remonta al 7 de octubre de 1974, cuando una comitiva de Carabineros detuvo en Isla de Maipo a once campesinos en sus domicilios y a cuatros jóvenes que se encontraban en la plaza local durante el toque de queda. Los detenidos fueron identificados como: Sergio Adrián Maureira Lillo (47 años), y sus hijos Segundo Armando (23 años), Rodolfo Antonio (24 años), José Manuel (25 años), y Sergio Miguel (28 años); Enrique Astudillo Álvarez (49 años), y sus hijos Ramón (27 años) y Omar (21 años); Carlos Segundo Hernández Flores (42 años), y sus hermanos Nelson (34 años) y Oscar Nibaldo (20 años); Miguel Bran Bustamante (22 años); José Herrera Villegas (17 años); Jesús Navarro Salinas (20 años), y Gerardo Ordóñez Lama (17 años) (Cabeza et al., 2017, p.41-43).

Los familiares de los detenidos asistieron al día siguiente a la comisaría, sin embargo, al llegar fueron informados que habían sido trasladados al Estadio Nacional. Este sería el comienzo de una peregrinación por diferentes centros de detención buscando información de sus familiares, sin lograr dar con su paradero. En noviembre de 1978, la Vicaría de la Solidaridad recibió una denuncia que establecía la existencia de osamentas humanas en unos hornos de cal en el cerro Lonquén (Cabeza et al., 2017). Las investigaciones posteriores demostraron que en el lugar se encontraban los restos humanos de los quince habitantes de Isla de Maipo. Este hallazgo fue fundamental a nivel nacional e internacional, ya que pudo comprobar las prácticas de desaparición forzada durante la dictadura militar. Sin embargo, aunque las investigaciones establecieron la participación de Carabineros en la detención y asesinato de los isleños, el caso fue sobreseído al amparo de la Ley de amnistía promulgada por la junta militar en abril de 1978 (Cabeza et al., 2017). Los familiares también fueron inhabilitados de su derecho a honrar con sepultura y ritos fúnebres a sus deudos, ya que los restos fueron llevados



Figura 34. Hornos de Lonquén posterior al dinamitado, 1980.

desde el Servicio Médico Legal a una fosa común en el cementerio de Isla de Maipo.

Después del hallazgo, en el sitio se realizaron romerías en conmemoración de las víctimas, a las que acudieron cientos de personas en solidaridad con los familiares. Si bien las romerías y la misa que se realizó en la Parroquia de Lonquén fueron momentos muy significativos y emotivos para los involucrados, para los habitantes del pueblo fueron experiencias tristes e impactantes, ya que hasta entonces su localidad había sido un lugar muy humilde y tranquilo. La masividad de la concurrencia, la constante presencia de la prensa y lo terrorífico del caso, sumado a que aún gobernaban los militares, llevaron a que los vecinos más antiguos de Lonquén consideraran todo lo sucedido como un tema tabú. Durante los primeros años tras el acontecimiento, se realizaron romerías todos los fines de semana. Corina Maureira, familiar de cinco de los detenidos, relata sobre las ofrendas que se dejaron en el lugar:

> **«Caminamos de aquí mismo de la Isla, hasta allá, era lejísimo. Y caminábamos casi todos los domingos a verlos allá. Hicimos un altar allá, con una virgencita un poco más chica que la que tiene mi mamá. Les pusimos cruces, porque cuando la mina estaba completa, tenía un medio punto, y debajo de eso le hicimos altar, y pusimos cruces con los nombres de los quince». (Corina Maureira, comunicación personal, 2022)**

Tiempo después la estructura de los hornos fue destruída por el dueño de ese entonces: «En marzo de 1980 el nuevo propietario del fundo Lonquén dinamitó los hornos haciendo desaparecer el lugar en el que fueron hallados los cuerpos y que se había convertido en símbolo de la lucha por la verdad y la justicia» (Cabeza et al., 2017, p.46). Sin embargo, tras la destrucción de los hornos los familiares continuaron acudiendo año a año al sitio en el aniversario del hallazgo para recordar y conmemorar la vida y muerte de sus seres queridos.

Al retorno de la democracia en Chile, otro suceso puso en peligro la integridad del sitio de memoria. La empresa ENASA se encontraba realizando planes para instalar un relleno sanitario en un sector del cerro muy próximo a los hornos, por lo cual en 1995 la Comisión Chilena de Derechos Humanos solicitó al Consejo de Monumentos declarar el lugar como Monumento Histórico (Cabeza et al., 2017), lo que fue oficializado mediante el Decreto no 24 del 19 de enero de 1996 (Ministerio de Educación, 1996). Los Hornos de Lonquén fue el primer sitio de memoria en obtener una declaratoria oficial, dando pie a que otros pudieran acceder a esta protección legal.

De acuerdo a un documento del Conservador de Bienes Raíces de Talagante del año 2004, el Estado de Chile compró al propietario de las tierras el polígono donde se encontraban los hornos (un total de 6,10 hectáreas), y se estableció servidumbre perpetua de paso por el camino público. Este dato es importante, ya que la ruta

se encuentra actualmente bloqueada por un portón metálico que impide el uso del camino hacia los hornos, tal como se registra en fiscalizaciones del Ministerio de Bienes Nacionales realizadas en 2013, y como se pudo comprobar mediante observación directa en este estudio. El bloqueo del acceso no solo dificulta que las personas puedan visitar esta parte de la historia, sino que también obliga a los familiares a solicitar permiso de acceso año a año para realizar sus actividades conmemorativas.

El año 2011, el Departamento de Patrimonio Arquitectónico del Ministerio de Obras Públicas elaboró un proyecto de delimitación y señalética del sitio Hornos de Lonquén, que fue inaugurado al año siguiente. Se instalaron gaviones para delimitar el terreno y carteles que desde diferentes puntos de la localidad indican el camino hacia los hornos. Asimismo, el año 2014, durante el gobierno de Michelle Bachelet, se realizó un proyecto de memorial, pero nunca fue concretado:

> **«Cuando viajó Bachelet, dos veces que ella alcanzó a ir a Lonquén, ella nos ofreció que sí iba a haber un monumento histórico allá arriba, en el tiempo que ella estaba en el segundo mandato. Nosotros como familiares y organización Lonquén, participamos mucho, como cuatro años para que saliera eso, pero son tantas las reglas que piden [...]. Al final ella salió, y ahí quedó todo. Nosotros, que sea, queremos poner unos asientos, poner arboleda». (Corina Maureira, comunicación personal, 2022)**

Actualmente, en el lugar solo se ven los escombros y el socavado en la pendiente del cerro que acusa la ausencia de este hito. Apenas unas pocas placas conmemorativas indican la importancia de este lugar:

> **«Nada hija, es un lugar abandonado [...]. Hay una plaquita, una cruz, otra plaquita al fondo, porque como dinamitaron todo, y arriba hay un altito, ahí está todo. Sí, son como lomitas de cerro, quedó como lomitas donde dinamitaron, y hay como un hoyo por un lado, donde termina el cerro, y hay una placa también con el nombre de ellos. De otra cosa, no hay nada, es algo pelado. No hay sillas, no hay nada. Hay dos árboles de pimiento que son grandes, los plantaron mis hermanos un año». (Corina Maureira, comunicación personal, 2022)**

A pesar de su visible abandono, para los familiares este terreno sigue siendo un lugar sagrado de reunión y memoria, al que acuden cada octubre para recordar a quienes perdieron durante la dictadura militar.

Para los habitantes de Lonquén la valoración del sitio es algo compleja. Los vecinos más antiguos ven los hornos como un recuerdo triste y traumático, razón por la cual prefieren no hablar sobre el tema. Por otro lado, las



Figura 35. Estado actual del Monumento Hornos de Lonquén, 2022.



Figura 36. Frontis del Emporio Sorrento, 2022.

generaciones más jóvenes tienen mayor interés, y consideran que debería haber mayor acceso, más información disponible y reconocimiento por parte de la comunidad. Estas visiones contrapuestas permiten considerar a los Hornos de Lonquén, a nivel local, como un «patrimonio incómodo[1]», en tanto se presenta un conflicto entre su importancia histórica y social, y las diferentes valoraciones que emanan de la comunidad.

h. Análisis patrimonial

Se puede decir que para la comunidad de Lonquén el patrimonio construido de más antigüedad –como casonas, iglesias y sectores puntuales, entre otras cosas- tiene una alta valoración social. Esto se ha dado por las vivencias que las distintas generaciones de habitantes han tenido en torno a la vida campestre de fundos y ruralidad. Sin embargo, hoy esta identidad lonquenina se está debilitando, principalmente por el proceso de modernización urbano que no ha tomado en consideración la memoria patrimonial de sus comunidades. Se presume que la mejora estratégica de los hitos estructurales para la comunidad puede ser un ancla positiva en la proyección de un futuro sostenible para Lonquén, al fortalecer su identidad local.

Otro punto importante es la valorización que la gente le otorga a los espacios que han sido construidos de manera autogestionada y participativa, como, por ejemplo, la antigua plaza del pueblo, o en términos inmateriales, eventos como el Festival de Lonquén. El sentido de pertenencia que estos procesos emanan puede ser un recurso a utilizar en la conformación de nuevos hitos patrimoniales o en la reparación de los existentes.

1 Llorenç Prats (1997) define patrimonio incómodo como: «[...] activaciones patrimoniales que existen y que no se pueden extinguir a causa de su legitimación simbólica, pero que nadie las quiere ni sabe qué hacer con ellas».





Figura 37. Campanario de Parroquia Santo Domingo de Guzmán, 2022

III. Patrimonio cultural

2. Prácticas patrimoniales

a. Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán

El Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán es una tradición que se ha realizado por casi sesenta años en la localidad de Lonquén, en la que campesinos, huasos y devotos se reúnen para acompañar al sacerdote mientras lleva la comunión a ancianos o personas enfermas de la zona. Esta festividad religiosa es característica de todas las zonas rurales del centro del país, en que el domingo después de la Pascua de Resurrección los huasos salen a caballo, en carretas y bicicletas adornadas transitando por diferentes calles y avenidas acompañando al Santísimo en su recorrido.

La historia del Cuasimodo comienza con el Concilio de Trento en el siglo XVI, cuando se proclama que todas las personas deben recibir la comunión al menos una vez al año, surgiendo la necesidad de llevarla también a las personas que por edad o enfermedad no pudieran asistir al rito (Prado, 2014). El nombre de la festividad proviene «de las primeras palabras de la oración que recita el sacerdote al principio de la misa del segundo domingo de Pascua:





Figura 38. Cuasimodistas en Lonquén, Ca. 2005.

"Quasi modo geniti infantes..." [del latín: "Así como niños recién nacidos..."]» (Prado, 2014, p.8). Los registros históricos señalan que la tradición de «correr al Cristo», como se conocía antiguamente, debe haber comenzado en el periodo republicano, cuando, si bien la mayoría profesaba la fe católica, se estaba perdiendo el culto a lo sagrado. Así lo señala Prado (2014), quien además establece que en esta época comenzó a proliferar el bandidaje en los sectores rurales del país, siendo el llano del Maipo uno de los sectores más peligrosos de transitar. El acompañamiento de los huasos al sacerdote surge entonces para protegerlo de posibles ataques, algo que se puede encontrar en el relato de los lonqueninos:

> **«Entonces, como la iglesia siempre tuvo algo de plata, tenía los copones, todo era de oro, ya, entonces, lo asaltaban al curita. En los cerros salía gente, bueno lo asaltaban y le quitaban todo. Entonces, empezaron a acompañar, huasos se empezaron a organizar para acompañar al cura, y así nació el Cuasimodo en la zona central». (Enrique Medina, comunicación personal, 2021)**

Las primeras descripciones de la festividad fueron publicadas en el diario El Mercurio de Valparaíso en 1842 por Domingo Faustino Sarmiento bajo el seudónimo A.Tourist, durante su observación del Cuasimodo de Renca (Prado, 2014). Desde entonces, existen algunos registros de prensa en diferentes lugares de la zona central, y actualmente esta celebración se realiza en al menos unas cincuenta localidades del país.

El Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán fue fundado en Lonquén el 12 de marzo de 1963 (Sigpa, 2013). En sus inicios se extendía por un vasto territorio que llegaba hasta Calera de Tango, pasando por localidades y caseríos como El Castillo, El Labrador de Sorrento, San Juan Bautista del Roto Chileno, y El Recreo; lugares que componían el territorio parroquial de la Iglesia Santo Domingo de Guzmán (Sigpa, 2013). De acuerdo a los registros del Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Inmaterial (Sigpa), el Cuasimodo de Lonquén en sus inicios era una instancia muy masiva, desordenada y desenfrenada en que los huasos que corrían al Cristo extendían la festividad por casi un mes, con grandes bacanales y poco sentido espiritual, ya que no había una preparación religiosa para la festividad. El trabajo de devolver el sentido religioso al evento fue asumido por el sacerdote Guillermo Vera y las monjas de la Congregación Josefinas Trinitarias. Fue tal su influencia que durante la presencia de las hermanas en la localidad el Cuasimodo tuvo su mayor auge, con hasta ciento veinte jinetes participando y la organización de otros eventos asociados (Sigpa, 2013).

Esta festividad tradicional de Lonquén comienza el domingo después de la Pascua de Resurrección a las ocho de la mañana, y si bien ya no llega a Calera de Tango (que tiene su propio Cuasimodo), se sigue caracterizando por abarcar una gran extensión de terreno, alcanzando hasta



Figura 39. Cuasimodistas frente a Ex Teatro de Loquén, 2022.

dieciocho kilómetros de recorrido (Sigpa, 2013). El secretario parroquial describe el camino realizado:

> **«Se sale a la población, de ahí se sube por el camino para arriba hasta Recreo, de ahí se devuelve al Castillo, de ahí se van hacia El Roto Chileno y de ahí vuelven para acá. Es largo, son como cuatro horas más o menos». (Julio Cárcamo, comunicación personal, 2022)**

En el Cuasimodo del año 2022, los participantes se reunieron frente a la iglesia desde donde se arenga al grupo gritando: ¡Viva el santísimo sacramento! ¡Viva Santo Domingo de Guzmán! ¡Vivan los cuasimodistas de Lonquén! ¡Viva el Cristo Rey! En respuesta a cada grito, los cuasimodistas responden: ¡Viva! Desde la Parroquia comienzan su recorrido siendo presididos por un jinete que lleva el estandarte del Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán; luego van los ciclistas, después dos jinetes avanzan con la bandera chilena y del vaticano (blanca y amarilla), y les sigue el coche del sacerdote. A continuación los acompañan más jinetes y carretones (ocho en esta ocasión), cerrando el grupo un automóvil. El orden del grupo va cambiando en el camino, pero el coche del sacerdote se mantiene al comienzo. Al finalizar su recorrido, en que se estima entregan entre quince y treinta hostias consagradas (Sigpa, 2013), retornan a la iglesia de Lonquén:

> **«Daban la vuelta pa' otras iglesias y capillas, y después llegaban a la misa de las doce aquí a Lonquén. Ahí salían los últimos. De ahí se hacía un almuerzo pa' la gente, pa' los corredores. Un almuerzo ahí, y se iba después cada uno pa' su casa[1]». (Antonio Muñoz, comunicación personal, 2021)**

Un elemento distintivo de esta festividad es el ornamento de todos quienes participan. En el Cuasimodo realizado el 2022, los participantes estaban vestidos con su poncho tradicional de huaso, y en sus cabezas usaban el distintivo paño blanco de los cuasimodistas. Los caballos de algunos de ellos iban vestidos con mantas de color morado, amarillo o alguna combinación de estas tonalidades, mientras que las carretas iban adornadas con banderas, globos, flores e incluso arcos de ramas, además de imágenes religiosas. Las bicicletas también son decoradas con cintas de colores entre los rayos de las ruedas, y los ciclistas hacen sonar campanas al pasar. Los cuasimodistas son principalmente hombres y niños que van a caballo y en bicicleta, y algunos de los más conocidos por la comunidad son Ricardo San Martin, Ricardo Durán, Juan Vielma, Jorge Núñez y Juan Muñoz, que participan desde todas las localidades asociadas a la Parroquia.

1 El Cuasimodo no pudo realizarse durante el año 2020 y 2021 debido a la pandemia por Covid-19, razón por la cual el hablante se expresa en verbo pasado. Sin embargo, la actividad se restableció y pudo ser registrada el año 2022.

En Lonquén la festividad del Cuasimodo se realizaba nuevamente para la fiesta patronal de Santo Domingo de Guzmán el día 8 de agosto. En esa ocasión se hacía una corrida con la misma extensión de la oficial, dentro de otras actividades en honor al santo (Sigpa, 2013). De acuerdo a Julio Cárcamo, el secretario parroquial, el 21 de octubre también se reúnen todos los cuasimodistas de la diócesis (31 parroquias) en ocasión de la celebración del Día del cuasimodista.

b. Tradición de la bandera

La tradición de la bandera es bastante reciente en la historia de Lonquén y, sin embargo, ya es identificada por la comunidad como una práctica importante que ha logrado mantenerse y posicionarse en la cultura local. Esta tradición consiste en el cambio anual de las banderas chilenas que se encuentran en las dos cimas más distintivas del cerro Lonquén visto desde el pueblo.

El origen de esta práctica lo relatan Juan Irrázabal y Cristian Chacón para el octavo programa de RECuerdos (realizado vía livestream en la plataforma Facebook el año 2021): Cristian y su amigo Aquiles Campos decidieron un día hacer una actividad diferente antes de las Fiestas Patrias. Tomaron una malla raschel en la que pintaron una bandera chilena, consiguieron una vara y la pusieron en el cerro, en la cima más baja. Esa bandera estuvo instalada durante dos años, luego de lo cual subieron a cambiarla. Ese fue el comienzo de esta tradición que lleva casi veinte años realizándose. Juan Irrázabal, primo de Cristian, se unió durante esos primeros años para reemplazar la bandera. Él relata que al comienzo iban tres o cinco personas, pero que todos los años se suman más, llegando a participar hasta treinta y seis vecinos para cambiar la bandera de la cima más baja. El cambio de la bandera de la cima más alta lo hace Juan con unas pocas personas más, y eso comenzó hace seis o siete años.

Los participantes son, en general, familiares y amigos de tres de las familias más antiguas de Lonquén: los Chacón, los Campos y los Irrázabal:

> **«Para el 18 de septiembre, que también se juntan familias que son los Irrázabal, los Campos, bueno más menos esas son las familias que suben a poner la bandera que tienen la tradición». (Carmen Madariaga, comunicación personal, 2021)**

La familia Irrázabal coopera de diferentes maneras:

> **«Sí, ellos lo hacen por tradición. Y una sobrina, una hermana de un niño que va a poner la bandera, ella hace la bandera, compran la tela y ella les hace la bandera». (Raquel Irrázabal, comunicación personal, 2021).**

Esa sobrina, Pamela Irrázabal, comenzó a hacer por encargo de su hermano Juan las banderas que se ubican en



Figura 40. Bandera en Cerro de Lonqúen, 2022.

ambas cimas (Irrázabal, 2021). Juan y Cristian señalan que la bandera de abajo mide cuatro metros y medio por tres metros y pesa entre cuatro y cinco kilos, mientras que la vara, que se ha cambiado dos o tres veces desde el inicio, mide unos ocho metros de largo (Irrázabal, 2021). La bandera de arriba mide dos metros de ancho por tres de largo, aproximadamente. El grupo se organiza también para financiar esta tradición:

> **«Todos los años se integra alguien más a ese grupo, porque es un trabajo el que hacen, porque ellos cambian la vara todos los años y la tela de la bandera. Ellos costean todo eso». (Alejandra Ovalle, comunicación personal, 2021)**

En el programa RECuerdos, Juan y Cristian comentan que la tradición se hace todos los años el primer fin de semana de septiembre. Juan sube a la cima más alta a las siete y media u ocho de la mañana, y luego al mediodía se reúne todo el grupo para subir a la cima más baja. Cada año se pide permiso al dueño de esa parte del cerro para dar paso al grupo y así continuar con la tradición. Además, Juan y Cristian relatan que en la medida que más gente se suma, se van agregando elementos a la práctica, como cantar o tocar el himno nacional cuando se levanta la bandera; hace pocos años también se instaló una luminaria para que esta pueda observarse durante la noche. Como señala Enrique Medina, la tradición es cada vez más masiva y reconocida dentro de la comunidad:

> **«La de acá ya es tradición, ahí va mucha gente, van familias, va el niño, van señoras, van de todo, ahí van familias completas. El día que la gente que tiene a cargo, cita la primera semana, puede ser sábado o domingo, a poner la bandera. Entonces, van un montón de gente a eso». (Enrique Medina, comunicación personal, 2021)**

c. Festival de Lonquén

El Festival de la Canción de Lonquén ha tenido treinta y cinco versiones, siendo 2021 el único año que no pudo realizarse debido a la pandemia. El certamen, que tradicionalmente se lleva a cabo en el mes de febrero, es muy importante para la localidad, ya que se originó desde la organización comunitaria al alero de la Parroquia Santo Domingo de Guzmán. Sin embargo, las transformaciones que ha sufrido con los años han perjudicado el sentido más íntimo e identitario que lo caracterizaba en sus inicios. Enrique Medina, conductor del programa RECuerdos, explica con detalle sus orígenes:

> **«El Festival de Lonquén [...] es uno de los más antiguos de la zona. [...] La Vicaría de la Solidaridad crea este tipo de encuentros ya a nivel diocesano de esto, y nosotros nos hacemos parte de eso. A mí me gustaba mucho esa parte de participar en la Parroquia, y**

> **empezamos a participar en lo que era la organización del decanato, donde nos juntábamos las parroquias de la provincia, Talagante, El Monte, Peñaflor, Padre Hurtado, Malloco, Los Bajos de San Agustín, Isla de Maipo, Lonquén. Ese era el decanato de Talagante. Nos juntamos en Talagante a hacer la reunión y nace lo que es la idea de hacer el Festival de Lonquén. No me acuerdo bien el año: setenta y ocho, setenta y nueve, por ahí nace el Festival de Lonquén, que se hace en el Teatro, que fue el primero que albergó el Festival. [...] Así nace el Festival. Y fueron los festivales de la solidaridad. Después cambiamos por el festival por la paz». (Enrique Medina, comunicación personal, 2021)**

Como relata Enrique, el Festival comenzó siendo organizado por un pequeño grupo de la Parroquia, en una época en la que también contaban con el apoyo y motivación de las monjas de la Congregación Hermanas Josefinas de la Santísima Trinidad. Algunos habitantes de Lonquén, como Julio Cárcamo y Zunilda Campos, comentan que en un comienzo se cobraba una entrada muy barata o se pedían alimentos no perecibles, como una manera de recaudar fondos para pagar a los artistas invitados. Leo Vera relata que su padre (también llamado Leo) fue uno de los grandes promotores de este certamen, liderando su organización junto a un grupo de jóvenes desde que se realizaba en el Teatro de Lonquén. Cuenta que este grupo se reunía de manera voluntaria haciendo diferentes actividades para llevar a cabo el Festival, como inscribir a los participantes, llamar a las casas invitando a la gente, o realizar las escenografías, actividad favorita de su padre y en la que más se involucraba. El nivel de producción de la escenografía es algo recordado por varias personas de la comunidad:

> **«Leo Vera, él era la cabeza pensante, él hacía las maquetas y les decía a los chiquillos "pucha, podríamos hacer esto o esto", y los chiquillos trabajaban po´. De nada se hacía un escenario, y escenarios con... con escenografías bonitas, no un par de telas». (Alejandra Ovalle, comunicación personal, 2021).**

Leo Vera hijo también relata que él se hacía cargo de grabar el Festival y de la iluminación, pero como aún era adolescente los demás se encargaban de hacer el cableado eléctrico. Asimismo, explica las transformaciones que ha sufrido el espectáculo:

> **«Las canciones tenían que ser inéditas, la gente de acá participaba con sus canciones, solamente tenía que tener ese sentido de la paz. Ya después el Teatro quedó chico, porque venía mucha gente y ahí se dio la posibilidad de hacerlo en la Parroquia, en la parte de atrás de la Parroquia, bueno, ahora hay un galpón con una multicancha. Entonces, ahí había un**



Figura 41. Adrián y los Dados Negros en Festival de Lonquén, 2002.



Figura 42. Animador de público en Festival de Lonquén, 2000.

> **espacio distinto, se hizo un escenario también, se gestionó tanto por la gente como también por las hermanas que en ese entonces eran muy importantes acá en la comunidad [...]. Casi todo giraba en torno a la Parroquia, así que se hacía ahí y después el espacio de allá quedó chico, pero ahí ya empezaron a participar gente de otras comunas [...] y empezaron a llegar artistas más populares, así que siempre el sentido era la competencia inédita que era, que tenía que ser como de la zona. Después, cuando se quedó chico allá, [...] entonces se trasladó el Festival acá al ex Pino Viejo, el colegio, en la multicancha que tienen allá. Ahí el crecimiento fue exponencial. Todos los años venían artistas importantes de renombre». (Leo Vera, comunicación personal, 2021)**

El Festival de Lonquén no solo fue cambiando de locación en la medida que iba creciendo, sino que también la Municipalidad de Talagante fue adquiriendo un rol más protagónico en su organización, y actualmente es esta la que produce el evento en su totalidad, siendo financiado con fondos públicos y con entrada liberada. Además, si bien en un comienzo el espíritu del certamen tenía que ver con la participación y competencia de gente de la zona, hoy el festival pone el foco en la presentación de artistas importantes tanto locales como nacionales. Algunos de los nombres de artistas que participaron en los inicios son Buddy Richard, Claudio Reyes y Pancho del Sur, mientras que, por ejemplo, en sus versiones más recientes han asistido Sol y Lluvia, Pedro Aznar, Nano Stern, y Los Vikings 5, entre otros. El momento en que cambian los organizadores, el sentido y el nombre (hoy el evento se llama Festival Víctor Jara), es recordado con tristeza por la comunidad, pues ya no sienten que sea suyo:

> **«Desde entonces el Festival ya no es de Lonquén, es de la Municipalidad de Talagante. Ya no es de la gente. Le cambiaron el nombre también, por lo menos la gente de Lonquén entiende y sabe que ya no es el Festival de Lonquén». (Leo Vera, comunicación personal, 2021)**

Efectivamente, si bien el Festival sigue siendo un elemento destacado por la propia comunidad y manteniendo una gran concurrencia, sienten que actualmente ha perdido el sentido identitario que lo caracterizaba hace años atrás.

d. Procesión a la Gruta de la Virgen del Recreo

Las procesiones no eran una práctica extraña en el antiguo Lonquén. Como se ha señalado antes, la participación que había en torno a la Parroquia era muy grande, y durante la segunda mitad del siglo XX el espíritu católico estaba muy arraigado en la comunidad. Existen dos grutas a las que antiguamente se realizaban procesiones masivas, una de ellas se encuentra a la vuelta del cerrito en el camino hacia

Carampangue, y la otra en una ladera del cerro Lonquén, sobre la zona de El Recreo. La gruta que se encontraba en el cerrito tenía una figura en honor a la Virgen de Lourdes, y de acuerdo a lo relatado por el secretario parroquial, Julio Cárcamo, se realizaban procesiones a esta patrona para el viacrucis de Semana Santa y para las primeras comuniones de los niños, que terminaban con una misa antes de retornar a la Parroquia. Sin embargo, el dueño de este terreno cerró el sitio, razón por la cual ya no se organizan más procesiones hacia el sector.

La Virgen de El Recreo, por otra parte, sigue estando presente para la comunidad. La historia de su aparición se remonta al tiempo en que el Fundo El Recreo aún estaba en funcionamiento:

> **«Ellas decían que la Virgen se le apareció a un arriero, a un caballero que recorrió el fundo, y se le subió al anca y él no hallaba qué hacer po'. Se le subió al caballo, y él se dio cuenta que traía a la Virgen atrás, y llegó al fundo con ella y la bajó, y la dejó ahí en el oratorio y le fue a avisar a la administración, y le dijeron a mi señora María [...] que había llegado una Virgen, y le contó la historia. Y ella llegó, pero ya la Virgen no estaba, no saben pa' donde se fue [...], y empezaron a mandar trabajadores para el cerro a buscar a la Virgen si la encontraban, y la encontraron arriba del cerro, ahí mismo donde hay una cruz por ahí». (Sonia Chacón, comunicación personal, 2021)**

Sonia Chacón, que trabajaba por la zona, relata también que en esa época Gerardo Prieto (hijo de la señora María) estaba a cargo del fundo y mandó a construir en el lugar unas escalinatas de cemento, la gruta y una mesita donde se realizaba la misa. La mujer cuenta que se hacían misas temprano en la mañana a las que asistían todos los trabajadores, y los domingos subía gente durante todo el día y dejaba cigarros a la santa. Las procesiones a la Virgen de El Recreo comenzaron como parte del ritual de primera comunión de los niños de Lonquén:

> **«Y esa Virgen, cuando hacían la primera comunión, cuando yo la hice ya no lo hacían, pero antes hacía la primera comunión uno, y después la llevaban a uno a la Virgen vestida de ropita blanca, todo, la llevaban a la Virgen y no queda tan cerca, si hay que subir harto el cerro [...]. Y dicen que se veía cuando las niñitas, ¿no ven que antes se hacía con vestido blanco?, iban para arriba las niñitas y dicen que se veían tan bonitas cuando iban todas subiendo, en procesión a la Virgen». (Raquel Irrázabal, comunicación personal, 2021)**

De acuerdo al relato de Enrique Medina, también se hacían otras procesiones en las que la gente subía con faroles artesanales hacia la gruta:



Figura 43. Procesión a la Virgen, Ca. 1996.



Figura 44. Familia lonquenina en Gruta de la Virgen del Recreo, 2021.

> **«Cuando había buen tiempo [...] se preparaban unos farolitos en unas cañas de veral que son huecas, y con una estructura de alambre se forraban en papel de volantín y eran de colores, entonces, adentro se le ponía una vela; era eso para que no se apagara la vela. Y se subía por una huella hacia el cerro. [Se subía] en la tarde, o sea que en la noche, cuando se venía bajando, ya era tipo el crepúsculo, se veía hermoso, imagínate todos los faroles desfilando como caracol. Entonces, cuarenta o cincuenta personas bajando con eso, era hermoso, era una procesión que se hacía algunas veces, no era siempre, pero se hacía». (Enrique Medina, comunicación personal, 2021)**

Si bien las procesiones masivas ya no se realizan, lo cierto es que la Virgen de El Recreo aún es un lugar importante de devoción para las personas del pueblo, y las familias lonqueninas siguen acudiendo a la gruta para orar y ponerle flores a la Virgen.

e. Análisis patrimonial

La comunidad de Lonquén ha desarrollado tradiciones que se encuentran arraigadas en su historia, y que convergen especialmente en torno a la Parroquia y al periodo de auge que tuvo en las últimas décadas del siglo XX, cuando las monjas de dos congregaciones habitaron el pueblo y fortalecieron no solo el área religiosa, sino también cultural. Existen tradiciones, como la Fiesta de la Primavera, que son recordadas con mucho afecto y nostalgia por los habitantes más antiguos, pero que lamentablemente no perduraron en el tiempo. Otras, como el Cuasimodo y la devoción a la Virgen de El Recreo, han logrado mantenerse y siguen siendo importantes. El Festival de Lonquén es una celebración que también se ha mantenido por varias décadas y que sigue siendo mencionada como un evento importante, sin embargo, las transformaciones que ha sufrido la han distanciado de la comunidad, desvinculándola de su sentido identitario. Por otra parte, las generaciones más jóvenes también han traído nuevas prácticas a la localidad, como el cambio de bandera que se realiza todos los años antes de Fiestas Patrias. Sin duda, el surgimiento de esta tradición demuestra que los habitantes de Lonquén tienen un cariño especial por su comunidad y que desean mantener vivos los valores de cooperación y hermandad. Estos valores son centrales para todas las tradiciones que siguen manteniéndose en la zona, y al mismo tiempo son características de aquellas que han dejado de existir. Para fortalecer el patrimonio inmaterial de la localidad, es necesario entonces generar y desarrollar espacios de colaboración entre los vecinos en torno a la cultura, así como fortalecer las instituciones que se han asociado históricamente a las tradiciones.



Figura 45. Jinete en camino El Triunfador, 2022.



IV. Proyectos

Desarrollo sostenible

Considerando el diagnóstico del patrimonio cultural presentado, y con el objetivo de incentivar un desarrollo sostenible basado en la identidad cultural, la cohesión social y las potencialidades que la propia comunidad percibe de sí misma, se propone a continuación una serie de proyectos que apuntan al fortalecimiento de los diferentes elementos patrimoniales. Cada una de estas propuestas busca la valoración del patrimonio y la generación de desarrollo económico y social desde la misma comunidad, abarcando proyectos que consolidan prácticas, promueven el cuidado de inmuebles, valoran elementos del paisaje y rescatan hitos históricos relevantes, poniendo en valor e impulsando la difusión de los activos bioculturales locales, tanto materiales como inmateriales.





Figura 46. Cuculí o Zenaida Peruana en Lonquén, 2022.

1. Proyecto: Circuito cultural y ecológico del Cerro de Lonquén

Plazo total: 24 meses.
Urgencia: Media.

a. Problemática

El Cerro de Lonquén es un importante hito natural para los habitantes de Lonquén y ha sido un elemento estructural en la construcción de la vida cotidiana lonquenina, con la tradición de la bandera o la procesión de la gruta del cerro. Además, este sector tiene un alto valor natural ya que se considera un hotspot de biodiversidad a nivel internacional, por la cantidad de especies endémicas que se encuentran actualmente amenazadas.

Una de las principales problemáticas es la dificultad de acceso al cerro, ya que gran parte de su perímetro está cercado por privados. La justificación que se esgrime frente al cierre es el mal uso que pequeños grupos han dado al espacio, siendo foco de riesgo por eventuales incendios, descarte de desperdicios o vandalismo.

b. Descripción del proyecto

El proyecto plantea la ocupación sustentable de este insigne espacio para la comunidad de Lonquén por medio del diseño de un circuito ecológico y cultural que permita dar a conocer el lugar. Propone la instalación de miradores estratégicamente diseñados para apoyar un relato del patrimonio natural y cultural del valle, así como también puntos de observación a cerros cercanos. Se acompañará la ruta con la infraestructura necesaria de servicios, accesos puntuales y placas informativas de la biodiversidad existente.

c. Objetivo general

Promover la apropiación del espacio natural del Cerro de Lonquén de manera sustentable y alineada con los requerimientos de la comunidad.

d. Objetivos específicos

- Promover el sector del cerro Lonquén como espacio de uso para la comunidad.
- Aportar en el fortalecimiento de la identidad lonquenina con un circuito patrimonial.
- Aumentar los espacios públicos verdes para el sector.

e. Etapas

Etapa 1. Acuerdos de utilización del espacio
Duración: 3 meses
Profesionales a cargo: abogado, gestor cultural

Descripción
Se realizarán reuniones entre los diferentes actores involucrados, especialmente los propietarios de las zonas

del cerro que se consideren para el circuito, así como articuladores políticos locales para llegar a acuerdos en torno a la utilización pública del espacio.

Actividades

- Reuniones para plantear el proyecto a propietarios.
- Establecimiento conjunto de criterios de utilización del espacio.
- Elaboración de documento legal con acuerdos y pautas a seguir para la realización del circuito.

Etapa 2. Jornadas ecológicas

Duración: 6 meses.
Profesionales a cargo: especialista de flora y fauna endémica local, bomberos, gestor cultural.

Descripción

Se realizarán jornadas de prevención de riesgos y concientización ecológica a la comunidad, de la mano con labores de limpieza del cerro con el fin de llevar a la comunidad a este espacio y preparar su ocupación sustentable.

Actividades

- Charlas de prevención de riesgos de incendio forestal.
- Jornadas de concientización ecológica.
- Jornadas de limpieza.

Etapa 3. Levantamiento de antecedentes

Duración: 3 meses.
Profesionales a cargo: Investigador, Arquitecto.

Descripción

Se levantarán los antecedentes necesarios para la ejecución de un anteproyecto de paisajismo y arquitectura en el lugar. Se incorporará un relato patrimonial al circuito de senderos para el uso del lugar.

Actividades

- Recopilación bibliográfica.
- Entrevistas a actores claves vinculados al cerro.
- Levantamiento de antecedentes geográficos.
- Levantamiento de medidas planimétricas del terreno.

Etapa 4. Proyecto Circuito Cultural Cerro Lonquén

Duración: 12 meses.
Profesionales a cargo: Arquitecto, equipo de especialistas.

Descripción

Se elaborará un diseño que deberá ser participativo con la comunidad.

Actividades

- Elaboración de diseño participativo.
- Elaboración de partido general y anteproyecto de arquitectura.

- Elaboración de proyecto con especialistas de paisaje, geografía, trabajo social, patrimonio, aguas lluvias, iluminación, prevención de riesgos, etc.
- Licitación a obra.

Etapa 5. Plan de educación en colegios

Duración: Sin término definido.
Profesional a cargo: gestor cultural, pedagogos.

Descripción

El proyecto buscará involucrar a la comunidad más joven con actividades de educación ambiental y patrimonial, así como también jornadas recreativas. Actualmente los colegios ya realizan paseos en el cerro, lo que es una oportunidad de desarrollo muy importante. Se considera desarrollar un plan de educación para estudiantes de enseñanza básica y otro para estudiantes de enseñanza media, si bien se implementará solo el primero en la Escuela El Pino Viejo de Lonquén.

Actividades

- Planificación de actividades.
- Jornadas de limpieza.
- Visitas escolares guiadas.
- Salidas recreativas deportivas y familiares.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios directos: Visitantes del cerro.
- Público objetivo: Habitantes de Lonquén, estudiantes de escuelas locales y turistas.
- Actores: Municipalidad de Talagante, organizaciones ecologistas, vecinos de Lonquén, entre otros.



Figura 47. Cerro de Lonquén y cordillera de la costa, 2022.

2. Proyecto: Protección casas de inquilinos y Emporio Sorrento

Plazo total: 12 meses.
Urgencia: Alta.

a. Problemática

Las casas de inquilinos del ex fundo Sorrento de Lonquén junto al Emporio Sorrento son un registro material de la vida de los antiguos fundos que originaron Lonquén. Hoy muestran graves daños, que son críticos en las casas de inquilinos ya que tienen muros faltantes, vacíos en su techumbre y grietas estructurales que las dejan en estado prioritario de reparación. Se suma a lo anterior posibles proyectos de ensanchamiento y expropiación, que por causa de que no existen planos ni registros históricos que demuestren su existencia, corren gran peligro de ser demolidas.

b. Descripción del proyecto

El proyecto consiste en la protección de los inmuebles del complejo del ex fundo Sorrento de Lonquén a través de su declaratoria como Monumento Nacional. Específicamente estos corresponden a las casas de inquilinos y al ex emporio Sorrento, recinto que se usaba con fines comerciales durante mediados y finales del siglo XX. Se elaborará un levantamiento arquitectónico e histórico completo que permita la declaración patrimonial de los recintos, para así propiciar la postulación a fondos de restauración y evitar futuros proyectos de demolición en la zona.

c. Objetivo general

Preservar el conjunto de inmuebles del ex fundo Sorrento de Lonquén a través de su protección legal.

d. Objetivos específicos

- Poner en valor las construcciones históricas del ex fundo Sorrento de Lonquén como testimonio material de la vida campestre que le da identidad a la localidad.
- Fortalecer la imagen identitaria de la localidad al renovar las construcciones que están al costado del camino principal.
- Contribuir a las diversas estrategias de desarrollo local otorgando un plan de manejo y de gestión cultural a los recintos abandonados.
- Potenciar el proyecto existente del Emporio Sorrento de Lonquén como motor de economía local.

e. Etapas

Etapa 1. Levantamiento de antecedentes
Duración 2 meses.
Profesionales a cargo: Investigador, arquitecto.

Descripción

Se buscará información histórica acerca de las casas de los inquilinos y el ex fundo Sorrento de Lonquén. También se recopilarán todos los documentos necesarios para generar un acervo que permita iniciar la elaboración de documentos de declaratoria de Monumento Histórico.

Actividades

- Recopilación bibliográfica y documental.
- Recopilación de historia oral.
- Participaciones ciudadanas.

Etapa 2. Elaboración de documento de declaratoria Monumento Histórico

Duración 10 meses.

Profesional a cargo: Investigador, arquitecto.

Descripción

Se elaborarán los documentos y el levantamiento planimétrico para la declaratoria. Serán necesarias visitas a terreno, levantamiento de daños y estado de conservación y un plan de manejo para los inmuebles.

Actividades

- Levantamiento planimétrico de los inmuebles.
- Elaboración de documentación y trámites necesarios para la declaratoria.
- Elaboración de un plan de manejo para los inmuebles, que contemple el proyecto existente del Emporio Sorrento de Lonquén.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios Directos: Propietarios de los inmuebles.
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén y localidades cercanas
- Actores: Consejo de Monumentos Nacionales, Municipalidad de Talagante, propietario de inmueble, vecinos del sector, entre otros.

3. Proyecto: Catastro de pequeños agricultores de Lonquén y espacio de ventas

Plazo total: 7 meses.
Urgencia: Media.

a. Problemática

La identidad de Lonquén está arraigada fuertemente a su carácter rural campesino que ha estado presente en gran parte de su historia. No obstante, los procesos de urbanización de la localidad y la parcelación de los terrenos agrícolas para la construcción de condominios habitacionales han significado una pérdida de esta identidad en las últimas décadas y una disminución de la actividad agrícola.

b. Descripción del proyecto

Este proyecto propone la realización de un catastro y diagnóstico de los pequeños agricultores que existen en el sector. Teniendo claro su panorama actual, se piensa organizar con ellos un espacio en el que puedan vender sus productos, buscando con esto facilitar la comercialización de sus productos, a la vez que posibilitar que los lonqueninos consuman productos agrícolas locales, potenciando así la economía local.

c. Objetivo general

Potenciar la identidad rural campesina de Lonquén a través de la puesta en valor de sus pequeños agricultores.

d. Objetivos específicos

- Identificar a los pequeños agricultores dentro de la zona de Lonquén.
- Caracterizar el estado actual de la pequeña agricultura en la zona de Lonquén.
- Generar un espacio de venta en el que los pequeños agricultores puedan comercializar sus productos.

e. Etapas

Etapa 1. Identificación de pequeños agricultores
Duración: 1 mes.
Profesionales a cargo: Agrónomo y antropólogo.

Descripción

Se propone como punto de partido desarrollar una mesa de trabajo con autoridades municipales y regionales que se relacionen con la actividad agrícola de la zona, para conformar junto a ellos una lista de contactos con pequeños agricultores o agrupaciones que puedan tener información relevante para el proyecto. Paralelamente, se realizará un llamado abierto a pequeños agricultores de la zona.



Figura 48. Trabajadores en predio agrícola de Lonquén, 2022.

Actividades

- Definición de actores a trabajar en mesa de trabajo
- Realización de mesa de trabajo.
- Convocatoria para realizar llamado abierto a pequeños agricultores de la zona.
- Creación de base de datos con agrupaciones y personas vinculadas a la agricultura local.
- Definición de criterios de selección de agricultores participantes.

Etapa 2. Catastro y entrevistas

Duración: 3 meses.

Profesionales a cargo: Agrónomo y antropólogo.

Descripción

Contando con la base de datos, se debiese pasar a contactar a los agricultores y entrevistarlos para saber sobre su actividad, qué producen, a qué escala, las dificultades que presentan, entre otras cosas. En base a esto, se elaborará un informe que dé cuenta de la situación actual de los pequeños agricultores del sector.

Actividades

- Selección de los pequeños agricultores de acuerdo con criterios definidos previamente.
- Elaboración de pauta de preguntas de entrevista.
- Realización de entrevistas.
- Elaboración de informe de diagnóstico.

Etapa 3. Planificación de espacio de venta

Duración: 2 meses.

Profesionales a cargo: Agrónomo, antropólogo y experto en negocios.

Descripción

En relación con lo diagnosticado, se propone planificar un espacio de venta para los pequeños agricultores. Según lo acordado con ellos, este espacio podría ser temporal o permanente, tras lo cual se escogerá un lugar específico. Para que este espacio sea beneficioso y sostenible en el tiempo, se debiese desarrollar un plan de trabajo que incluya la creación de una marca local, capacitaciones a los agricultores en temas de negocio, marketing, entre otros aspectos a definir.

Actividades

- Diseño del espacio de venta.
- Creación de marca local en conjunto con agricultores.
- Capacitaciones a agricultores.

Etapa 4. Inauguración de espacio de venta

Duración: 1 mes.

Profesionales a cargo: Agrónomo, antropólogo y experto en negocios.

Descripción

Se propone la planificación de un hito comunicacional en el que se inaugure el espacio de ventas, dando a

conocer a los habitantes de Lonquén y los alrededores este espacio, el tipo de productos que venden, entre otros aspectos.

Actividades

- Planificación de evento de inauguración.
- Difusión en medios locales y regionales.
- Realización de evento de inauguración.

f. Público Objetivos, beneficiarios y Actores

- Beneficiarios Directos:Pequeños agricultores de Lonquén.
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén y los alrededores.
- Actores: Ilustre Municipalidad de Talagante; Seremi de Agricultura; Servicio Agrícola y Ganadero, Sorrento de Lonquén, entre otros.

4. Proyecto: Plan de mejoramiento urbano centro de Lonquén

Plazo total: 29 meses.
Urgencia: Alta.

a. Problemática

El área céntrica de Lonquén comprende gran parte de los inmuebles antiguos de la localidad. Históricamente este sector se ha caracterizado por su identidad rural y campesina, que actualmente el acelerado desarrollo urbano ha ido desplazando. Uno de los aspectos más afectados es la vida cotidiana de los lonqueninos. Esto se refleja en la contaminación del constante paso de camiones, la inexistencia de veredas o pasos peatonales que mejoren la vida del peatón en la localidad.

b. Descripción del proyecto

Se propone realizar un Plan de Mejoramiento Urbano para el centro histórico de Lonquén. Esto buscará dar dignidad al espacio urbano de la localidad, para devolver a sus vecinos la habitabilidad del espacio público y resaltar su valor identitario como sector campesino. Las mejoras propuestas se enfocan en la disminución de la velocidad y el bullicio de los camiones en las zonas habitadas, plan de veredas seguras e iluminadas que conecten los distintos sectores del centro, pasos de cebra y carteles. Se propone también la implementación de señaléticas identitarias de Lonquén que generen a través de una línea gráfica un sentido de pertenencia que permita a los lonqueninos y personas de otras comunas o localidades reconocer el territorio.

c. Objetivo general

Contribuir a la buena habitabilidad del espacio público del centro de Lonquén para promover mejoras en la calidad de vida y fortalecer la identidad del sector.

d. Objetivos específicos

- Desarrollar estrategias de mejoramiento urbano para fortalecer la imagen de la identidad lonquenina.
- Mejorar la habitabilidad de los espacios comunitarios y de circulación en la comuna como veredas, paraderos, pasos peatonales, ciclovías, etc.
- Disminuir los agentes de estrés en la vida cotidiana, como la alta velocidad y el bullicio constante de los camiones.
- Establecer una marca gráfica común para la localidad.

e. Etapas

Etapa 1. Diagnóstico y levantamiento de antecedentes
Duración: 2 meses.
Profesionales a cargo: Investigador, Arquitecto, diseñador.



Figura 49. Ciclista en centro de Lonquén, 2022.

Descripción

Como primera etapa, se propone el levantamiento de información histórica, planimétrica y levantamiento de la normativa urbana que aplica al sector. Para esto se utilizarán recursos bibliográficos, recopilación de antecedentes en la dirección de obras de la municipalidad de Talagante, lectura de normativa y participaciones con los habitantes para la generación de una imagen gráfica. Al finalizar esta etapa se deberá contar con todos los antecedentes necesarios para iniciar la propuesta.

Actividades

- Tomar contacto con actores clave para el levantamiento de información.
- Recopilar antecedentes bibliográficos, fotografías y relatos/entrevistas.
- Solicitar carpeta municipal en la Dirección de Obras correspondiente, como aprobaciones, recepciones finales, informes de alcantarillado, de estructura, etc.
- Elaboración de participación ciudadana para dialogar acerca de la imagen e identidad de Lonquén aplicadas al espacio urbano.

Etapa 2. Anteproyecto urbano

Duración: 3 meses.

Profesionales a cargo: Investigador, Arquitecto, diseñador, Ingeniero.

Descripción

Con los antecedentes recopilados, se elabora un proyecto urbano que responda a las problemáticas del sector de Lonquén centro, para que luego puedan ser aplicadas en los sectores más rurales de la localidad. Asimismo, se les presenta a los vecinos distintas propuestas de señaléticas identitarias y se elige en conjunto con ellos la línea gráfica.

Actividades

- Metodología de diseño participativo con consulta ciudadana vinculante, acorde a la realidad rural del sector para asegurar la accesibilidad de todos los habitantes.
- Elaboración de planimetría general del área a intervenir.
- Elaboración de imágenes objetivo.
- Desarrollo de propuestas gráficas.
- Recopilación de los antecedentes necesarios para elaborar la carpeta municipal que se detalla en el proyecto urbano.

Etapa 3. Proyecto de mejoramiento urbano

Duración: 8 meses.

Profesionales a cargo: Arquitecto urbanista, ingeniero, especialistas.

Descripción

Se elabora el proyecto detallado de mejoramiento urbano, las especificaciones técnicas y el presupuesto

de obra a presentar. Se elabora planimetría detallada con las medidas rectificadas en terreno, con detalles constructivos de las intervenciones a construir en las diversas escalas de intervención, desde la creación de veredas hasta la pintura de la señalética urbana.

Actividades

- Rectificación de medidas en terreno y elaboración de planimetría detallada del proyecto.
- Elaboración de especificaciones técnicas y presupuesto detallado.
- Ingreso de la documentación necesaria para la solicitud del permiso de edificación en la Dirección de Obras de Talagante.

Etapa 4. Obras y recepción final

Duración: 16 meses.

Profesionales a cargo: Constructor, arquitecto urbanista, ingeniero, especialistas.

Descripción

Se da inicio a las obras con seguimiento continuo de los profesionales competentes asociados. Culmina el proceso con la recepción final de las obras por parte de la Dirección de Obras municipales.

Actividades

- Inicio de obras.
- Seguimiento de los trabajos por el arquitecto, ingeniero y profesionales especialistas.
- Confección de gráficas y sus soportes.
- Gestión de la recepción final de las obras realizadas por parte de la Dirección de Obras municipales de Talagante.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios Directos: Vecinos y vecinas de la comuna de Lonquén.
- Público Objetivo: Vecinos y vecinas de la comuna de Lonquén y potenciales visitantes.
- Actores: Municipalidad, vecinos y vecinas de Lonquén, instituciones de la zona (escuelas, biblioteca, bomberos, etc).

5. Proyecto: Restauración y modelo de gestión del teatro de Lonquén

Plazo total: 24 meses.
Urgencia: Alta.

a. Problemática

El ex Teatro de Lonquén es uno de los edificios más emblemáticos del sector. En sus orígenes fue pensado para uso cultural, ya que este espacio era utilizado para la proyección de películas o eventuales actos como el conocido Festival de Lonquén, que funcionó en el lugar durante algunos años.

Hoy el inmueble luce un gran deterioro, a lo largo de los años no ha recibido restauraciones significativas y su fachada, uno de los elementos más característicos del edificio, se encuentra en muy mal estado de conservación. Además, su cambio de uso ha contribuido a la falta de espacios disponibles para difusión cultural en el sector.

b. Descripción del proyecto

El proyecto consiste en la restauración del inmueble del ex Teatro de Lonquén para devolver su uso cultural a la comunidad y propiciar espacios de encuentro. El proyecto plantea un plan de manejo asociado que incluye un programa cultural que promueva la identidad local. Además, se contemplan lineamientos de economía local que den sustento al proyecto y que entregue retribución a la comunidad de Lonquén.

c. Objetivo general

Reactivar el edificio del ex Teatro de Lonquén como un hito patrimonial y espacio de difusión cultural para la comunidad de Lonquén.

d. Objetivos específicos

- Restaurar constructivamente el inmueble del Teatro de Lonquén.
- Elaborar un plan de manejo para el inmueble que reactive su uso cultural y que promueva la economía local.
- Elaborar un plan de gestión cultural con una parrilla que fortalezca la identidad de la localidad de Lonquén y la cultura campesina.

e. Etapas

Etapa 1. Levantamiento de información
Duración: 3 meses.
Profesionales a cargo: Investigador, Arquitecto.

Descripción
Como primera etapa, se propone el levantamiento de información histórica, planimétrica, estudio de estado de conservación e informe de daños. Para esto se

utilizarán recursos bibliográficos y relatos de la comunidad, medición en terreno del inmueble, registros fotográficos que se recopilen en terreno. Al finalizar esta etapa se deberá contar con todos los antecedentes necesarios para iniciar un anteproyecto de arquitectura.

Actividades

- Tomar contacto con actores clave para el levantamiento de información.
- Recopilar antecedentes bibliográficos, fotografías y relatos/entrevistas.
- Solicitar carpeta municipal en la Dirección de Obras correspondiente, como aprobaciones, recepciones finales, informes de alcantarillado, de estructura, etc.

Etapa 2. Desarrollo anteproyecto de arquitectura y plan de manejo

Duración: 4 meses.
Profesionales a cargo: Arquitecto, ingeniero civil, ingeniero comercial, gestor cultural.

Descripción

Con la información recabada en la etapa anterior, se plantea el desarrollo del anteproyecto de arquitectura. Se deberán crear soluciones de consolidación y restauración para los elementos constructivos dañados. Además de un partido general con programa de uso que se base en una consulta ciudadana como principal insumo.

Actividades

- Realización de participaciones ciudadanas que permitan desarrollar un diseño participativo del anteproyecto y su plan de manejo.
- Sistematización de información y desarrollo de anteproyecto.
- Elaboración de plan de manejo.
- Elaboración de planimetría y legajo técnico que cumpla con la lista de requisitos que faciliten el posterior ingreso a la Dirección de Obras correspondiente.

Etapa 3. Proyecto de arquitectura y especialidades para Teatro de Lonquén

Duración: 12 meses.
Profesionales a cargo: Arquitecto, ingeniero, profesionales especialistas.

Descripción

Se realiza el proyecto completo de arquitectura y especialidades con la base del anteproyecto anterior. Se considera en esta etapa la formulación de detalles, especificaciones técnicas, elaboración de planimetría, imágenes objetivo, presupuesto de obra, proyectos de especialidades como iluminación, electricidad, señalética, sanitario, etc. Se debe considerar proyecto de cálculo y revisión de arquitectura y cálculo por la envergadura y capacidad de uso del inmueble.

Actividades

- Desarrollo de proyecto de arquitectura y proyecto de cálculo con planimetría de detalles, especificaciones técnicas, y toda la documentación necesaria.
- Elaborar itemizado y presupuesto de construcción.
- Desarrollo y coordinación de proyecto de especialidades.
- Informes de revisores de cálculo y de arquitectura.
- Elaborar expediente para ingreso en la Dirección de Obras y obtención de permiso de edificación.

Etapa 4. Obras y recepción final

Duración: 5 meses.

Profesionales a cargo: Constructor, arquitecto, ingeniero, profesionales especialistas.

Descripción

Se da inicio a las obras de construcción, que en todo momento irán acompañadas por el constructor y el arquitecto responsable. Se coordinarán las especialidades necesarias y se resolverán los ítems abordados durante el proyecto detallado. El proceso culmina con la recepción final por la dirección de obras correspondiente.

Actividades

- Inicio de obras.
- Seguimiento de los trabajos por el arquitecto, ingeniero y profesionales especialistas.
- Gestionar la recepción final de las obras realizadas por parte de la Dirección de Obras municipales de Talagante.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios directos: Habitantes de Lonquén interesados en participar en actividades culturales.
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén.
- Actores: Municipalidad de Talagante, gestores culturales locales, emprendedores locales, entre otros.



Figura 50. Fachada del Ex Teatro de Lonquén, 2022.

6. Proyecto: Recuperación del busto de la plaza de Lonquén

Plazo total: 8 meses.
Urgencia: Media.

a. Problemática

La plaza de Lonquén es su principal espacio público. Pese a esto, existe un sentimiento de añoranza hacia la plaza antigua que tenía un valor identitario para sus habitantes y que ha sido modificada los últimos años, sin consulta ni participación de la comunidad, por lo que no existe arraigo hacia ella.

Uno de los elementos que existen en la memoria colectiva en relación con la plaza antigua, es el monumento que se encontraba allí, el que consistía en una base de piedra, a la que se le ponía un busto de yeso de Bernardo O'Higgins en ocasiones especiales como Fiestas Patrias y que, de acuerdo con los relatos, fue construido en conjunto con los estudiantes de la escuela. Con el terremoto de 1985, el busto se cayó y el monumento fue removido.

b. Descripción del Proyecto

Este proyecto propone la recuperación del antiguo monumento como una forma de traer al presente la plaza antigua tan recordada por los lonqueninos. Para ello, se propone, en primer lugar, realizar un proceso de investigación en el que se determine las características físicas del monumento, y su importancia histórica y social, en base a los testimonios y relatos de los mismos habitantes.

Dependiendo de ello, se debiesen definir los criterios de restauración que permitirán su recuperación. La posterior instalación en la plaza se piensa como una instancia en la que participe la comunidad contribuyendo al sentimiento de apropiación de los habitantes con la plaza actual.

c. Objetivo General

Contribuir a la identificación de los habitantes con la plaza de Lonquén a través de la recuperación de su antiguo monumento.

d. Objetivos Específicos

- Realizar una investigación sobre sus características materiales e inmateriales.
- Definir criterios de intervención que potencien su valor patrimonial.
- Generar un hito comunitario que vincule a las personas con la reinstalación del monumento.

e. Etapas

Etapa 1. Diagnóstico del monumento

Duración: 3 meses.
Profesionales a cargo: Historiador, restaurador.

Descripción

Para un proceso de restauración que sea pertinente con criterios contemporáneos de conservación, se sugiere en primer lugar realizar una investigación del monumento. Para ello, se debiesen analizar tanto sus características materiales y su estado actual de conservación, como también sus características inmateriales, es decir, su historia, valor social, entre otros, proceso en el que se entrevistarán a habitantes de la comunidad que puedan entregar su percepción sobre estos aspectos.

Actividades

- Análisis material y de conservación del monumento.
- Registro fotográfico de estado actual.
- Investigación histórica sobre el monumento.
- Entrevistas a representantes de la comunidad.
- Análisis de su valor patrimonial.

Etapa 2. Proceso de restauración

Duración: 4 meses.
Profesionales a cargo: Historiador, restaurador.

Descripción

Dependiendo del estado de conservación y de la valoración patrimonial del monumento, se definirán criterios de restauración que guiarán las acciones posteriores que restaurarán el monumento por parte de un profesional especializado en el área. Para su preservación futura, se propone elaborar un manual de conservación que será entregado a las autoridades y la comunidad.

Actividades

- Definición de criterios de restauración.
- Restauración de monolito.
- Elaboración de recomendaciones para su conservación.

Etapa 3. Instalación del monumento.

Duración: 1 mes.
Profesionales a cargo: Historiador, restaurador.

Descripción

Una vez restaurado, el monumento se instalará nuevamente en la plaza de Lonquén. Luego de esto, se propone realizar una actividad comunitaria, en la que se inaugure el nuevo monumento y se ponga de manifiesto su importancia patrimonial.

Actividades

- Definición de ubicación del monumento dentro de la plaza.

- Planificación de evento de inauguración.
- Instalación del monumento.
- Evento de inauguración.

f. Público Objetivos, beneficiarios y Actores

- Beneficiarios Directos: Vecinos de Lonquén, en especial usuarios de la plaza.
- Público Objetivo: Vecinos de Lonquén en general.
- Actores: Ilustre Municipalidad de Talagante; Parroquia de Lonquén; Centro Nacional de Conservación y Restauración.



Figura 51. Busto de la Plaza Antigua de Lonquén, Ca. 1980.

7. Proyecto: Charlas y talleres Monumento Nacional Hornos de Lonquén.

Plazo total: 7 meses.
Urgencia: Media.

a. Problemática

El diagnóstico realizado devela varias problemáticas asociadas al sitio. En su dimensión material, su estado de conservación es bastante deficiente, y si bien se han propuesto proyectos de memorial ninguno ha sido concretado, manteniendo el lugar en visible abandono. Por otro lado, el acceso al sitio ha sido dificultado por actores privados en discordancia con lo establecido en los documentos legales de propiedad y acceso al sitio de memoria. En su dimensión inmaterial, si bien por parte de los familiares implicados y para la sociedad en su conjunto el sitio tiene un gran valor histórico y conmemorativo, para la comunidad en la que el sitio está inserto es más compleja la valoración. Los habitantes más antiguos de Lonquén reconocen la tragedia asociada al sitio, sin embargo la vida tranquila de esta comunidad se vio profundamente alterada por la presencia de medios de prensa y grandes masas de personas que llegaban a observar el lugar. De acuerdo a lo que se pudo recopilar en las participaciones ciudadanas y entrevistas, se entiende que el sitio se ha convertido en un tema tabú, que no quiere ser discutido por la gente que vivía en Lonquén al momento de los hallazgos. Por otra parte, las generaciones más jóvenes tienen gran interés en conocer lo que sucedió, y consideran importante que exista mayor información y acceso al sitio de memoria. A partir de esta problemática se considera que para realizar cualquier tipo de intervención material, es esencial primero realizar un trabajo de puesta en valor del lugar que considere las percepciones de los habitantes de Lonquén en torno al sitio Hornos de Lonquén.

b. Descripción del proyecto

El proyecto consiste en realizar charlas y talleres para informar sobre los sucesos y recoger las experiencias, memorias, aprehensiones y expectativas de los vecinos de Lonquén. Las charlas se darán en primer lugar para poder entregar información precisa sobre los sucesos que se desarrollaron en torno a los Hornos de Lonquén, dando énfasis a la importancia histórica y de memoria que tiene el lugar, y el rol de la comunidad en su valoración. Al finalizar las charlas se realizará una convocatoria para asistir a talleres que permitirán recoger la opinión de los vecinos y discutir las posibles intervenciones al sitio de memoria.

c. Objetivo General

Promover la valoración del sitio de memoria Hornos de Lonquén por los habitantes de la localidad.



Figura 52. Romería en Hornos de Lonquén, Ca. 1979.

d. Objetivos Específicos

- Informar a la comunidad de los hechos sucedidos en torno al sitio de memoria.
- Generar espacios de reflexión en torno al sitio de memoria Hornos de Lonquén que integren la perspectiva de los habitantes de la localidad.
- Registrar las reflexiones y opiniones que emanen de los talleres propuestos.

e. Etapas

Etapa 1. Planificación talleres y charlas

Duración: 2 meses

Profesionales a cargo: especialista en patrimonio y memoria local, especialista en la historia de los Hornos de Lonquén y antropólogo/sociólogo.

Descripción

Los diferentes actores se reúnen para establecer las características de las charlas y talleres, qué temáticas se desarrollarán y quiénes estarán a cargo de liderar y moderar las actividades.

Actividades

- Realizar reunión para que los diferentes actores se conozcan y expresen sus ideas y expectativas en torno a las charlas y talleres.
- Establecer públicos objetivo para las actividades.
- Establecer las temáticas que se abordarán en las charlas y quiénes serán los expositores.
- Establecer una metodología para los talleres y quienes serán los moderadores.
- Establecer una estrategia de difusión de las charlas y talleres.
- Proponer fechas y lugar para realizar las actividades propuestas.

Etapa 2. Preparación y difusión

Duración: 1 mes.

Profesionales a cargo: encargados de difusión, expositores y mediadores.

Descripción

Los encargados de las charlas y talleres preparan las actividades a realizar, mientras se desarrolla el trabajo de difusión.

Actividades

- Los encargados de las charlas preparan las presentaciones que realizarán, ajustándolas al público objetivo establecido previamente.
- Los encargados de los talleres preparan la metodología y materiales necesarios para llevarlos a cabo.
- Los encargados de difusión elaboran material visual para dar a conocer y promover las actividades y lo circulan por los canales establecidos en el plan de difusión.

Etapa 3. Realización de charlas y talleres
Duración: 2 meses.
Profesionales: expositores y mediadores.

Descripción
Se realizan las charlas y talleres sobre el sitio de memoria Hornos de Lonquén. Se propone realizar 4 charlas y 4 talleres en diferentes zonas de Lonquén para abarcar un amplio territorio y recoger las visiones de la mayor cantidad de habitantes.

Actividades
- Realizar las charlas informativas, y al finalizar convocar a los asistentes a participar de los talleres.
- Realizar los talleres reflexivos.
- Registrar las charlas y talleres de manera audiovisual o por medio de grabadora de voz.

Etapa 4. Elaboración de informe
Duración: 2 meses.
Profesionales: antropólogo o sociólogo.

Descripción
Se procesa la información obtenida en las charlas y talleres, y se genera un informe de las perspectivas locales sobre el sitio Hornos de Lonquén, que podrá servir como insumo para la planificación de futuras intervenciones en el lugar.

Actividades
- Transcribir charlas y talleres realizados.
- Procesar, sistematizar y analizar la información obtenida.
- Elaborar un informe de las actividades realizadas.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios Directos: Participantes de las charlas y talleres.
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén y sus alrededores.
- Actores: Ilustre Municipalidad de Talagante; Corporación Cultural de Talagante, Corporación Memoria Lonquén, entre otros.

8. Proyecto: Festival de Lonquén: Recuperación de su sentido identitario local

Plazo total: 12 meses.
Urgencia: Alta.

a. Problemática

El Festival de Lonquén tiene sus orígenes en la participación local de sus habitantes, algo que con los años se fue perdiendo y actualmente la organización del festival recae únicamente en la municipalidad. Además, con el tiempo el festival sufrió la transformación de sus características más distintivas, lo que ha generado la pérdida del sentido identitario del evento. De esta manera, se estima que para recuperar el apego que los habitantes de Lonquén tenían con el festival es necesario reintegrar a la comunidad en la planificación y desarrollo del festival.

b. Descripción

El proyecto consiste en proponer una serie de acciones que puede generar la actual organización del Festival, es decir, la Municipalidad de Talagante, para integrar a la comunidad de manera activa tanto en la organización como en el desarrollo del evento. Estas acciones contemplan en primer lugar convocar a los habitantes a integrar un equipo de trabajo en la organización del festival, y que a partir de ahí puedan desarrollarse actividades que integren la perspectiva de la comunidad local.

c. Objetivo general

Integrar a la comunidad de Lonquén en la planificación y desarrollo del festival.

d. Objetivos específicos

- Generar instancias de participación de agentes locales en el proceso organizativo del festival.
- Identificar en conjunto con los agentes locales los elementos del festival que tengan altos niveles de valoración por la comunidad.
- Planificar estrategias que vayan en pos de recuperar elementos del festival que fueron valorados por la comunidad.

e. Etapas

Etapa 1. Convocatoria
Duración: 2 meses.
Profesional a cargo: gestor cultural, especialista en medios de comunicación locales.

Descripción
Se propone que los actuales organizadores del evento realicen una convocatoria abierta a habitantes de Lonquén que quieran participar de la organización del Festival, y dependiendo de la cantidad de interesados se realiza un proceso de selección para identificar a los participantes.

Actividades

- Realizar convocatoria abierta por redes sociales y medios de comunicación locales.
- Realizar proceso de selección por medio de entrevistas individuales a los interesados.
- Seleccionar participantes.

Etapa 2. Consulta ciudadana

Duración: 2 meses.

Profesional a cargo: comité organizador del festival.

Descripción

En conjunto a los nuevos integrantes del comité organizador del festival, elaborar una consulta ciudadana para identificar los elementos clave a recuperar o integrar al festival. A partir del diagnóstico se sugiere incorporar en la consulta las siguientes variables: (1) la reincorporación de antiguas actividades del festival, (2) la propuesta de nuevas actividades que propongan los integrantes locales del comité, y (3) la consulta por la modificación del nombre del festival.

Actividades

- Elaboración de consulta ciudadana.
- Difusión de la consulta a través de redes sociales.
- Análisis de la consulta e identificación de elementos a integrar.

Etapa 3. Planificación del festival

Duración: 8 meses.

Profesional a cargo: comité organizador del festival.

Descripción

Se realiza la planificación, gestión y ejecución de una nueva versión del festival que incluya las actividades identificadas durante la consulta ciudadana.

Actividades

- Planificar actividades que serán parte de la nueva versión del festival.
- Realizar gestiones necesarias para realizar las actividades del festival.
- Difundir el proceso de realización del nuevo festival.
- Realizar el nuevo festival de Lonquén.
- Evaluar el nuevo festival para ajustar la planificación de futuras versiones.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios Directos: Participantes locales del Festival de Lonquén
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén y los alrededores.
- Actores: Ilustre Municipalidad de Talagante; Corporación Cultural de Talagante, artistas locales, entre otros.

9. Proyecto: Recuperación de la Fiesta de la Primavera.

Plazo total: 6 Meses.
Urgencia: Baja.

a. Problemática

A partir del diagnóstico se reveló que una de las actividades más recordadas y que generaban mayor cohesión social en la comunidad fue la Fiesta de la Primavera. Esta fiesta tuvo su auge durante los años setenta y ochenta, gracias a la presencia de dos congregaciones de monjas que administraron la parroquia durante esas décadas. La participación de distintas zonas agrupadas en alianzas al alero de la parroquia, generaban un espíritu de colaboración y amistad entre los habitantes de diferentes zonas de Lonquén. La fiesta desapareció luego de la partida de las monjas, ya que no hubo un recambio en el liderazgo de la actividad, pero sigue provocando emociones de nostalgia en la comunidad.

b. Descripción

Se plantea volver a realizar la Fiesta de la Primavera en Lonquén, planificando actividades realizadas antiguamente y también agregando nuevas actividades para actualizar la tradición. Se propone que la organización de la festividad esté a cargo de representantes de las juntas de vecinos de las zonas más importantes de Lonquén centro y sus alrededores.

c. Objetivo general

Recuperar uno de los elementos del patrimonio cultural inmaterial que mayor cohesión generaban en la comunidad de Lonquén.

d. Objetivos específicos

- Generar espacios de encuentro entre los vecinos de diferentes zonas de Lonquén.
- Establecer instancias de colaboración entre las diferentes juntas de vecinos.
- Generar espacios recreativos para toda la comunidad.

e. Etapas

Etapa 1. Encuentros de juntas vecinales
Duración: 2 meses.
Profesionales a cargo: asistente social y/o gestor cultural.

Descripción
Se realizan encuentros entre los representantes de las juntas de vecinos para poder conocer las expectativas e ideas en torno a la realización de la Fiesta de la Primavera, y comenzar su planificación. Se proponen 4 encuentros en total (uno cada dos semanas).

Actividades

- Se realiza el primer encuentro, para que los representantes se conozcan y compartan sus memorias y expectativas en torno a la Fiesta de la Primavera. Se propone que luego de este primer encuentro los representantes expongan la idea en sus territorios y recojan impresiones de los vecinos.
- Se realiza el segundo encuentro para poner en común la información recabada en los territorios.
- Se realizan los dos últimos encuentros para establecer las actividades de la Fiesta, las fechas, lugar, la división de tareas entre los representantes, y formas de financiamiento.

Etapa 2. Planificación y gestión por territorios

Duración: 3 meses.

Profesionales a cargo: asistente social y/o gestor cultural.

Descripción

Se planifica la Fiesta de la Primavera por territorios, de manera coordinada con la municipalidad. Los representantes de las juntas vecinales realizan las gestiones necesarias para llevar a cabo las diferentes actividades.

Actividades

- Se planifican y realizan las gestiones para financiar las actividades de la fiesta.
- Se establecen encargados de las diferentes actividades.
- Los encargados de cada actividad realizan las gestiones para llevarlas a cabo.
- La Encargada Territorial convoca a reuniones mensuales para ver los avances y mantener los territorios coordinados.

Etapa 3. Fiesta de la Primavera

Duración: 2 días.

Profesionales a cargo: asistente social y/o gestor cultural.

Descripción

Se realiza la Fiesta de la Primavera de Lonquén, donde se llevan a cabo diferentes actividades recreativas y competitivas entre las alianzas organizadas por cada junta vecinal.

Actividades

- Se preparan los lugares a utilizar con el equipamiento necesario.
- Se preparan los vecinos que participarán de las diferentes actividades y competencias.
- Se desarrollan las actividades planificadas.

f. Público objetivo, beneficiarios y actores

- Beneficiarios Directos: Representantes de las juntas vecinales, participantes de la Fiesta de la Primavera.
- Público Objetivo: Habitantes de Lonquén y sus alrededores.
- Actores: Ilustre Municipalidad de Talagante; Juntas de Vecinos, entre otros.

V. Conclusiones



A partir de la investigación y el diagnóstico realizados en este reporte, se pueden establecer algunas reflexiones y conclusiones respecto del patrimonio cultural de Lonquén. Estas conclusiones muestran los fenómenos, problemáticas y potencialidades que se evidenciaron durante el trabajo en terreno, las entrevistas y participaciones ciudadanas, e intentan dar luces sobre cómo los habitantes de Lonquén comprenden y se apropian de su patrimonio y su cultura.

La primera dimensión que es interesante elaborar es la de comprensión del territorio. Lonquén no tiene límites administrativos fijos, y si bien el Plan Regulador Comunal de Talagante establece un perímetro para Lonquén urbano, el área rural se extiende sin cierres determinados. A falta de un documento que delimitara claramente el territorio a estudiar, parte de la investigación consistió en indagar y comprender la manera en que los habitantes demarcan su localidad. Desde la información recabada se reconocen dos perspectivas: una de los vecinos antiguos de Lonquén centro, y otra que proviene de las zonas más alejadas del centro urbano. Estas zonas, como Cuadro Sorrento, El Roto Chileno, El Manzano, entre otras, solían encontrarse unificadas por las grandes haciendas asentadas durante el siglo XX, y por la participación de sus habitantes en actividades devocionales organizadas en torno a la Parroquia.



Figura 53. Cerro de Lonquén, 2022.



Figura 54. Transeúnte en Camino Lonquén, 2022.

El aumento de las parcelaciones, el cambio en el sistema de producción agrícola, y el declive en la participación religiosa han generado el distanciamiento de los vecinos de estas áreas, quienes actualmente no se consideran como parte de Lonquén. Sin embargo, para los lonqueninos más antiguos de la zona centro, sigue existiendo un imaginario de unidad entre todos estos sectores, anclado en su memoria colectiva. De esta manera, se establece que los límites de la localidad son flexibles, permeables, y mutan a la par de las transformaciones de la estructura urbana-rural.

Asociado a esto se encuentra la dimensión de identidad territorial. La manera en que los habitantes más antiguos de Lonquén perciben su territorio está fuertemente vinculada a su pasado agrícola, y sus memorias están marcadas por paisajes abiertos con extensos terrenos de cultivo y pocas construcciones, caminos de tierra rodeados de moras, el arduo trabajo en los campos, las subidas al cerro a buscar leña, y los juegos que inventaban los niños para divertirse después de la escuela. La relación de cercanía entre las familias de la zona estaba determinada por la configuración del trabajo agrícola en los fundos. Esta percepción de pertenecer a un lugar tranquilo, campesino, donde todos se conocen y colaboran, es una manera de expresar su identidad desde lo rural. Sin embargo, las transformaciones enunciadas anteriormente, sumadas al aumento de la urbanización y construcción de condominios, el crecimiento de la población y el cruce de vehículos de carga por el medio del pueblo, presentan una amenaza a esta visión de comunidad tranquila que tanto valoran los lonqueninos.

Desde la dimensión patrimonial, el diagnóstico permitió generar algunas observaciones generales sobre la construcción del patrimonio local. En primer lugar, se establece una correlación entre la identidad rural y el patrimonio local reconocido como significativo por la comunidad. Es decir, varios de los inmuebles, prácticas y tradiciones desarrollados en el reporte se vinculan directamente a la historia campesina de Lonquén, como las casonas hacendales y casas de inquilinos, el Teatro y la plaza de la localidad. Otro grupo de elementos destacados por los habitantes tiene un componente religioso en su génesis, como el Festival de Lonquén; y, en ocasiones, la historia de algunos hitos entrelaza lo rural y lo religioso, como es el caso de la construcción de la Iglesia Santo Domingo de Guzmán, el Cuasimodo, y la devoción a la Virgen del cerro Lonquén. Solo tres hitos responden a otros fenómenos: la Estación de Lonquén, la tradición de la bandera, y el sitio de memoria Hornos de Lonquén. En el caso de la Estación, su construcción se enmarca en un periodo de auge ferroviario en el país, y si bien su historia no se encuentra ligada a la de Lonquén, la construcción del ramal y de la Estación facilitó el movimiento de productos a otras zonas de la región. En tanto, la tradición de la bandera demuestra, en sus veinte años de desarrollo, la manera en que los patrimonios emergen, se afianzan en nuevas generaciones, se transmiten y evolucionan en la medida que más personas participan y se integran a ellos.

El sitio Hornos de Lonquén se diferencia en mayor medida de los otros patrimonios, ya que tiene su origen en los dramáticos sucesos que se dieron a nivel nacional durante la dictadura, y su importancia y valoración se asocian a una memoria que no está localizada en Lonquén, sino que trasciende a la sociedad en su conjunto. En este sentido, los hornos constituyen un espacio de gran valor pero que a nivel local podría considerarse, como se señaló anteriormente, un «patrimonio incómodo», en tanto el proceso de valoración encuentra visiones disidentes: desde considerarlo un tema tabú o poco agradable de conversar entre los habitantes más antiguos, al interés de las generaciones más jóvenes de conocer el lugar, su historia e importancia.

Respecto del estado del patrimonio cultural en Lonquén, el diagnóstico revela que ha habido un proceso de deterioro, tanto por la pérdida o despojo de ciertas tradiciones, como por el abandono de algunos hitos arquitectónicos. La comunidad es muy consciente de este desgaste y merma, lo que ha generado en ellos una relación muy emocional y nostálgica hacia los elementos que han desaparecido o decaído. Si bien estas emociones son en un sentido negativas, lo cierto es que en el caso del patrimonio, la tristeza y nostalgia se consideran síntomas positivos en términos del potencial restaurativo de los elementos valorados, en tanto son sentimientos que combaten el olvido y la indiferencia. Sin duda, los habitantes recuerdan y aprecian el patrimonio de su territorio, aún en su estado de desgaste, lo cual además demuestra que en Lonquén todavía existe un sentido de conexión con la historia y el pasado, y una cohesión social a partir de ese vínculo. Este fenómeno es fundamental cuando se piensa en los proyectos de restauración o de potenciación patrimoniales, ya que se requiere de una comunidad unida que pueda levantar y sostener las iniciativas a través del tiempo.

De esta manera, se entiende que el mejoramiento y recuperación del patrimonio de la localidad pueden generar un efecto positivo en la autoestima de la comunidad, potenciando a sus habitantes y promoviendo la participación en cultura y en la vida comunitaria. En el caso de Lonquén, incluso pequeñas acciones pueden contribuir enormemente a levantar el espíritu participativo que anteriormente caracterizaba a su gente. Algo tan sencillo como volver a instalar el busto de la plaza puede recordarle a la comunidad que el patrimonio de esta zona se construyó gracias a la colaboración y a la solidaridad, amistad y confianza que los distingue. Esas fueron las bases para que el patrimonio de Lonquén surgiera en el pasado, y serán los pilares para reconstruirlo hoy.



Figura 55. Ciclista en camino Papagayo, 2022.



Figura 56. Plantación de nogales en Lonquén, 2022.



Referencias

Bibliografía

Aguilera, G., Neira, R., & Muñoz, N. (2011, septiembre). Proyecto delimitación y señalética sitio Hornos de Lonquén. Chile: Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas.

Amunátegui, D. (1903). Mayorazgos y Títulos de Castilla (Vol. 2). Santiago, Chile: Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona.http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0018273.pdf

Aranguiz, H. (1967). Notas para el estudio de la hacienda de la Calera de Tango, 1685–1783. Historia, 6, 221–262. https://repositorio.uc.cl/handle/11534/9746

Barros Arana, D. (1890). Historia Jeneral de Chile (Vol. XI). (R. Jover, Ed.). Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9013.html

(s. f.) Bato. Museo Chileno de Arte Precolombino. Recuperado 6 de junio de 2022, de http://precolombino.cl/en/culturas-americanas/culturas-precolombinas/chile/bato/

Bellisario, A. (2013). La reforma agraria chilena. Reformismo, socialismo y neoliberalismo, 1964–1980. Historia Agraria, 59, 159–190. http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/149906

Bengoa, J. (1990). Haciendas y campesinos: Historia social de la agricultura chilena. (Vol. II). Santiago, Chile: Ediciones Sur. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8438.html

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s. f.-a). Talagante: Reporte Comunal 2017. https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2017&idcom=13601

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. (s. f.-b). Talagante: Reporte comunal 2021. https://www.bcn.cl/siit/reportescomunales/comunas_v.html?anno=2021&idcom=13601

Cabeza, Á., Cárdenas, A., Lawner, M., Seguel, P., & Bustamante, J. (2017). Patrimonio de la memoria de los derechos humanos. Santiago, Chile: Ministerio de Educación; Dibam; Consejo de Monumentos Nacionales. https://repositorio.cultura.gob.cl/handle/123456789/4334

Centro de Información de Recursos Naturales (Ciren). (2021, septiembre). Características demográficas y socioeconómicas comuna de Talagante. https://www.sitrural.cl/wp-content/uploads/2021/10/Talagante_demografica.pdf

Cerda, J., Osorio, G., & Stehberg, R. (2021). Mapocho incaico central: distritos prehispánicos de irrigación. Publicación Ocasional del Museo Nacional de Historia Natural, 71, 5–60. https://publicaciones.mnhn.gob.cl/668/articles-100214_archivo_01.pdf

Conservador de Bienes Raíces de Talagante. (2004, enero). Certificado de Hipotecas, gravámenes, interdicciones y prohibiciones.

Conservation International. (s. f.). What Are Biodiversity Hotspots? Recuperado 20 de junio de 2022 de https://www.conservation.org/priorities/biodiversity-hotspots

Cuesta, J., Díaz, J., Gallego, F., González, F., & Marshall, G. (2017). La reforma agraria chilena: hechos estilizados a la luz de una nueva base de datos. Estudios Públicos, 146, 7–48. https://doi.org/10.38178/cep.vi146.109

De Lillo, G. (1942). Colección de historiadores de Chile y de documentos relativos a la historia nacional (Mensuras de Ginés de Lillo) (Vol. XLIX). Santiago, Chile: Imprenta Universitaria. http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0024310.pdf

Díaz, J., Lüders, R., & Wagner, G. (2016). Chile 1810 – 2010. La República en cifras. Historical statistics. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Echaiz, R. (1975). Historia de Santiago: Tomo II La República (Vol. 2). Municipalidad de Santiago (Santiago: Ricardo Neupert). http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-81011.html

Espinoza, E. (1897). Jeografía descriptiva de la República de Chile (4.a ed.). Santiago, Chile: Imprenta y encuadernación Barcelona. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8110.html

Falabella, F., & Sanhueza, L. (1999). Las Comunidades Alfareras Iniciales En Chile Central. Revista Chilena de Antropología, 15, 29–47. https://doi.org/10.5354/rca.v0i15.17951

Flores, G. (2021, 28 junio). Capítulo 19 RECuerdos [Programa RECuerdos]. Facebook. https://www.facebook.com/RECuerdostv/videos/785532235482119/

García, C. (2021, 23 abril). Capítulo 6 RECuerdos [Programa RECuerdos]. Facebook. https://www.facebook.com/RECuerdostv/videos/291539775906278/

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. En E. Aguilar (Ed.), Patrimonio Etnológico (pp. 16–33). Granada, España: Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Graham, M. (1909). Diario de su residencia en Chile durante el año 1822 i de su viaje de Chile al Brasil en 1823 (J. Valenzuela, Trad.; Vol. 2). Santiago, Chile: Imprenta Cervantes. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-602843.html

Hagn, J.C. (1998). Sitios arqueológicos detectados en el sector de los cerros de Lonquén y zonas aledañas. Chile: Consejo de Monumentos Nacionales.

Instituto Nacional de Derechos Humanos. (2016). Relleno Sanitario Santa Marta. https://mapaconflictos.indh.cl/#/conflicto/12424

Instituto Nacional de Estadísticas. (2019, marzo). Ciudades, pueblos, aldeas y caseríos 2019. https://geoarchivos.ine.cl/File/pub/Cd_Pb_Al_Cs_2019.pdf

Irrázabal, J. (2021, 30 abril). Capítulo 8 RECuerdos. [Programa RECuerdos]. Facebook. https://www.facebook.com/RECuerdostv/videos/302919887893973

Maulen, L. (2021, 28 junio). Capítulo 19 RECuerdos [Programa RECuerdos]. Facebook. https://www.facebook.com/RECuerdostv/videos/785532235482119/

Ministerio de Educación. (1996, enero). Declara Monumento Histórico al sitio «Hornos de Lonquén», ubicado en la localidad de Lonquén, comuna de Talagante, provincia de Santiago, región Metropolitana. https://www.monumentos.gob.cl/servicios/decretos/24_1996

Moreno, R. (2014). Sin Reforma Agraria no habría sido posible: Memorias de la reforma agraria chilena 1958–1970. Santiago, Chile: Ediciones Copygraph. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-341612.html

Municipalidad de Calera de Tango & Universidad de los Andes. (2017). Guía patrimonial (2.a ed.). Santiago, Chile: Universidad de Los Andes. https://es.scribd.com/document/434475024/Guia-Patrimonio-Calera-de-Tango

Municipalidad de Talagante. (s. f.). Plan Regulador Comunal. https://www.munitalagante.cl/resumen-plan-regulador

Municipalidad de Talagante. (2015, junio). Plan de Desarrollo Comunal. https://www.munitalagante.cl/pladeco

Ogaz, H. (2018, noviembre). Informe datación y valoración patrimonial de construcciones existentes al interior Parque Agroturístico Sorrento de Lonquén. Chile: Oficina de Arquitectura Raúl Irarrázabal y Arquitectos Asociados.

Pacheco, M. (1986). Lonquén (11.a ed.). Santiago, Chile: Editorial Aconcagua.

Parot, C. (2022, 1 julio). El Derecho de Vivir en Paz (English subtitles) [Vídeo]. Vimeo. https://vimeo.com/300546044

Pérez, J., Valdés, A., & Ulloa, J. (2013, julio). Valor biológico, servicios ecosistémicos y plan indicativo de los sitios prioritarios Cerros de Lonquén y Chena. Universidad de Chile. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/120286

Prado, J. (2016). La fiesta de Cuasimodo. En Correr a Cristo: Fiesta de cuasimodo en la Región Metropolitana, comunas de Conchalí y San Bernardo, 2014 (pp. 7–41). Santiago, Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. https://www.cultura.gob.cl/publicaciones/correr-a-cristo-fiesta-de-cuasimodo-en-la-region-metropolitana-comunas-de-conchali-y-san-bernardo-2014/

Prats, L. (1997). Antropología y patrimonio (1.a ed.). Barcelona, España: Editorial Ariel S.A.

Premat, E. (2015). Tres haciendas Jesuíticas en el Reino de Chile (Siglo XVIII): Calera de Tango, El Buen viaje y Puyuta. Revista Iberoamericana de Viticultura, Agroindustria y Ruralidad, 2(4), 57–70. https://www.redalyc.org/pdf/4695/469546445005.pdf

Sagredo, R. (Ed.). (2010). Monografía de las Líneas Férreas Fiscales: Ministerio de Industria y Obras Públicas (1.a ed.). Santiago, Chile: Cámara Chilena de la Construcción; Pontifica Universidad Católica de Chile; Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/632/w3-article-355662.html

Sánchez, M. (2002). Capellanías, cargas espirituales: la familia Toro Mazote. Anuario de historia de la Iglesia en Chile, 20, 9–33. https://www.academia.edu/1803016/Capellanias_cargas_espirituales_La_familia_Toro_Mazote

Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (Sigpa). (2013, 4 noviembre). Cuasimodo Santo Domingo de Guzmán, Lonquén. Sigpa: Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial. Recuperado 30 de mayo de 2022 de https://www.sigpa.cl/ficha-colectivo/cuasimodo-santo-domingo-de-guzman-lonquen

Smith, L. (2006). Uses of Heritage. Avingdon, Inglaterra: Routledge.

Valenzuela, J. (1923). Álbum zona central de Chile: 1923: informaciones agrícolas. Santiago, Chile: Editorial Universitaria. http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8114.html

Referencias

Imágenes

Figura 1. Carretón en camino El Recreo, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 2. Vegetación en Cerro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 3. Automóviles y transeúntes en centro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 4. Participaciones ciudadanas en Lonquén, 2022. Salvador Nuñez.

Figura 5. Criador y sus ovejas sobre rieles del tren, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 6. Lonqueninos en rodeo de Isla de Maipo, Ca. 1967. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Cecilio Adasme.

Figura 7. Mapa de la Región Metropolitana con comuna de Talagante, 2022. Elaboración propia.

Figura 8. Olla complejo Bato, s.f. Fuente: SURDOC en https://www.surdoc.cl/registro/4-219

Figura 9. Olla complejo Llolleo de Lonquén, s.f. Fuente: SURDOC, en https://www.surdoc.cl/registro/68-146

Figura 10. Punta de proyectil complejo Bato, s.f. Fuente: SURDOC, en https://www.surdoc.cl/registro/10-1312

Figura 11. Jarro encontrado en Lonquén, s.f. Fuente: SURDOC, en https://www.surdoc.cl/registro/68-145

Figura 12. Mapa de Lonquén, 1922. Fuente: Instituto Geográfico Militar. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/631/w3-article-155234.html

Figura 13. Mapa ferrocarril Paine - Talagante, 1910. Fuente: Paya, F. Mapa de los ferrocarriles de Chile. Disponible en Biblioteca Nacional Digital de Chile en http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:353157

Figura 14. Primer aniversario del asentamiento El Triunfador, 1968. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietaria Margarita Guerrero.

Figura 15. Fiesta de la Primavera en Lonquén, 1990. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietaria Margarita Guerrero.

Figura 16. Cuasimodo, 1993. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Julio Cárcamo.

Figura 17. Protesta contra el basural, Ca. 1999. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Leonardo Vera.

Figura 18. Rieles del tren en Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 19. Transeúntes en centro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 20. Mapa de comuna de Talagante y ubicación de Lonquén, 2022. Elaboración propia.

Figura 21. Carretón en camino El Recreo, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 22. Mapa de sectores de Lonquén, 2022. Elaboración propia.

Figura 23. Camino El Triunfador en Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 24. Trabajadores en un predio agrícola de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 25. Casona Ruiz Tagle en "cerrito" de Lonquén, 2022. Salvador Nuñez.

Figura 26. Mapa de hitos en centro de Lonquén, 2022. Elaboración propia.

Figura 27. Casas de inquilinos en Ex Fundo Sorrento de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 28. Casona Domingo Fernández de la Mata, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 29. Extracto del testamento de Domingo Fernández Mata, s.f. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Julio Cárcamo.

Figura 30. Fachada de Parroquia Santo Domingo de Guzmán, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 31. Plaza de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 32. Ex Teatro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 33. Ex Estación Lonquén, s.f. Fuente: Archivo Fotográfico de la Dirección de arquitectura del Ministerio de Obras Públicas en https://www.afda.cl/data/placas/PL-001578.jpg

Figura 34. Hornos de Lonquén posterior al dinamitado, 1980. Fuente: Archivo Vicaría de la Solidaridad (FUNVISOL).

Figura 35. Estado actual del Monumento Hornos de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 36. Frontis del Emporio Sorrento, 2022. Salvador Nuñez.

Figura 37. Campanario de Parroquia Santo Domingo de Guzmán, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 38. Cuasimodistas en Lonquén, Ca. 2005. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Maritza Martínez.

Figura 39. Cuasimodistas frente a Ex Teatro de Loquén, 2022. Paulina Peñaloza.

Figura 40. Bandera en Cerro de Lonqúen, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 41. Adrián y los Dados Negros en Festival de Lonquén, 2002. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Julio Cárcamo.

Figura 42. Animador de público en Festival de Lonquén, 2000. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Julio Cárcamo.

Figura 43. Procesión a la Virgen, Ca. 1996. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Maritza Martínez.

Figura 44. Familia lonquenina en Gruta de la Virgen del Recreo, 2021. Yenny Chacón.

Figura 45. Jinete en camino El Triunfador, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 46. Cuculí o Zenaida Peruana en Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 47. Cerro de Lonquén y cordillera de la costa, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 48. Trabajadores en predio agrícola de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 49. Ciclista en centro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 50. Fachada del Ex Teatro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 51. Busto de la Plaza Antigua de Lonquén, Ca. 1980. En Archivo Fotográfico de Lonquén. Propietario Orieta Navarro.

Figura 52. Romería en Hornos de Lonquén, Ca. 1979. Fuente: Archivo Vicaría de la Solidaridad (FUNVISOL).

Figura 53. Cerro de Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 54. Transeúnte en Camino Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 55. Ciclista en camino Papagayo, 2022. Gonzalo Ibáñez.

Figura 56. Plantación de nogales en Lonquén, 2022. Gonzalo Ibáñez.